JODIE CASH SOPRANO CAPSULA SOPRANO MARILYN MANSON SOPRANO LUKE WINSLOW-KING SOPRANO VAN ZANDT

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Especial Los Soprano

Número 25. Noviembre de 2021

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, Edición y diseño:
Javistone.

Redacción:
Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, Óscar Perea, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2020, Tali Carreto, Pupilo Dilatado, Eduardo Izquierdo.

Contacto:
javistone.rbm@gmail.com

Agradecimientos a HBO España por las imágenes cedidas de Los Soprano.

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

6 Jodie Cash





James Gandolfini 8



12 Cápsula



14
Emily Duff



28
Marilyn Manson



40
Stevie Van Zandt



58
Luke Winslow-King


Phone
ITALIAN SAUSAGE
1.99 lb
SPECIAL

Editorial
por javistone

PRIMERO

OÍDOS INQUIETOS

HOMENAJE

"Te levantaste esta mañana.
Tenías una pistola.
Mamá siempre había dicho que tú eras el elegido.
Dijo: eres uno entre un millón.
Tienes que arder para brillar.
Pero naciste bajo un mal signo, con una mala suerte extraordinaria.
Te levantaste esta mañana.
Todo el amor se había ido.
Tu papá nunca te dijo nada sobre el bien y el mal".

Así comienza cada episodio de "The Sopranos" (como decía G**uillermo Altares** en su columna de El País, las siete temporadas han estado siempre resumidas en esta canción), la que es para muchos la mejor serie de televisión nunca producida, algo que la redacción de **Rock Bottom Magazine** comparte completamente. Tanto es así, tanto es nuestro fanatismo por ella que cuando supimos hace meses del lanzamiento de la película "New saints of Newark" comenzamos a fantasear sobre la posibilidad de dedicarle un número a **Tony** y a los suyos. Y, efectivamente, es lo que hemos hecho: en estas más de cincuenta páginas hacemos un homenaje a la serie que cambió la televisión, a la serie que nos voló la cabeza y que más de veinte años después sigue fascinando cada ocasión que la revisitamos. Una serie repleta de elementos que hacen de ella algo único: guiones magistrales, puesta en escena soberbia, actores descomunales, una banda sonora brillante y sobre todo unos personajes que son parte de nuestras vidas. Porque… ¿quién no ha soltado alguna frase "a lo Soprano" alguna vez? ¿Quién no ha vuelto a los mil y un detalles de los guiones de **David Chase**? ¿Quién no ha querido darle un puñetazo al encantadoramente estúpido de Paulie? ¿Quién no se ha sentido atraído por un tipo como **Silvio Dante**? Pero, sobre todo… ¿quién diablos no ha caído rendido a los pies del gran **James Gandolfini** en el papel de (todos de pie) **Tony Soprano**? La figura de Gandolfini es alargada, sin duda. Su fascinante interpretación del capo de New Jersey es el colofón de una producción sencillamente perfecta, una obra maestra sin ninguna duda. No sólo eso, sin "The Sopranos" no habría habido trabajos posteriores como "The Wire" o "Breaking Bad", no os quepa ninguna duda. De su grandeza, de sus recovecos, de sus intrincados personajes, de la nueva película… hemos hablado en este número que estás dispuesto a disfrutar. Y como fin de fiesta sin duda uno de los momentos más gloriosos de nuestra historia: poder charlar con el mismísimo Silvio Dante, **Steven Van Zandt**. Aprovechando la publicación de su apasionante biografía hemos podido conversar con él sobre su carrera, su relación con Bruce Springsteen y por supuesto, su paso por "The Sopranos", dejando momentos emocionantes como cuando cita frases de su viejo amigo "Jimmy" Gandolfini.

Ha sido un número realmente arduo de confeccionar, pero… ¡Madonna!

THE SOPRANOS



Jodie Cash
Frescura y rock & roll sureño

Jodie Cash nos ha sorprendido con uno de los discos más vitalistas del mercado nacional de este año. Pese a su juventud, en este su segundo disco en solitario, aúna los estilos clásicos de la música de raíces americana con sabiduría y buen hacer, aportándole frescura a un estilo que a veces peca de inmovilista y de repetitivo. "Mil noches" es su primer trabajo en castellano y pese a lo natural que suena, ha representado todo un reto a la cantante, según nos cuenta. El disco lleva semanas en nuestro reproductor y no quería perder la oportunidad de conocerla y darle la enhorabuena por su trabajo. Muchas ganas de comprobar qué le depara en el futuro la carrera de Jodie.

En primer lugar, quiero felicitarte por "Mil noches", es un disco que me ha gustado muchísimo.
Muchas gracias, ¡me alegro mucho de que te guste!

Es tu segundo disco de estudio, ¿verdad?
Sí, es el segundo LP que grabo de estudio, aunque he grabado muchas veces más en colaboraciones, EPs, y demás.

Sacaste en 2016 "Rollin' Swingin'", y desde entonces has sacado un directo y varios singles. ¿Cómo crees que has evolucionado desde entonces?
Creo que sobre todo he evolucionado en madurez artística, en tener claras muchas cosas que 'SÍ' y muchas que 'NO'. En descubrir muchos aspectos desconocidos de mí misma, registros diferentes, caminos a los que me ha llevado mi carrera y la gente con la que he trabajado... Creo que he evolucionado también en técnica y en pisar el escenario.

¿Quizá "Rollin' Swingin'" es más clásico y en "Mil noches has evolucionado en el sonido abriéndote a nuevas sonoridades y estilos, sin perder la esencia del rock & roll?
Justamente eso, o al menos ésa era nuestra intención.

También está el cambio de idioma. Lo cierto es que aunque nos guste cantar y grabar en inglés, nuestro idioma es el que es y suele suceder que siempre nos sentiremos más cómodos con él, y a ti se te ve muy cómoda cantando en español. ¿Te lo pedían quizá también algunos temas o estilos? "Enemiga", por ejemplo, no me la imagino en inglés, o cantar un bolero como "Llama la muerte" (espectacular, por cierto). En cualquier caso a mí me parece que te desenvuelves muy bien con los dos idiomas.
Como bien dices, había canciones que lo pedían por sí solas, como justamente las dos que has mencionado y también "Como un blues', que nació en español. En mi caso, me siento cómoda hasta cierto punto. Estos estilos son muy cercanos a mí y disfruto cuando canto en mi idioma, pero en el caso del rock o el country todavía estoy trabajando en ello, aunque he de decir que cada vez me siento más fiel a lo que hago y digo. Es sobre todo por una cuestión de letras. No es lo mismo decir "te necesito ahora mismo aquí conmigo" que "I need you so", por poner un ejemplo. Sonoramente en el español tienes que romperte la cabeza mucho más, pues tenemos un vocabulario súper extenso y el fraseo se construye muy diferente al inglés.

Eres muy joven pero se vislumbra un conocimiento profundo del rock & roll. Tengo entendido que tus padres son músicos, me imagino que la música ha estado presente en tu vida desde siempre. ¿Cuáles han sido tus referentes cuando comenzaste a interesarte en hacer música?
Mucho country y rock sureño, pero también soul y doo wop. **Creedence**, **Lynyrd**, **Janis Joplin**, **Loretta Lynn**, **Aretha Franklin**, **The Driffters, Sam Cooke**... etc. Aunque como siempre digo, en mi casa se escuchaba mucha música, aunque priorizaran estos estilos. Yo me sabía canciones desde **Rocío Dúrcal** y **Nino Bravo** hasta de **Lynn Anderson** y **Charlie Daniels**.

Este no es tu primer proyecto. Estuviste con

bandas de country, luego en The Sparkles, luego formaste Jodie Cash Fingers…
Sí, primero formé parte de **The Old Weekend Band**, una banda de country-rock en la que hacíamos versiones allá por el 2012. Después entré en **The Randles**, que hacíamos rock garage y algo de rockabilly 'sucio' y con la que grabé mi primer EP de dos canciones. Paralelamente a esta, me uní a **The Sparkles**, banda de rhythm n' blues y early blues como tercera vocalista, con quienes también entré a estudio a grabar en un disco de colaboraciones varias llamado "Girls are messin' up my mind". A partir de aquí ya emprendí mi primer proyecto personal, **Jodie Cash Fingers**, y grabé mi primer LP "Rollin' Swingin' 2016" y en 2018 estrené nuevo proyecto Jodie Cash junto a **Toni Espelta** y **Toni del Amo**, que me acompañan desde los Fingers, hasta hoy con este nuevo disco "Mil Noches". Así resumiendo un poco (Risas).

Hablemos de "Mil noches". Lo primero que me atrae de tu disco es el sonido vitalista que desprende. Temas como "Mil noches", "Noches mágicas" o "Siempre libre" son de esas canciones que te alegran una mañana. Tiene ese toque Nashville que puede sonar desenfadado pero a la vez cálido, ¿no crees?
Me encanta que me digas eso, pues mi siguiente proyecto va encaminado en esa dirección. Me encanta Nashville y su sonido, sus estudios, sus músicos, ingenieros y productores. ¡Me muero por ir allí algún día! En cuanto a "Mil Noches" y cómo lo has descrito estoy muy de acuerdo. Añadiría también lo curioso del sonido vitalista con la nocturnidad en su contenido, ya que es un disco lleno de noche y eso a veces se mal relaciona con algo negativo… ¡con lo que me gusta a mí la noche!

"Secuoya" es otra canción que huele a carretera y a prados, me parece una canción fascinante, con un sonido muy auténtico. ¿Cómo conseguisteis en el estudio que todo sonase tan americano y tan natural?
Es una de mis preferidas precisamente por eso, quizás es la que más raíz americana tiene de todas. Me halaga que digas que suena muy americano y natural porque siempre intento buscar ese punto medio, aunque no siempre se consigue. Parte de la magia de esta canción la tienen los músicos que colaboraron en ella, como **Ricky Araiza** al banjo que curiosamente es americano y por supuesto de la persona que la produjo, **Micky Forteza**, que siempre hace magia. Pero más allá de si suena pura o no, está en mi top 10 por su mensaje y frescura.

Otro ejemplo es "Esperando mi tren", que es endiabladamente negra y, como digo, suena muy natural, además de las ganas terribles que te entran de ponerte a bailar al escucharla. Ese final es una locura con el ritmo endiablado y los coros.
Sí, de hecho en esta me inspiré mucho en los típicos coros góspel americanos pero a la vez en una espiritual sureña, que también las hay así de cañeras. No imagino lo que podría ser grabar un disco con uno de esos coros al frente, si esto nos parece una locura, ¡eso sería para morirse directamente! Además esta tiene la peculiaridad de que la escribí primero en inglés y está grabada también así, supongo que en algún momento la publicaré.

> ***Los discos con Rick Rubin me fascinan y personalmente tengo muchísimas ganas de hacer algo parecido desde hace mucho tiempo, con esa crudeza y belleza donde lo que más reinan son los silencios que envuelven a la voz más sincera que se puede dar.***

En "Noches mágicas" cantas "dame cerveza y solo dale al play", eso es como el sueño de cualquiera que ame la música, ¿no? Perderse en las canciones, solo o con más gente… Parece una simpleza pero es muy significativo. La canción transmite eso, me parece una canción fantástica. Al final el rock& roll debería ser diversión…
Esta canción tiene la dualidad de ser y transmitir dos cosas: diversión, sobre todo por el recuerdo de esas noches mágicas que todos hemos vivido alguna vez y esa nostalgia e incluso tristeza a momentos y personas, de percatarse de que no volverán a suceder. La escribió mi padre en inglés y creo que enseguida capté el concepto cuando decidí darle forma en castellano, pues no he vivido en sus carnes esas noches, pero sí desde un diminuto cuerpo de niña rodeada de esa gente y esas fiestas que menciona. Soy plenamente consciente del mensaje que expresa e incluso yo a veces añoro esos momentos que ya no volverán, tanto los que él menciona como los míos propios. A mí me suena muy 'Eagles' además, con esos coros que refuerzan el mensaje constante de lo que se quiere dejar impregnado en el recuerdo.

Parece que te gusta la noche (por los títulos de "Noches mágicas" y "Mil noches"). Bobby Keys cuando tocaba en los Stones solía decir que "el rock & roll está hecho para la noche", ¿verdad?
Soy muy nocturna, sí. Cada vez menos y eso me cabrea, porque a mí la inspiración siempre me viene en la noche. Pero a medida que te vas haciendo mayor, trabajas mucho, etc., ya se sabe (Risas). Estoy muy de acuerdo con esa frase, pero creo que llevamos unos cuantos años ya desmontando ese mito, ¿no? Conciertos como en la hora del vermú o matinales en las que puedes ir con tus hijos e hijas han demostrado que el Rock & Roll está hecho para y por quien lo sabe apreciar sea la hora que sea y eso me encanta.

"Como un Blues" me parece una canción formidable en la que escucharte cantar pone la piel de gallina.
¡Gracias! Es la canción favorita de los Toni's también y sin duda una de las mías, claro. Es una canción escrita desde un dolor muy profundo hacia alguien pero con mensaje esperanzador al levantarse y superarlo. Pero creo que es también un 'área de descanso' al 'dejar de ponerse máscara todo el puto día', haciendo creer a los y a las demás y a una misma que todo está bien, ¿no? Es una manera de decir alto y claro: eh, tú me has hecho esto, esto y esto pero no voy a permitirlo más. Me gustan ese tipo de canciones que están hechas para cagarte en todo y llorar hasta que te duela la cara y esta me salió así.

Me gusta mucho "Janis", suena un poco distinta al resto. Suena más rockera.
Pues "Janis" es otra de las joyas de mi padre escrita originalmente en inglés y como bien su nombre indica está dedicada a Janis Joplin. Más bien a su última noche de vida en el Landmark Motel. La verdad es que los arreglos me parecen brutales porque pienso que describen muy bien todo el proceso por el que debió pasar ella hasta el momento final, o por lo menos la manera en la que nosotros la imaginamos. Tuvimos dudas en si hacer la intro entera o no, ya que es bastante larga hasta que llega el cambio donde entra la parte eléctrica, pero es que no tenía ningún sentido cortar ni un sólo segundo, pues estábamos explicando una historia y sería como quitar palabras cuando explicas algo. Aun así, yo como música, hubiera alargado partes, como solos y algunos arreglos más, pero entiendo que no es cuestión de hacer media hora de canción sólo por satisfacer mis gustos personales (Risas).

Te quería preguntar de dónde viene tu nombre. Hay que tener las cosas muy claras para ponerse Cash de apellido artístico, aunque doy fe que te sienta como un anillo. Supongo que eres gran fan de Johnny Cash. ¿Cuál te gusta más? ¿El de la época de Sun? ¿Sus discos espirituales? ¿Los discos con Rubin?
Sinceramente cuando me lo puse no pensé demasiado en el peso que supone llevar semejante apellido. Era más joven e inexperta, pero ya tenía claro que me gustaba Johnny, eso seguro. Siempre digo que a mí Johnny Cash me gusta en todas sus caras, épocas y facetas. Cuando me leí su biografía no sabía que me gustaría tanto su parte espiritual y religiosa, eso me asusta porque quizás tenga yo algo pendiente con el supuesto Dios al que nunca me he parado a escuchar ni hablar (Risas). Los discos con **Rick Rubin** me fascinan y personalmente tengo muchísimas ganas de hacer algo parecido desde hace mucho tiempo, con esa crudeza y belleza donde lo que más reinan son los silencios que envuelven a la voz más sincera que se puede dar.

Muchas gracias, Jodie por tu tiempo, enhorabuena por tu disco y mucha suerte.
Muchas gracias a ti y todo el equipo de Rock Bottom Magazine y… ¡hasta pronto!

Javistone
Foto de Andrea Cirotto



James Gandolfini
A la sombra de Tony Soprano

"*Todos conocíais a James Gandolfini el actor. Pero yo tuve la inmensa suerte de conocer a Jim, el hombre. Y Jim es el hombre al que más echaré siempre de menos*". Eddie Falco, 65 gala de los Premios Emmy. Septiembre de 2013.

Apenas tres meses después de la muerte de James Gandolfini, que tuvo lugar en junio de 2013, su compañera más cercana de reparto en "Los Soprano" rendía tributo emocionado a la figura de un actor, un compañero, un hombre en definitiva cuya desaparición supuso un duro golpe no sólo para sus compañeros de profesión y amigos, sino para el público en general y para los seguidores de la serie muy en particular. Muerte repentina y traicionera, Jim nos dejó demasiado pronto, con tan sólo 51 años. Su fallecimiento no suponía solamente un shock por la pérdida de la persona, sino por la profunda huella que un personaje aparentemente inmortal como Tony Soprano había dejado en millones de telespectadores. Y es que, a pesar de las muchas teorías acerca del final de la serie, ninguno quisimos aceptar jamás que Tony Soprano podría desaparecer. Ese hombre fuerte, hosco, excesivo, era sencillamente inmortal y se había convertido en parte de nuestras vidas televisivas. Le veíamos con recelo y simpatía, con miedo y con ternura. Los fans de la serie volvíamos a ella cada cierto tiempo, atraídos sobre todo por esa figura nuclear, con tantas aristas como encanto. Muy pocos personajes de la historia de la televisión han sabido transitar ese fino hilo entre el bien y el mal como lo hizo Tony Soprano. Un hombre familiar y peligroso. Curiosamente, podemos decir que Tony ha sobrevivido a Jim. Tony estará ahí siempre, en nuestra pantalla, destilando su mala uva una y otra vez. Jim nos dejó. Pero no del todo.

Tratar de esbozar la figura de **James Gandolfini**, el actor, no ha sido fácil para nadie que lo haya intentado antes. Muchos de los que pusieron empeño en acercarse a él en vida, obtuvieron rotundas negativas por parte del actor, que jamás podía entender la atención mediática que despertaba su figura. Pienso que el bueno de Jim fue la única persona del planeta incapaz de percibir la grandeza de su trabajo en "Los Soprano". Muchos actores se alimentan de sus personajes, crecen con ellos, empatizan o son incluso capaces de alternar su personalidad real con la ficticia, buscando reconocimiento, prestigio… Gandolfini era lo opuesto a eso, y apenas podemos encontrar datos reveladores de su vida personal, de sus ideas o intereses. Llegó a tener buenos amigos en el mundo de la industria televisiva, y también en la crítica, pero rara vez venció esa pared de timidez que muchos resaltan y que hacía casi imposible obtener de él jugo mediático. Los que le trataron, cuentan que se trataba de un gran tipo, demasiado sencillo para los tiempos que corrían. Nunca se vio a sí mismo como un mito televisivo.

"*Soy un actor. Hago mi trabajo y me vuelvo a casa. ¿Por qué os interesa mi trabajo? ¡No le preguntarías a un conductor de bus acerca de su trabajo!*".

Nacido en el pequeño barrio de Westwood, New Jersey, el 18 de septiembre de 1961, James J. Gandolfini creció en el seno de una familia de clase media de origen italiano. Era un chico normal, que avanzaba en el mundo escolar sin pena ni gloria, y pronto fue consciente de su potente e intimidante físico. Amante del baloncesto, lo practicó durante su juventud a nivel amateur, llegando a formar parte de diversos equipos de la zona de NJ. Capeando estudios y vida familiar, Jim se buscaba la vida trabajando en lo que salía. Probó como camarero, como administrativo, incluso como gorila de pub; desempeños que le ayudaron a pagar sus estudios universitarios. En ese ambiente entró de manera casual en contacto con el mundo del teatro universitario, de la mano de **Roger Bart**. Bart era compañero de campus de Jim, y su sueño era hacer teatro profesional, para lo cual asistía a clases del método Meisner, diferente al canónico "Método" Strasberg. El método Meisner hacía hincapié en crear un "yo" fuera del actor, de manera que nada de la personalidad de este pudiese lastrar la actuación. Jim fue arrastrado al mundo del teatro amateur por su amigo. Juntos, recorrieron los pequeños teatros de Broadway en busca de oportunidades, participando en representaciones de las seminales "Un tranvía llamado deseo" y "La ley del silencio". Algo prendió en Gandolfini en esos devaneos iniciales; el mundo de la actuación pasó de pronto a ser una seria opción profesional.

Ayudado por su particular físico (y seguramente lastrado en parte por ello), James consiguió sus primeros papeles en el cine de segunda línea de finales de los 80. Eso le serviría de experiencia para foguearse como actor y para tomar conciencia de algo que ya era evidente: su origen, su constitución y su manera de actuar le abrirían muchas puertas, pero a la vez tales

> ***Llegó a tener buenos amigos en el mundo de la industria televisiva, y también en la crítica, pero rara vez venció esa pared de timidez que muchos resaltan y que hacía casi imposible obtener de él jugo mediático.***

ventajas le cerraban el horizonte como actor, ciñéndolo en la mayoría de los casos, como veremos, a papeles muy ligados al clásico matón italoamericano. Su primera aparición en un film de éxito mundial fue en "True romance" ("Amor a quemarropa", 1993), dirigido de manera un tanto insustancial por **Tony Scott** sobre un potente guion de **Quentin Tarantino**. Gandolfini pone su físico al servicio de un sicario del personaje interpretado por el gran **Chistopher Walken**. Con esta peli, nuestro protagonista entra en contacto con la industria del cine a lo grande, rodeado de toda la pompa hollywoodense pero acompañado además de personajes como Walken, **Gary Oldman**, **Michael Rappaport** o Tarantino, que formaban una panda bastante gamberra y poco amiga del establishment de la meca del cine comercial. La intervención de Jim en el film es breve, pero millones de aficionados fueron sin saberlo, en ese momento, testigos de la génesis de un personaje que se fue modelando a partir de los siguientes proyectos. De ahí hasta llegar al momento en que **David Chase** le eligiese como centro gravitatorio de su personal proyecto, hubieron de pasar muchas cosas, algunas casuales.

La idea de Chase nacía como mera escusa





literaria para actualizar la historia de una familia tipo italo americana en el New Jersey de finales de siglo 20, con problemas de relaciones entre ellos, manías y diversas psicosis mediante. Bebiendo de su propia experiencia vital, fueron varios los caracteres que Chase consideró para dar vida a un padre de una doble familia con enormes problemas de autocontrol y gestión emocional. Que Gandolfini se hiciese con el papel fue un cúmulo de casualidades: para empezar, el casting abrió una doble vía; por un lado, se consideraron actores ya establecidos comercialmente o al menos con una imagen conocida, como **Ray Liotta** o **Anthony Lapaglia**; por otro lado, Chase quería naturalizar su personaje principal optando por una figura poco conocida, incluso de fuera del circuito artístico televisivo (caso de **Steven Van Zandt**). De hecho, la idea inicial en cuanto al criterio en torno a la elección del casting apuntaba en esa dirección en cuanto al elenco secundario, con la excepción de **Edie Falco** que ya había intervenido en otra producción de culto de HBO, "Oz".

Tuvo que ser **Susan Fitzgerald**, directora de casting de la serie, la que convenciese a Chase de que la opción Gandolfini era la ideal: actor poco conocido, introspectivo, de físico imponente, pero rasgos muy mundanos. La insistencia de Fitzgerald obró el milagro: nacía así el mayor mito televisivo del último cuarto de siglo. "*Yo pensaba que contratarían a un tipo con buena pinta. No a George Clooney, pero sí a una especie de George Clooney italiano*", diría años después el bueno de Jim. Tal vez sea injusto etiquetar al actor a partir de un personaje tan sumamente esencial en la historia reciente de la TV. Pero, para bien o para mal, James Gandolfini el actor va irremediablemente unido a la figura de Tony Soprano. Con su bata y sus pantuflas recogiendo el periódico por la mañana o con sus coloridos polos de seda repartiendo hostias en la parte trasera del Bada Bing por las noches; dos figuras indeleblemente unidas: el actor y el personaje, el bueno y el malo; el padre de familia y el psicótico jefe de una familia disfuncional como pocas. Nunca sabremos si la serie hubiese sido la misma con otro tipo en la piel del gánster. Pero todo el mundo está de acuerdo en reconocer su actuación como uno de los más importantes impulsores del éxito de "Los Soprano". James alimentaba cada semana la personalidad de Tony, le dotaba de una mundana credibilidad que ayudaría además al equipo de producción y guión a ir adaptando el argumento en torno a su figura.

James Gandolfini ganaría tres premios Emmy y un Globo de Oro por su papel de Tony Soprano.

Jesús Sánchez



El Rincón de Paulie.
Richie Aprile



Richard "Richie" Aprile es, sin duda alguna, uno de los mayores hijos de puta que aparecen a lo largo de las siete temporadas de "Los Soprano". Violento, retorcido, irascible, codicioso… el personaje de Aprile, brillantemente interpretado por David Proval, es de esos se hacen dueños de cada escena en la que aparecen, siempre con ese rictus de asco infinito y esa mirada de violencia incontenida. Un adorable malnacido que merece más que nadie aparecer en este rincón.

Richie Aprile pertenecía a la mafia de New Jersey dirigida por **Johnny Soprano**, **Corrado Soprano**, **Michele "Feech" La Manna** y **Raymond "Buffalo Ray" Curto**. Richie era mayor que su hermano Jackie y una vez Richie entró a formar parte de la familia, tanto Jackie como su amigo Tony, que entrarían más tarde, tenían que mostrarle respeto e incluso trabajar para él cuando este así lo exigiese. En un momento dado, siendo niños, Jackie y Tony deciden robar en una partida de cartas organizada por Feech La Manna para ganarse el respeto de los jefes, cosa que consiguen subiendo al primer nivel del grupo. Richie se quedó fuera de la gloria ya que el día del golpe tenía gonorrea, pese a lo cual no dudó en interceder por los chicos ante La Manna para que fuera indulgente con ellos. A La Manna (maravilloso **Robert Loggia**), que haría su aparición en la temporada 5, entre chascarrillos y chistes, aún se le percibía el resquemor hacia Tony por aquello, pese a los años transcurridos. Tony tardó poco en quitárselo de encima tendiéndole una trampa con la policía, que estando con la condicional significaba una condena perpetua.

Richie no tardaría en entrar en la cárcel y cumpliría una condena de diez años, tras los cuales ya nada era lo mismo ni en las calles ni en la organización. Su hermano Jackie había logrado ser el jefe, pero moriría de cáncer justo antes de la salida de Richie y el nuevo hombre fuerte era Tony Soprano, el que años antes había estado a su servicio. En el tiempo en el que Aprile estuvo entre rejas perdió prácticamente todo su negocio, y desde el primer día en el que sale, nada va bien. De entrada se siente ninguneado por un Tony que se levanta de su mesa para dejarle el sitio a Silvio para que se encargue él de hablar de negocios. Su forma de recuperar su sitio en el negocio, además, no es precisamente pacífica. De hecho, Richie revienta sistemáticamente a un "protegido" de Tony, **Beansie Gaeta**, antiguo socio de Aprile, a quien atropella, aplasta entre dos vehículos y pasa varias veces por encima… con una crueldad y un sadismo que hiela la sangre, dejándolo paralítico de por vida con el cuerpo lleno de prótesis metálicas. En otra circunstancia Tony lo habría destrozado, pero aguanta por ser un Aprile, un capo y hermano de su gran amigo Jackie, pero la tensión entre los dos es insostenible. Y es que Richie no puede evitar seguir viendo a Tony como el amigo de su hermano menor y tiene dificultades para aceptar órdenes de alguien que alguna vez estuvo subordinado a él, además de creer que tenía derecho de mantener todo lo que tenía antes de entrar en prisión.

Como decía al principio, David Proval se adueña de cada escena con su mirada de odio y repugnancia, dejándonos momentos impagables de clásico mafioso italiano de la vieja escuela. De hecho, uno de los mejores momentos de la serie tiene como protagonista precisamente a Richie. Este, tratando de ganarse el favor de Tony, decide regalarle una chaqueta. Para Richie no es una chaqueta cualquiera, es un símbolo. Es la chaqueta que le quitó a **Rocco DiMeo**, primo y socio de Ercole DiMeo, capo principal de la familia a principios de los 70, después de darle una paliza a Rocco, lo que hizo que le dejasen entrar en la familia. En un momento dado, Richie le regala emocionado aquella chaqueta a Tony, que no sabe qué decir, indiferente a lo que pudiera representar, más allá de ser un vestido completamente fuera de moda. El instante en que Aprile, estando en casa de los Soprano charlando con **Carmela**, ve al novio de la criada rusa llevando su chaqueta es descomunal, puedes sentir cómo el odio y la ira se van apoderando segundo a segundo de Richie, plano a plano viendo cómo se le cambia la cara. Casi puedes sentir cómo le sube la tensión comprobando el gesto de desprecio de Tony hacia él, todo un Aprile.

Richie, inevitablemente, comienza a urdir un plan para acabar con Tony. Incluso Janice Soprano le dice que ella quiere estar casada con el jefe (impagable la escena sexual con la pistola y una Janice, tan lujuriosa como tóxica, susurrándole que él debe ser el jefe), incitándole sin ambages a acabar con T. Aprile acude a **Junior Soprano** (que ya había fantaseado con el asesinato de Tony junto a **Livia Soprano**), para que le apoye, pero Junior finalmente se da cuenta que está mejor con Tony y le informa a este de los planes de Aprile, ante lo cual, Tony manda a **Silvio** que acabe con él.

Sin embargo no llega a hacer falta. Richie tiene un hijo que se dedica a la danza clásica y sospecha que es gay, algo inaceptable en el mundo tradicional de la mafia, de forma que no deja de mostrar su repulsa hacia su vástago, es una vergüenza para él. Una noche Janice le recrimina a Richie, con quien ya se había prometido, que no acepte al joven y amanerado **Richie Jr.** tal y como es. La respuesta de Richi es clara y directa: un puñetazo seco a Janice (mucho más grande que él), reventándole la nariz. Acto seguido Richie se sienta, como si nada, a comer su plato de pasta con tomate, frío y profundamente asqueado, qué escena… Janice cuando se levanta, en estado de shock tocándose su ensangrentada nariz, coge un arma y dispara en el pecho y en la cara al "bueno" de Richie. Tony se encargaría del regalo, mandando a **Christopher Moltisanti** y **Furio Giunta** a que se deshicieran del cadáver de Richie en la Pork Store de Satriale. "*Creo que voy a estar un tiempo sin comer nada de aquí*", dice Chris mientras va desmembrando el cuerpo de Aprile. ¿La versión oficial de su desaparición? La habitual: Richie Aprile se había convertido en informante del FBI y entró en protección de testigos.

Richie Aprile, un grande de la televisión.

Javistone

Próximamente... en riguroso papel...

Rock Bottom Magazine Año 4

Más de 200 páginas de lo mejor del último año de Rock Bottom



www.rockbottom.es



Cápsula

Resplandor entre las restricciones

Capsula son unos trabajadores infatigables del rock & roll. Llevan más de veintitrés años viviendo casi en la carretera y esto de la pandemia les está machacando especialmente, y en todos los sentidos. Eso sí, también han tenido siempre un elevado ritmo de publicaciones discográficas y este espectacular "Phantasmaville" (Silver Recordings), y más optimista que el "Bestiarium", hace ya su disco número trece.

Con todo este tiempo sin apenas conciertos tenían canciones ya compuestas para un disco doble o más. Finalmente lo han hecho breve pero intenso. Y en vinilo también. Puro Capsula, pero también explorando nuevos territorios sonoros. Rock & roll de guitarras pero con sus habituales toques post-punk y noise de bandas insignes como Sonic Youth sin olvidar sus arrebatos glam o psicodélicos. A la vez también se han abierto a sonoridades cercanas al heavy metal más oscuro de **Black Sabbath** o al space-rock de **Hawkwind**, así como al rhythm and blues británico de **The Yardbirds**. Lo más llamativo, quizás sea, su acercamiento, con grandes resultados, a sonidos de la Costa Oeste americana de fines de los 60 y primeros 70 con bandas como **Grateful Dead**, **Jefferson Airplane** o **Spirit**. El disco, en general, suena más luminoso y optimista, como ya hemos dicho. Arrancan con una buena invitación a penetrar en su "Phantasmaville" como es un single rotundo titulado "Behind The Trees". Oscuro. Guitarrero y profundo, espectacularmente cantado a dos voces por Martín y Coni y con un ritmo pesado de inicio muy Black Sabbath. Esos toques metal, también algo stoner y hasta con aires a Hole, los tenemos también en "You Won't Believe It", estupendamente cantada por Coni y sobre la que le preguntaremos. Los citados aires a la Costa Oeste están claros en la soleada "Into The Sun". Sol, sí, pero con toques psicodélicos para mantener ese tono fantasmal y con unas mágicas guitarras que recuerdan al **Santana** de "Woodstock" o a sus recién descubiertos **Eric Burdon & War**. Cierra la cara A el primer tema en castellano. Se trata de "El Camino De La Plata", un pegadizo tema cantado otra vez por Coni y sobre el cual le hemos interrogado también. La cara B comienza con más psicodelia oscura y fantasmagórica en una genial "I Don't Mind". Sigue otro trepidante y claro single hasta en su título abierto a la invitación, "(Don't Be Afraid And Play) Rock 'N' Roll". Final también para Coni con "Esferas" con más psicodelia y oscuridad, lo que la convierte en un lógico cierre para este magnífico y completo disco, además de otros temas con ecos a las guitarras surf del **Dick Dale** japonés que tanto le gusta a Martín y otras sorpresas que dejamos que descubras por ti mismo.¡Esto fue lo que nos contó Coni sobre el nuevo disco y sobre la vida, en general!

Uno de los pocos lados positivos a esta situación ha sido el hecho de poder dedicar más tiempo que nunca a la creación. ¿Costó cambiar el chip de componer muchas veces hasta durante los viajes entre concierto y concierto, a hacerlo de una manera más "relajada" y con más tiempo para que fluyeran las ideas?

Cambió el espacio. Muchas ideas vienen cuando estamos en movimiento en la carretera, escuchando el rugido del motor y ver pasar las imágenes por las ventanillas. Esta vez la furgoneta era un edifico estático y las ventanas mostraban siempre lo mismo: una ciudad vacía. Eso sumado a que en la manteníamos unos dispositivos electrónicos, los cuales sí parecía que tuvieran vida. Como en "Blade Runner", unos hologramas vivientes invadieron desde lo digital la realidad. Y en el medio nosotros haciendo rock n roll.

Además, creo que, buscando el momento oportuno para poder sacar el nuevo disco y alargándolo una y otra vez para hacerlo coincidir con el poder defenderlo en directo como se merece, habéis seguido creando nuevos temas sin parar… A última hora creo que se han sumado a la lista dos gozadas onda Costa Oeste psicodélica como "Into The Sun" con esas guitarras que pueden hasta recordar al Santana de "Woodstock" o Eric Burdon & War.



Durante el confinamiento hemos realizado conciertos en teatros, teníamos la esperanza que en el algún momento volverían a abrir las salas de conciertos. La esperanza pero poniendo también toda la fuerza para que ello suceda, así que comenzamos a alquilar salas de conciertos y cerrar fechas cuando aún no se sabía que iba a pasar. Fue arriesgado pero valió la pena ya que para nosotros presentar las canciones en directo es parte de la unidad y el sentido del disco. En abril aproximadamente teníamos el disco terminado. Martín compuso esas dos canciones en una mañana y tanto a Álvaro como a mí nos encantaron cuando nos las enseñó.

Las nuevas canciones se mueven siempre dentro del amplio abanico del rock & roll en general, pero quizás añadís algunos terrenos algo inexplorados hasta ahora, ¿verdad? ¿Hay algo de los primeros Black Sabbath, Blue Cheer o del heavy metal más oscuro en temas como "You Won't Believe It"? O ese genial arranque del LP con el primer single (y genial videoclip) "Behind The Trees", ¿no crees?

Totalmente. "Behind The Trees" es el enlace de "Bestiarium" a "Phantasmaville" y en "You Wont Believe It" ya estás en el viaje. El vídeo de "Behind The Trees" fue durante la época que no se podía salir así que lo filmamos íntegramente en el montacargas del estudio de grabación.

También parece que habéis entrado en aires rhythm and blues británico de los 60 y bandas como The Yardbirds o el Jeff Beck Group. ¿Cómo surgió esta nueva aventura y en qué temas podemos apreciar estos nuevos derroteros?

Esa influencia está presente de manera muy sutil en Capsula desde "Songs & Circuits", es como si el sonido fuese una sílaba o un material sonoro que aparece en las canciones en algunos momentos. En los 60 hay canciones que parecen exorcismos o curaciones post-guerra. Hablan sobre libertad, pero también sobre alienación, locura y drogas. Tendremos asociados ritmos con temáticas y vamos hacia allá cuando la canción lo pide. O hacemos todo lo contrario para probar nuevas combinaciones.

¿El pospunk, y bandas con guitarras alucinadas en primer plano como Sonic Youth o My Bloody Valentine, sigue ahí presente en varios momentos del disco como la explosiva y guitarrera "Melting Down" o ese estupendo "Esferas", que cantas de manera genial, por cierto, con aires a Siouxie o Seres Vacíos, pero con más dosis de psicodelia?

¡Las guitarras que hacen saltos al vacío y arrancan vuelos! En este disco creo que Martín se luce con las guitarras de una forma genial. Lo mismo Álvaro en la batería. Ambos logran invitarte a un mundo muy particular donde las letras y la forma de cantar aparecen y se van encajando casi solas.

¿Te gustan, por cierto, cantantes como Siouxie, Kim Gordon o Ana Curra?

Sí, las adoro mucho. Muchas veces para explicar el sentimiento de fascinación y amor les digo que el efecto que producen en mí fueron lo que me imagino para ti deben haber sido escuchar y ver a **The Ramones** o **The Clash**. Son heroínas.

Para "Phantasmaville" os habéis liado más aún la manta a la cabeza. Creo que os habéis desligado amistosamente de Hotsak y habéis creado vuestro propio sello, Silver Recordings, con el nombre de vuestro estudio de grabación. ¿A qué ha respondido esta novedad?

Ahora da la sensación que todo ha pasado, pero hace unos meses nada más todo era muy distinto. Fueron tiempo de muchísimas preguntas, dudas, incógnitas... nadie sabía que pasaría la próxima semana, si el mundo cambiaría. Y dentro de esos cambios pensamos cómo seguir haciendo discos, giras. Y vimos que era un momento para lanzarnos a editar los nuestros propios. Tal es así que del mismo impulso Martín comenzó a fabricar su propia guitarra para la gira...

Tú venías ya cantando como una jabata cada vez más, tanto en los últimos discos como en los directos. En este disco otra vez muy buenas muestras de ello como las de las citadas "Esferas" o "You Won't Believe It", también en la marcianada titulada "El Camino De La Plata" o en ese oscuro, profundo y guitarrero arranque titulado "Behind The Trees", en el que lo hacéis muy bien a dúo, primer single del disco. ¿Te ha dado tiempo también, con la situación, a probar nuevas cosas con tu garganta? ¿Algunas voces que te han inspirado en este tiempo?

¡Muchas gracias. En el estudio he grabado las voces durante las noches -ya que estábamos en pandemia- eligiendo sílabas y sonidos. Siempre he sido muy fan de Eric Burdon y The Animals y a través de él he recordado el scat-singing. Y en algunas canciones me he lanzado ya que este disco tiene que ver son repeticiones y la percepción del tiempo.

> ***"En los 60 hay canciones que parecen exorcismos o curaciones post-guerra. Hablan sobre libertad, pero también sobre alienación, locura y drogas."***

Explícanos también un poco la curiosa historia de esa "Ciudad Fantasma" que no es la de Los Coyotes, precisamente.

Como te comentaba antes por las noches mirábamos por las ventanas y solo veíamos unas luces azules y rojas pasar. Con esas repeticiones nocturnas aprovechamos para experimentar con el tiempo. Y notamos que la percepción del tiempo fue modificada, nos pasó a todos, por eso hay desajuste mental a nivel mundial. Tenemos otra percepción del tiempo lo cual es muy importante. En el caso de Capsula nuestro universo comienza con el uno, dos, tres, cuatro! Todo un caos que nos dio la posibilidad de pensar distinto. En medio de todo eso apareció la figura de Moris, un recuerdo de él narrando situaciones de ciudades. Un beatnik del futuro. ¡Y nos imaginamos que cantaría sobre esta ciudad! ¡"Ciudad Fantasma"!

La portada, y arte gráfico en general, del anterior "Bestiarium" fue una bestialidad total. ¿Satisfechos con este lado también en el nuevo disco por el gran trabajo de ese artista todoterreno, al que también admiráis como creador musical, Oskar Benas?

Con Oskar nos reunimos varias veces en el estudio, hablamos sobre conceptos surreales y guitarras. Quién mejor para entender "Phantasmaville"! Es genial como artista total, la pasamos muy bien hablando sobre mundos irreales y música.

¿Cómo se puede conseguir ahora que tenéis menos conciertos dónde venderlos? ¿Se puede hacer compra adelantada de esa preciosa edición que creo será en vinilo rojo y llegará en noviembre?

El disco "Phantasmaville" está disponible en la página web capsulacapsula.com, en bandcamp y en los conciertos. Os esperamos allí.

Txema Mañeru



Emily Duff

Siguiendo el camino que marcan las canciones

Esta compositora neoyorquina afincada en el Greenwich Village es una apuesta segura si lo vuestro es el rock americano. Ese que se encuentra a ratos con el rock and roll y a ratos con el country. Comparada habitualmente con artistas como Lucinda Williams, Lydia Loveless o Stacie Collins, lleva muchos años definiendo su propio camino. Y ese es el de las buenas canciones. Además, se puede permitir el lujo de hacerlo con escuderos de auténtico lujo como Eric "Roscoe" Ambel o Keith Christopher, músicos que no necesitan presentación. Desde Nueva York, al habla la gran Emily Duff con su disco "Razor Blade Smile" bajo el brazo.

Reconozco, y me sabe mal, que tardé en conocer tu música. La primera vez que escuché tus canciones fue con "Hallelujah Hello" en febrero de 2019, pero ese disco se convirtió en uno de mis álbumes favoritos de ese año. Lo peor es que entonces te perdí la pista. ¿Qué has estado haciendo estos casi tres años?

Lo cierto es que ha sido una época bastante loca y a la vez hermosa. "Hallelujah Hello" salió, como dices, en 2019 y fue una experiencia muy especial para mí, porque volví a FAME, donde ya había trabajado, a grabar con todos esos músicos de Muscle Shoals con los que había soñado grabar toda mi vida. Me sentía literalmente en una nube, con toda esa energía. Luego vino la respuesta de la prensa, la radio y los fans, que fue increíble. Ese disco significó y significa todavía mucho para mí. Pude hacer una gira por Reino Unido y ni en mis mejores sueños podía esperar un recibimiento como el que tuve.

Y cuando vuelves de allí creo que te cruzas con alguien muy especial.

Bueno (risas), más que cruzarme lo fui a buscar. Al volver decidí que quería hacer otro disco de inmediato y que quería hacerlo con **Eric "Roscoe" Ambel**. Era algo que teníamos pendiente, porque en 1998 nos reunimos para hacer un disco juntos. Imagínate, más de veinte años después. Tenía las canciones y decidí que era el momento de hacerlo. Así que grabamos "Born on the Ground" y otra vez pasó lo mismo. Fue muy bien recibido pero ya sabes lo que pasó. Estaba a punto de subirme a un avión para volver a Reino Unido y nos golpeó la pandemia. Así que la gira, como pasó con tantos otros compañeros, fue cancelada. Lo único que pude hacer fue encerrarme a escribir todos los días.

Así que, de alguna manera, te inspiró la situación.

Realmente fue como si me hubieran abierto una vena y las canciones fluyeran de forma interminable. Así que le envié un mensaje a Roscoe y le dije "tengo canciones nuevas y necesito volver al estudio para mantener la cordura ¿te apuntas?". Ese mensaje se convirtió en "Razor Blade Smile", y aquí estamos ahora.

Vaya, un disco que nace de un mensaje con el móvil. Eso sí que son nuevos tiempos.
Le envié un mensaje de texto y le pregunté si estaba interesado en retomar el proyecto. No sabía si tendría tiempo, si le apetecería. Luego hablamos por teléfono y pensamos en cómo hacerlo de manera segura y quién podía estar involucrado. Él es genial, tiene mucha experiencia y es muy organizado y detallista. Confío plenamente en su criterio con mis melodías porque siempre sabe qué hacer para que mis canciones suenen mejor.

Explícame eso del disco que ibais a hacer en los noventa. Es curioso retomar una relación como hicisteis tantos años después.
Sí, lo es. Pero es que nos conocemos desde los noventa. Siempre he sido una gran admiradora de su forma de tocar la guitarra, y él ha sido el productor de algunos de mis discos favoritos de los noventa. Son álbumes que suenan de manera continua en mi casa como "Dog Days" de **Blue Mountain** o "The Brooklyn Side" de **The Bottle Rockets**. Además, pasé mucho tiempo en un bar de su propiedad, viéndolo tocar, en la parte baja del East Side llamado Lakeside Lounge.

Entonces, trabajar con él habrá sido cualquier cosa menos difícil.
Claro. Es un tío fantástico, como te decía. Siempre acabas contenta de su trabajo y siempre tienes la sensación de haber aprendido muchas cosas a su lado. Le encanta trabajar sobre las canciones y lo hace con un alto grado de humildad. Lo admiro y lo respeto, y por eso es un privilegio poder trabajar con alguien que escucha de manera tan intensa y creativa.

Y encima el bajo ha corrido a cargo de Keith Christopher. Vamos que has grabado el disco con gente de los Georgia Satellites, Yayhoos o la banda de Steve Earle ¿admiras a esos grupos?
¿Cómo no vas a admirarlos? Totalmente. Keith es una leyenda y esas bandas son auténticas vitaminas para compositoras como yo. Lo que han hecho y lo que siguen haciendo me convierte en mejor compositora, música e intérprete. Por si eso no fuera suficiente, son unos seres humanos increíbles.

Desde la misma portada ya te veo más rockera, algo que luego se confirma cuando escuchas las canciones del disco ¿qué pretendes con esa imagen tan impactante?
(Risas) Oh, solo soy yo con la ropa que me siento cómoda. Estoy en un tejado con mi buen amigo y fotógrafo **Charles Chessler**. Creo que la pandemia me llevó a mis raíces, no solo en cuanto a lo musical, sino también en un plano físico. No sé, solo necesitaba ser yo, simple y llanamente ¡Soy una rockera y punkie callejera bañada en funk! (Risas).

A mí me da esa impresión pero, ¿crees que este disco es más rock and roll y menos country rock?
Absolutamente. Yo soy más rock and roll que cualquier otra cosa, y este disco lo siento muy mío. Y no me malinterpretes, por favor. Me



encanta el Southern rock, el country soul… Pero es que yo soy de las calles de Nueva York y allí… ¡el rock and roll toma el control!

Me encantan los coros de Mary Lee Kortes ¿cómo trabajasteis en ellos? Suele ser más habitual buscar el contrapunto de una voz masculina para la voz principal femenina.
Eso es todo cosa de Roscoe y Mary Lee. Ellos son unos grandísimos profesionales y consiguen esas armonías cantando como nadie. Como sabes, son marido y mujer. El hecho de que estén casados y tengan una excelente relación de trabajo, pudiendo hacer grabaciones y regrabaciones en su estudio casero hizo que el proceso fuera mucho más fácil y fluido. Supongo que es algo que solo la familia puede conjugar. Es pura magia.

¿Buscaste conscientemente ese sonido más rock? ¿Es algo que le pediste a Eric? ¿O es algo que surgió conforme ibais trabajando en las canciones?
Fue algo natural. Las canciones nos llevaron a ese sonido. Siempre seguimos el camino que nos marcan las canciones. Una canción no tiene ego y nunca te miente. Si sigues lo que te pide una canción nunca te arrepentirás. Eso es autenticidad y, al final, es lo que el oyente capta.

¿Y al componer? ¿Pensaste en ese tipo de sonido? Porque supongo que no se encara el trabajo de escribir una canción de la misma manera ¿no?
No creas. Insisto, dejé que las canciones me llevaran donde ellas quisieron. Está claro que al escribir esos temas sola, durante el confinamiento, al principio era todo más vulnerable. Aunque quizá eso es lo que las acabó llevando a ese tipo de rock más crudo y simple.

Es un terreno, el del rock con ciertas reminiscencias u orígenes country, en el que las mujeres os vais abriendo camino poco a poco, ¿cómo ves esa situación?
La verdad es que no veo ninguna diferencia respecto otros géneros en los que se ha "permitido" (por favor ponlo entre comillas) participar con moderación a las mujeres. Este es un negocio en cambio constante, aunque yo estoy bastante segura y no me estreso por temas sexuales, política y todo eso. Me preocupa más la falta de apoyo financiero y cómo algunos servicios de transmisión de la música nos han dejado literalmente de rodillas, si hablamos de ganarte la vida como compositora o música. Siempre haré todo lo que pueda para ayudar a un compañero o compañera que esté trabajando duro para abrirse camino, haciendo las cosas de todo corazón y poniendo todo su empeño en ello. Y especialmente a las mujeres. Siento que es una obligación moral ayudar a mis hermanas y hacer llegar a mis fans a nuevos talentos que creo que podrían gustarles. Ojalá las mujeres en posiciones de poder e influencia hicieran eso mucho más.

El mensaje de tu disco está claro, "las chicas también pueden pegar duro y rockear".
Por supuesto. Podemos golpear como unas madres, pero somos a la vez hermosas y poderosas. Esa es nuestra fuerza.

¿Cómo ha sido abrirse camino siendo mujer en un entorno tradicionalmente masculino?
Ya sabes, al final es mi día a día donde quiera que vaya. No solo en lo musical. Estoy bastante acostumbrada a ello y nunca veré mi sexo como un impedimento para nada. Siempre veré el hecho de ser mujer o poder ser esposa, madre, hermana, tía, etc… como una ventaja para mí como música y compositora. Soy quien soy y recurro a las experiencias de mi vida para escribir canciones y relacionarme con mis fans.

Si pudieras cambiar algo del negocio ¿qué te gustaría cambiar?
En cuanto al tema de ser mujer, nada. Como te decía no me afecta. Antes cambiaría el paradigma Spotify/Streaming para que los escritores y escritoras de canciones, y cualquier artista obtenga la parte justa de su producción creativa. Además, me gustaría recordarles a los editores y discográficas que contratar nuevos talentos es tan importante, o incluso más, que hacerse con el catálogo de artistas establecidos por cientos de millones de dólares.

Eduardo Izquierdo

Carmela y Melfi:
Dos formas de lidiar con Tony Soprano.



Para nuestra generación "The Sopranos" fue la primera muestra del matrimonio entre arte y la televisión. Sí, antes existió "Twin Peaks", pero cuando apareció por primera vez yo tenía catorce años y no entendía nada. El éxito de la serie forzó a la TV a ofrecer mejores productos y dio inicio a una época dorada que, si alguien me pregunta, creo que pasó ya a mejor vida. Aquí encontramos algo más que unos gánsteres pegando tiros y estrangulando: hay arte sofisticado, referencias psicológicas, y una carga filosófica importante. Ok, y también TV de lo más vulgar (sexo, sangre, escatología). Pero rascando la superficie vemos análisis de sueños, cargas de profundidad psiquiátricas, sátira social y una visión indisimulada de la masculinidad toxica y la opresión patriarcal.

Con una madre como Livia y un padre como **Johnny Boy** a nadie le puede sorprender que Tony sufra de unas carencias emotivas del tamaño de Wisconsin. Si lo unimos a la cultura patriarcal tan opresiva de la Mafia italiana tenemos el cóctel perfecto para un tipo condenado a no entender (tampoco es que lo intente, cero disculpas) a las mujeres que le rodean (y tratarlas como la mierda). Lo que "Los Soprano" refleja sin ambages es el entorno terriblemente represivo de una subcultura que combina superstición católico-romana, machismo gansteril y una mentalidad tribal propia del Medievo.

Y los dos personajes que se enfrentan a esto, cada una a su manera, son **Carmela Soprano** (**Edie Falco**) y **Jennifer Melfi** (L**orraine Bracco**).

En el capítulo piloto de la serie vemos como **Tony Soprano** visita por primera vez a la doctora Melfi: un santuario con forma de vientre materno, sin esquinas, sin ventanas y decorado con figuras femeninas. Empezamos bien.

Lorraine Bracco es una de las múltiples caras conocidas por pertenecer al elenco de "Goodfellas". De hecho, es la única de los protagonistas de la película de Scorsese en formar parte de la serie (todos los demás tuvieron papeles menores). Allí interpretaba a **Karen Hill**, la mujer de **Ray Liotta**, que a pesar de ser consciente de a qué se dedica él no puede evitar la atracción que siente y se convierte en la esposa de un mafioso, y tiene que aguantar los desplantes y las infidelidades de su pareja. Es decir, que Bracco era Carmela en la peli de **Scorsese**, fascinante paradoja.

En "Los Soprano" Melfi está indisimuladamente fascinada por Tony: a lo largo de la serie vemos como le divierte y le estimula intelectualmente, hay un pulso moral entre ambos, pero en muchas ocasiones se percibe a las claras que disfruta sinceramente de su compañía. Y son los dos protagonistas de los momentos más humorísticos del show, más que el circunstancial slapstick de Paulie o Chris. Hay una escena digna de "The Office", cuando Tony le cuenta que AJ fue sorprendido fumando marihuana en su propia confirmación; Melfi suelta a mala hostia: "*Parece que Anthony Jr se ha topado con el Existencialismo*" y Tony contesta distraído: "*Puto internet*".

Un aspecto destacable de la relación entre psiquiatra y paciente es que Melfi no solo intenta que Tony se comprenda mejor o que localice el origen de sus estallidos de ira, sino que va mucho más allá tratando de despertar un sentimiento moral que –a ratos -vemos latente: aquí conviene señalar que esto es trabajo de un cura, no de una doctora, aunque entendamos que lo haga inconscientemente, y deja bien a las claras el impacto que Tony tiene en ella. Sin embargo, su sentido moral es férreo y cuando llega el momento en el que puede sucumbir al lado oscuro y dejar que Tony se ocupe de su violador es la única, en toda la serie, que es capaz de decir "No". Es verdaderamente el único personaje capaz de poner sus valores por encima de sus impulsos.

Los esfuerzos de Jennifer por intentar que Tony acepte que su depresión es una consecuencia de su ira son una constante durante las siete temporadas, pero a lo largo de ellas vemos cómo su trabajo no logra llegar a la causa de su malestar psíquico, que no es otro que este: es un asesino, un criminal que no se arrepiente de sus actos porque se siente moralmente justificado. Y la terapia no le convierte en un hombre mejor, sino en un criminal mejor. Finalmente, Melfi cae en la cuenta después de ser humillada en una cena por su propio psiquiatra, el **Doctor Kupferberg** (**Peter Bogdanovich**, estupendo en su papel de psiquiatra repulsivo). En una última escena estremecedora, se enfrenta a Tony, le expulsa de su consulta y le cierra la puerta en las narices. Es la única que se atreve a enfrentarse a la bestia y vencer.

En "Los Soprano" hay dos tipos de personajes:los criminales más abyectos y las mujeres que los consienten. No hay inocentes, todo el mundo (¡todo!) tiene esqueletos en el armario. A pesar de ser víctimas de una subcultura férreamente patriarcal se esfuerzan en disculpar la violencia -la doméstica también- de sus maridos. Carmela siempre da la sensación de estar en paz con un compromiso moral adquirido para mantener un status social. Su catolicismo (de boquilla) le hace caer en contradicciones que subsana con facilidad cuando decide hacer la vista gorda en todas y cada una de las situaciones potencialmente

desastrosas en las que se ve involucrado su marido. No olvidemos que la única vez en la que alguien le canta las cuarenta sin medias tintas en la única sesión que tiene con el **Doctor Krakower**: éste la desarma sin despeinarse al afirmar que debe abandonar a Tony inmediatamente y que no le cobrará la sesión porque su riqueza viene de "*dinero manchado de sangre*". Es significativo que Carm salga literalmente corriendo de la consulta.

> ***Lo que "Los Soprano" reflejan sin ambages es el entorno terriblemente represivo de una subcultura que combina superstición católico-romana, machismo gansteril y una mentalidad tribal propia del Medievo.***



Esa idea del dinero sobre todo lo demás planea a partir de la cuarta temporada, cuando Tony acusa a Carmela de que para ella el amor equivale al dinero que obtiene, y en varias ocasiones vemos cómo sus conflictos se resuelven con joyas o cochazos. Sin embargo, el espectador es consciente de que Carmela lo que quiere, lo que necesita, es más control sobre las finanzas familiares, cierta independencia porque todos sabemos cómo acaba un capo mafioso.

¿Hablamos de infidelidades? Sería un trabajo engorroso enumerar los polvos rápidos de Tony durante las siete temporadas, ya sea con sus amantes fijas o la sucesión de strippers del Bada Bing. El tipo no es capaz de mantener la picha dentro de los pantalones, pero jamás le vemos sentir nada parecido al afecto. Además, es incapaz de respetar nada, tira ficha a todo el mundo (incluso a la pobre Adriana), por eso las dos mujeres que lo rechazan nos caen tan bien: la doctora Melfi y **Svetlana Kirilenko** (idolaza). Carmela por el contrario es infiel por omisión. Todas sus relaciones son platónicas –el **padre Phil**, **Vic Musto**, **Furio**- y sabemos que nunca se atreverá a dar el paso. Será eternamente infeliz con Tony porque tiene dos cadenas atadas a los tobillos: ese hipócrita conflicto católico y el miedo a que Tony despedace a quien ose tocarla. De hecho, cuando en la quinta temporada se separan y ella decide probar con el profesor **Robert Wegler**, todo este background juega en su contra. Y elige fatal, porque el tipo es otro hipócrita acomplejado que se la quita de encima con muy poco tacto. Pobre Carm, no puede ganar, los hombres a su alrededor la tratan como una basura: su hijo, AJ en esta quinta temporada está especialmente hostiable. Incluso su padre, cuando Carmela le dice que Robert le ha acusado de ser una manipuladora y otras cosas "terribles" sale con disimulo de la habitación murmurando excusas. Pero es que antes de eso ya hemos visto al padre Phil intentar torpedear la relación. Aunque haga esfuerzos denodados por ampliar sus horizontes una vez separada de Tony, está condenada por sus elecciones pasadas. Y al darse cuanta de esto, exhausta, recula y acepta su maldición. Una de las ideas que sobrevuelan constantemente en los Soprano es ese determinismo implacable y la imposibilidad de cambiar.

Lo que no puede ser es que como espectadores simpaticemos con Tony en esta batalla, y lo hacemos, así que nos toca un poco de análisis, colegas. Y no quiero decir que Carmela no sea hipócrita y vulgar y manipuladora, pero sí que se muestra como un ser humano, con sus vulnerabilidades y conflictos, y es en estas situaciones cuando vemos la increíble capacidad de Edie Falco como actriz: es soberbia. Y si no os convenzo echad un vistazo al monólogo de "Join The Club" con el "American Girl" de fondo. Otro momento que para mi gusto demuestra la fuerza de Falco como actriz es en una sub trama un poco chorra que es el viaje a París junto a **Rosalie Aprile** (otro personaje maravilloso). Aquí vemos a Carmela totalmente fuera de lugar, una auténtica palurda yanqui tocando los edificios milenarios con cara de boba. Lo que en principio parece una demostración de necedad provinciana deviene en una epifanía: es allí donde se da cuenta de que Adriana está realmente muerta, mediante un sueño, claro: esto es "Los Soprano": la realidad a través del subconsciente. Ese vagar entre la estupidez del turista y el dolor de algo que la atenaza es magistral. Me sorprende muchísimo que una actriz del calibre de Falco no haya tenido más papeles protagonistas después de la serie. Es cierto que es la principal atracción de "Nurse Jackie", pero se me queda corto. Una serie en condiciones para Carmela, por favor.

Estos dos personajes orbitan alrededor de Tony Soprano, pero tienen poca interacción. Desde luego al inicio existe una tensión entre Carmela y Melfi; bueno, únicamente de parte de la primera hacia la segunda. Cuando le cuenta al Padre Phil (otro personaje mezquino como pocos) que aceptaba los romances de Tony porque le aliviaban de satisfacerle sexualmente, pero "*Esta psiquiatra. No es otra goomar, por primera vez siento que me engaña de verdad y que soy yo la que está sedienta*". Pero la verdadera medida de ambas mujeres la hallamos en la sexta temporada, con Tony en coma, cuando Carm acude a Jennifer y le confiesa (porque no es una consulta doctora-paciente, es una confesión) que siempre supo lo que Tony era, lo que hacía, lo que representaba, para segundos después justificarle diciendo que "hay criminales mucho peores ahí fuera". Melfi, silenciosa durante toda la diatriba, le contesta que es culpable de complicidad. Y hace bien, porque nos lo estábamos tragando. Y aquí está la genialidad de "Los Soprano": vemos a una mujer llorar y nos ponemos de su parte, pero **David Chase** (representado por Melfi) nos pone el dedo en la cara y nos recuerda que absolutamente todos los protagonistas de los Soprano son, en última instancia, extremadamente egoístas y manipuladores.

Sería muy atrevido aventurarse a decir que "Los Soprano" es una serie con dejes feministas, pero a poco que nos fijemos en el contexto sí que vemos una denuncia clara de ese sistema patriarcal que paraliza a las mujeres bajo su yugo. Y lo hace sin caer en demagogias, porque como cualquiera puede ver no hay buenos o malos, solo malos, con la excepción de Melfi, naturalmente. Ella es la única sin conexiones al crimen, nuestro **Pepito Grillo**, y el personaje que logra dar portazo al mal.

JSanabria

ALHAMBRA
Monkey Week

Monkey Week 2021: ¿Regreso a la normalidad?



“La vida es lo que pasa entre un Monkey Week y el siguiente”. Puede que mi frase no sea muy original, pero es la sensación que tengo en cada ocasión que vuelvo a pisar una edición del maravilloso festival organizado por la gente de La Mota Ediciones. En pocos sitios en los que he estado puedo decir que la música adquiere un nivel de intensidad y libertad creativa como en los Monkey Week. En El Puerto de Santa María primero y en la maravillosa Alameda de Hércules de Sevilla, el Monkey ha ido creciendo y creciendo hasta que el año pasado la dichosa pandemia le rompió los esquemas a todo el mundo, pese a lo cual, los hermanos Guisado, Jesús y César, junto a Tali Carreto, supieron (como siempre) darle una vuelta a todo para adaptarse a unas circunstancias inusuales, sacándose de la manga un festival on line. Este año, a las puertas de la vuelta a la normalidad, vuelven a adaptarse con una edición muy, muy esperada.

Cualquiera que me haya leído en los últimos veinte años (sí, llevo ya unos años dando la chapa) sabrá de lo que significa este festival para quien escribe. Desde sus comienzos en la gaditana localidad de El Puerto de Santa María he disfrutado de la experiencia “Monkey”, algo que va más allá de un mero festival al uso. Recorrer las calles empapándote de música, el dejarse llevar, el descubrir… tanto en El Puerto como en Sevilla es siempre un placer absoluto. La cantidad de momentos que he vivido gracias al Monkey es innumerable. Y qué decir de cuántos artistas he descubierto allí. **Cápsula**, **Guadalupe Plata**, **Riverboy**, **Derby Motoreta**, **Bala**… entre otros muchísimos han conseguido hacer del Monkey Week su punto de inflexión para llegar un poco más allá, a modo de impulso en sus carreras gracias a esta especie de loca feria de oportunidades de la industria musical. Pero bendita locura. Obviamente, hemos ido a charlar, una vez más, con **Tali**, **Jesús** y **César**.

El año pasado hicisteis algo distinto, que fue organizar los conciertos a través de YouTube en una especie de canal de TV en directo. Una locura… ¿Qué tal salió?

¡Muy bien! Estamos muy satisfechos con aquella experiencia. No solo supuso un paso adelante y firme en unos momentos muy difíciles. También nos abrió nuevas puertas y nos ha llevado por unos caminos que estamos explorando gustosamente. Además fue todo un éxito, con más de 50.000 visualizaciones y más de 30.000 espectadores únicos. Pero el mayor de los éxitos fue mantener ese espíritu y esa identidad tan propias del Monkey en una edición online.

Este año volvemos al concierto físico pero entiendo que el virus sigue afectando en muchas cosas. ¿Qué diferencias hay respecto a un Monkey normal?

La mayor diferencia radica en que, cuando diseñamos esta edición del festival, no se podía pensar en un Monkey como los vividos hasta ahora. Así que ante los aforos reducidos en muchos de los espacios (por ejemplo, el Teatro Alameda tenía poco más de 160 butacas en aquellos momentos), muchas de las salas cerradas y la imposibilidad total de escenarios en la calle, optamos por reconducir la programación de esta 13ª edición de Alhambra Monkey Week a un único espacio que nos diera todas las garantías de poder realizar el festival en unas condiciones óptimas. Y ese era el Cartuja Center CITE.

¿Cómo se va a organizar y distribuir los escenarios?

Aunque ahora la realidad es bien distinta a la de aquellos días, ya tenemos todo el festival diseñado adecuándolo a este espacio. Así que este otoño toca un Monkey distinto, pero Monkey al fin y al cabo. Así que vamos a darle la vuelta al espacio, algo habitual en nosotros, y toda persona que se acerque al Cartuja Center CITE durante los días del festival podrá comprobarlo. Hemos diseñado seis escenarios dentro y fuera del recinto, la iluminación y la decoración serán bien distintas a lo habitual en el mismo, tendremos bastantes sorpresas diseminadas por sus pasillos y rincones… La idea es, como siempre en el Monkey, que te dejes arrastrar por la marea de música y sensaciones que ofrece el festival. Este año no podrá ser en una pista de coches de choque, claro, pero seguro que os sorprenderemos.

Pero la relajación de las medidas generadas por el Covid se debe haber notado también.

Sí, la relajación actual en las medidas ha propiciado que en el último momento hayamos podido recuperar lugares como el Espacio Santa Clara, que albergará un año más las jornadas profesionales, y escenarios como las salas de conciertos, en concreto tres de ellas: la Sala X, la Sala Even y la Sala Malandar, que volverán a contar con conciertos y showcases de noche.

Me imagino que notaréis las ganas que tiene la gente por volver a los conciertos…
Por supuesto. Y más ahora que por fin hemos anunciado que los conciertos serán de pie y que en este Monkey… ¡volveremos a bailar!

> ***De toda crisis hay que quedarse con lo bueno que nos haya deparado. Y en esta ocasión si hay algo que destacar es que por vez primera hemos tenido la sensación de unión en nuestro sector.***

¿Notáis también cierta reticencia a la hora de acudir a este tipo de eventos?
Hasta ahora ha sido complicado. No todos los conciertos funcionan igual con público de pie o con público sentado. Hay formatos, géneros e incluso artistas que se adaptan mejor a una u otra experiencia. No imaginamos por ejemplo un directo de Black Lips con el culo pegado a una silla. Así que es momento de alegrarnos.

Hace poco hablábamos con las chicas de Bala y nos comentaban que gracias a participar en el Monkey hace unos años, las vio un promotor de Australia que se las llevó a girar por allí. Que se fueron a Australia y quien las vio allí fue ni más ni menos que Brant Bjork, que a su vez se las llevó a un festival a EE.UU. ¿Es esta la historia perfecta de lo que representa el Monkey Week? Me imagino que os sentiréis muy orgullosos cuando pasa algo así.
Sí, al fin y al cabo es la razón de ser del festival. No olvides que el leit motiv del Monkey siempre ha sido: "Descubre hoy la música del mañana". Que ocurran historias de éxito como esa de Bala que nos comentas, u otras como por ejemplo que **Guadalupe Plata** acabe sonando en "Entourage" de la HBO porque un music supervisor como **Carter Smith** se quedó prendado de ellos en una edición del festival, o que artistas como **Bronquio**, **Texxcoco**, **Quentin Gas**, **Los Nastys**, **Bifannah** y no sé cuántos más hayan acabado tocando en México o Colombia… son objetivos prioritarios en un festival que, aunque a su particularísima manera, no deja de ser una feria profesional articulada alrededor de la música independiente.





¿Las administraciones públicas en España están dando de lado al sector de la música en directo? ¿Qué es lo que está faltando, que liberen el tema de los aforos? ¿Por qué creéis que este sector está siendo tan maltratado respecto a otros?
Durante la pandemia hemos vivido momentos muy duros. Y en ciertos momentos hemos sentido como, una vez más, la cultura y en especial la música en directo eran sectores olvidados por la Administración. Salvo casos puntuales, claro. Pero hemos demostrado que se puede seguir haciendo cultura a pesar de todo lo que nos rodeaba. Y que precisamente el sector cultural es uno de los más creativos y también más persistentes ante las adversidades, capaz de reinventarse una y mil veces.

¿Hay algo de lo que se haya podido aprender?
De toda crisis hay que quedarse con lo bueno que nos haya deparado. Y en esta ocasión si hay algo que destacar es que por vez primera hemos tenido la sensación de unión en nuestro sector, siempre tan necesitado de considerarse a si mismo un lobby, en el buen sentido de dicha palabra. La pandemia también ha servido para poner sobre la mesa muchas proclamas que venían de antaño, y que la pandemia solo agravaba. Ojalá las administraciones hayan tomado nota y esto no sea el fin de algo, sino el principio de mucho.

Del cartel de este año me apetece ver a gente como Rothrigo o Sarria, ¿qué nos recomendaríais a bote pronto para que no nos perdiéramos bajo ningún concepto?
¡Uchs! Hay mucho que podríamos recomendar. Pero no es cuestión de destacar algunos artistas. Siempre lo mejor en el Monkey, ya lo apuntábamos arriba, es dejarse sorprender. Eso sí, hay una recomendación indispensable: el homenaje a "Mediterráneo" de **Serrat**, a manos de Los Estanques, y con un plantel de invitados de lujo que incluye a **Anni B Sweet**, **Carlangas**, **Maria Rodés**, **Miguelito García**... Uno de esos shows que solo se pueden disfrutar en un Monkey, como ocurrió con aquel homenaje a "La leyenda del tiempo" también realizado en colaboración con Fundación SGAE y que contó con **Rocío Márquez, Derby Motoreta's Burrito Kachimba**, **Soleá Morente**, **Antonio Arias**, **Bronquio**, **Lorena Álvarez**, **Álvaro Romero** y más artistas. ¡Para no perdérselo pues!

Entrevista Javistone
Foto concierto Javier Rosa
Foto La Mota de Estereotipo



La música, otra protagonista de “Los Soprano”

¿Es posible pensar en Los Soprano sin la entrada de sus créditos como el “Woke up this morning” de Alabama 3 sonando? Probablemente no. De hecho, si la música ya suele ser algo esencial en cualquier producto audiovisual, en una serie como esta lo es mucho más. La historia de ese tipo duro que haría cualquier cosa para salir adelante no estaba destinada a convertirse en esa entrada permanente al universo Soprano, pero la cabezonería del creador de la serie, David Chase, que había conocido la canción unos meses antes, la convirtió en leyenda de la televisión de nuestros tiempos.

Ya les aviso que sobre la música de “Los Soprano” hay un minidocumental de apenas veinte minutos, que pueden encontrar fácilmente en Youtube, que complementa perfectamente este artículo, pero ya entenderán que use este verbo y no los mande directamente allí, por muy bueno y esclarecedor que sea (que lo es) y que intente que se queden unos párrafos conmigo, así que vamos allá. No es difícil suponer, y menos si conocen algo al personaje, que **Steve Van Zandt**, guitarrista de la **E Street Band** de **Bruce Springsteen**, **Silvio Dante** en la serie y melómano reconocido tuviera mucho que ver en la confección de la banda sonora de las seis temporadas de las aventuras protagonizadas por un excelso y eterno **James Gandolfini**. Van Zandt es un profundo conocedor de la música del siglo XX en especial, y sus conocimientos no se reducen al rock, que domina ampliamente, sino que se amplían al soul, el blues, el jazz o hasta el hip hop. Así, y también la melomanía del propio Chase, podemos explicar que hasta 764 canciones aparezcan de una manera u otra a lo largo de los ochenta y seis capítulos que dan forma a las andanzas de Tony y sus compinches. La cosa es fácil, pero si quieren ya les hago yo la división. La media es de casi nueve canciones por capítulo, cosa que muestra la importancia que apuntábamos de lo sonoro en la serie, siendo la segunda la temporada con menos canciones (86) y la sexta la que más (224) aunque con muchos más capítulos. Van Zandt y Chase, mano a mano, se propusieron no solo conseguir una banda sonora de calidad, sino que esta incidiera en el carácter Soprano. Que sirviera de complemento de las escenas y que, a menudo, acabara de darle forma a momentos de una intensidad innegable.

El tema, además, tenía un punto a favor. Buena parte de los turbios negocios de Tony, Silvio, Paulie y Christopher iban a darse en un club de strip tease como el Badda Bing! y, además de señoritas con poca ropa ¿qué hay siempre en un club? Claro, música. Y ahí iban a hacer una excepción a la coherencia en beneficio del buen gusto. Porque Steven asegura que si se hubieran limitado a poner la música que habitualmente escucharían gente como Carmela o Tony, o que sonaría en un lugar como el Badda Bing! mientras las chicas se desnudaban, ésta seguro que incluiría “mucha mierda” y, de eso, más bien poco o nada escuchamos. Es evidente que esta nunca incluiría a bandas como **Los Lobos**, **Nick Lowe**, **Irma Thomas**, **Daniel Lanois** o **Bobby Darin**. Así que, bienvenida sea dicha excepción.

Pero volvamos a Chase y Van Zandt. Porque la música en “Los Soprano” se trabajó de dos maneras. La primera fue la habitual, es decir, buscar canciones que funcionaran con escenas ya rodadas. La segunda no lo fue tanto. Y es que también se filmaron escenas partiendo de canciones que se seleccionaron previamente, algo sin duda totalmente innovador y que permitía un mayor encaje de la música y la imagen. Además, y a pesar de los



Steven Van Zandt y David Chase

enciclopédicos conocimientos del guitarrista del pañuelo en la cabeza sustituido por un lustroso tupé en la serie, se quiso aprovechar música original de algunos artistas compuesta para la ocasión con el ejemplo del "Return to me" de **Bob Dylan** en cabeza.

Lo mejor de la banda sonora de "Los Soprano", además, es que no cae en tópicos sobados. Cualquiera de nosotros hubiera tirado, si nos

> ***Si se hubieran limitado a poner la música que habitualmente escucharían gente como Carmela o Tony, o que sonaría en un lugar como el Badda Bing! mientras las chicas se desnudaban, ésta seguro que incluiría "mucha mierda" y, de eso, más bien poco o nada escuchamos.***

encargaran que pusiéramos sonido a una serie de gángsters, del repertorio de **Frank Sinatra**, **Dean Martin** o **Sammy Davis Jr.**, y también de algún tema italiano. Vamos, que hubiéramos asegurado el tiro. Y nos hubiera funcionado bien, pero no habríamos logrado el toque de genialidad que merecía un trabajo de este calado. Porque estas, estar, están. **La Voz**, **Cecilia Bartoli**, **Andrea Boccelli**, **Dino**….aparecen en su metraje, pero también **Tindersticks**, **Howlin'Wolf**, **The Rolling Stones**, **Johnny Thunders**, **Ray Charles**, **Calexico** o **Emmylou Harris**. Y ese, sin duda, es un hecho totalmente diferencial.

Los discos.

Dos son los discos que se han publicado como banda sonora original de los Soprano hasta el momento. El primero, en formato sencillo, y con catorce canciones titulado "The Sopranos: Music from the HBO Original Series" se publicó en 1999, y se limitaba a las dos primeras temporadas de la serie. El segundo, aparecido en 2001 bajo el título de "The Sopranos: Peppers & Eggs: Music from the HBO Original Series" ampliaba su espectro a una temporada más, hasta la tercera, e intentaba no repetir canciones, en una buena jugada comercial.

"The Sopranos: Music from the HBO Original Series" arranca con la inevitable "Woke up this morning", como si de cualquier capítulo de la serie se tratara. Una canción que incluso, en una clara referencia cruzada, fue utilizada en un episodio de la decimotercera temporada de "The Simpons" dedicado al mundo de la mafia. Tras ella, la selección es tan heterogénea como lo es toda la banda sonora. Así, "It was very good year" de Frank Sinatra, comparte protagonismo con "It's bad you know" del bluesman **R.L. Burnside**, "State Trooper" de **Bruce Springsteen**, ""Viking " de Los Lobos, "Blood is thicker than water" de **Wyclef Jean**, "Gotta serve somebody" de Bob Dylan, "I'm



a a man" de **Bo Diddley**, "The Beast in me" de Nick Lowe, "I feel free" de **Cream**, "Mystic eyes" de **Them**, "Complicated shadows" de **Elvis Costello & The Attractions,** "I've tried everything" de **Eurythmics** o "Inside of me" del propio **Little Steven** y sus **Disciples of Soul**.

Como apuntábamos, en "The Sopranos: Peppers & Eggs: Music from the HBO Original Series" apenas se repite "Woke up this morning", junto a un diálogo extraído de la serie. Dylan, Them, Costello o R.L. Burnside vuelven a aparecer, aunque con temas diferentes, y se añaden las figuras, entre otros, de **Otis Redding**, **Ben E. King**, **The Pretenders**, **Tindersticks** o **Cake** y su tema "Frank Sinatra". En total treinta y ocho canciones a nuestra disposición de las más de setecientas que apuntábamos que aparecen en pantalla y que invitan a seguir indagando más allá de esos dos disfrutables discos. Para ello, no les será difícil encontrar páginas web específicas dedicadas a desgranar lo que aparece en cada capítulo, ordenado, diferenciado por géneros y con un alto grado de análisis.

Las palabras.

Evidentemente, mucho se ha hablado de la música de "Los Soprano". Probablemente, en un estudio más profundo, que no es el objetivo de este texto, daría incluso para un libro, analizando el impacto de las canciones en el espectador, su adecuación al guion y viceversa, como dramatizan o desdramatizan las escenas… Pero para acabar, quizá lo mejor es oír a algunos de los implicados en la confección de la misma y ver qué han dicho al respecto a lo largo de estos años.

David Chase (creador): "*Solemos añadir la música al final. Rodamos el episodio lo mejor posible desde el punto de vista dramático y cómico. Luego probamos varias canciones como fondo de las imágenes. (…) Casi todas las canciones clave tienen letra porque es otra forma de diálogo, no usamos muchas instrumentales. Algunas canciones se me ocurrían a mí y otras a mis colaboradores. Y si no las buscaba. Es algo parecido a lo que hizo Scorsese en 'Malas Calles'. Y Kubrick también lo hizo. No componen una banda sonora al uso, sino que utilizan música ya grabada. 'Malas Calles' me impactó muchísimo por el uso de la música. Canciones e imagen se funden y saltan chispas. (…) Pedimos alguna canción. Bob Dylan grabó un tema de Dean Martin, "Return to me". No sé cómo se originó en la idea. El agente de Dylan dijo que quería grabarlo para la serie. Fue idea suya. Con ella conjugamos dos escenas en paralelo de retorno a casa. Tony vuelve con Carmela así. (…) Hay varios artistas que, si solo hubiéramos usado su música, los Stones, Dylan o Elvis Costello, hubiéramos podido haber hecho la serie con ellos. Toda la serie podría haber sido los Rolling Stones cantando sobre la mafia*".

Steve Van Zandt (actor, músico y asesor musical): "*Se puede complementar la escena con un tema acorde con el sentimiento que quieres plasmar. A veces elegimos un tema opuesto, justo para llegar a ese equilibrio. Cuando escuché "Woke up this morning" pensé que era demasiado obvio. Pasa mucho con David, piensas que tú no lo habrías hecho así. Un mes después estás pensando en que es genial y qué pena que no se te hubiera ocurrido a ti. (…) Es complicado porque quiere ser auténtico, pero para ser 100% auténtico los personajes deberían escuchar mucha mierda. Mucho rock de los 70 y los 80. Eso es lo que escuchan*".

Martin Bruestle (productor): "*David es como una Jukebox. Venía con canciones desconocidas de 1956 y cosas parecidas. Se acuerda de las letras y te dice lo que va a pasar en el cuarto verso antes de llegar al estribillo, de las veces que se repite un coro o de si hay una parte instrumental. Él es guionista, y aporta la sensibilidad de la letra unida a la música. No acostumbra a utilizar algo cuando la letra e la canción resulta demasiado canónica*".

Kathy Dayak (editora musical): "*David llegó a proponerme más de veinte canciones para una misma escena. Entre ellas se parecían como el día y la noche. Algunas de esas escenas fueron todo un acierto. (…) Esos artistas tienen mucho en común, no se andan con rodeos. No suavizan las cosas. Son muy directos y no tienen pelos en la lengua. En mi opinión, ahí radica la esencia de la serie*".

Eduardo Izquierdo
Citas extraídas de "The Music of The Sopranos", HBO.

El Rincón del Ninja

“Arma Joven” (1988).



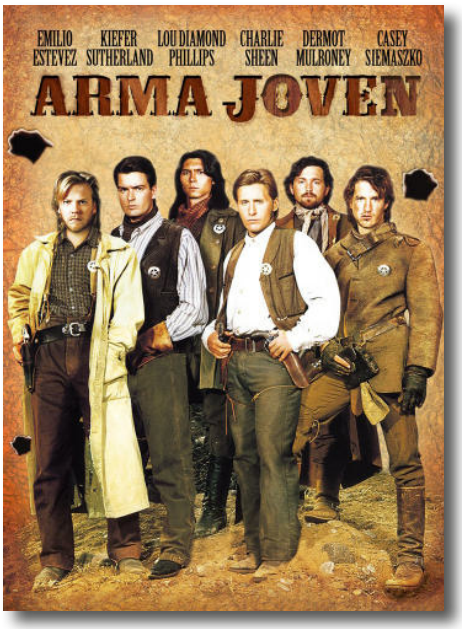
Nunca fui muy aficionado al cine del oeste a pesar de haber visto de refilón decenas de ellas gracias a mi padre y mi abuelo que eran muy aficionados a un género que yo consideraba para viejos. La cosa cambió cuando con 11 años pude ver por la tele por cable de mi barrio (cómo no) esta película; lo primero que me llamó la atención fue el reparto, ya que yo era muy fan de varios de los intérpretes principales del film. La película ya sabemos de qué va, nos cuenta la historia del bandido más buscado del oeste americano, nada más y nada menos que Billy El Niño, un Billy que “adoptado” por un hombre que se dedica a recoger despojos humanos de la calle para educarlos, presencia como este es asesinado en medio de una disputa ganadera con un terrateniente enemigo. A partir de aquí se desarrolla el film, donde vemos a Billy y el resto de la banda impartiendo justicia a su manera.

Basada en la guerra del Condado de Lincoln en Nuevo Méjico, tenemos un western protagonizado por varios de los actores del llamado “brat pack” que enganchó a millones de jóvenes a un tipo de cine al que no estaban acostumbrados. Un género que estaba moribundo y que entre esta película y la anterior “Silverado” revitalizaron un tanto el cine del viejo oeste. Aquí teníamos a Charlie Sheen y su hermano Emilio Estévez protagonizando el film, junto a Lou Diamond Phillips (que venía de rodar “La Bamba”) y Kiefer Sutherland (el hijo de Donald). Junto a ellos teníamos a gente como Dermot Mulroney o actores muy conocidos como Jack Palance o a Terry O’Quinn, quien conocería la fama con la serie “Lost” posteriormente.

Hubo una química inmediata entre los actores, muchos se conocían ya y la relación fue de colegas; de hecho, en las cenas tras los rodajes acababan bebiendo juntos, gastándose todo tipo de bromas, incluso le hacían cantar a Diamond Phillps “Lla bamba”. El rodaje le sirvió al bueno de Estévez para superar su ruptura sentimental con Demi Moore. Por su parte, Diamond se quedó como recuerdo con la chaqueta de piel de búfalo que lucía en buena parte del film.

Las escenas de lucha fueron completamente improvisadas, en algunas de ellas Charlie Sheen tuvo bastantes problemas con su caballo, ya que no se le daba bien montar, y no fue el único problema de Charlie, ya que el resto del reparto se reía de él por cómo pronunciaba Billy. En plan cachondeo Emilio Estévez en la escena final se puso del lado de los villanos, aunque evidentemente no sale en el metraje final. Para una de las escenas se reclutaron como extras a componentes de una banda de moteros de Ángeles del Infierno, en concreto los que aparecen en el bar cuando van a detener a Henry Hill.

Dirigida por Chistopher Cain, quien venía de facturar “El Rector”, contó con 13 millones de presupuesto, recaudando 45 kilos, lo cual convirtió a la película en un éxito moderado. Fue tal la repercusión del film que influenció en el rodaje de una serie del oeste con jóvenes protagonistas; aquella serie se tituló aquí “Jóvenes jinetes”, dirigida como la película que nos ocupa al público joven. Para el personaje de Billy el Niño se barajó a Sean Penn y para el rol de Dick (Sheen) se tentó a Patrick Swayze, pero este declinó, no quería volver a salir en otra película protagonizada por actores del “brat pack”, ya que ha ya había coincidido con alguno de ellos en “Rebeldes” y “Amanecer rojo”. Como curiosidad tenemos la aparición del hijo de Jack Palance, Cody, quien hace un pequeño papel, rol que también hace Patrick Wayne, hijo del legendario John Wayne… Así me gusta, enchufando a la gente. Además, tendríamos un cameo ilustre, ya que en el tiroteo final sale sin acreditar Tom Cruise. Tom, que se encontraba de paso por el set y conocía a la mayoría de los actores, pidió salir de incognito porque nunca había



participado en ningún western.

A destacar el magnífico score de la banda sonora (ahora mismo la tengo puesta) de **Anthony Marinelli** y **Brian Banks**. Se trata de una película que me marcó de manera notable, ya que era muy fan de la mayoría de actores del reparto, incluso me hice con un poster gigante del film en cartón por mil pesetas que estuvo decorando mi habitación de ocio, hasta que una derrota del Granada CF en Almendralejo contra el Extremadura CF hizo desatar mi ira e hice trozos el poster… ¡cada vez que me acuerdo, me arrepiento!

Más... de El Rincón del Ninja

“Intrépidos forajidos” (1990).



En 1990 y con gran interés se estrenaba la continuación de “Arma joven”, titulada aquí con la pericia habitual de los dobladores cañís como “Intrépidos forajidos”. Gran expectación la mía, ya que además de haberme gustado mucho la primera, esta segunda entrega venía aderezada por el aliciente de la canción de Jon Bon Jovi. Para esta segunda entrega se saltan parte del final de la anterior para montar la historia. Aquí tenemos de nuevo a Billy El Niño liándola parda ahora con nuevos socios, aunque pronto recupera a alguno de su antigua banda. Todo cambió cuando uno de sus colegas, Pat Garrett, cambia de acera y se hace sheriff.

En esta continuación seguimos teniendo a **Estévez**, **Diamond Phillips** y **Kiefer Sutherland**, a quienes se les añaden **Christian Slater**, **Alan Ruck** y **William Petersen**, sí, un jovencísimo y casi irreconocible Grissom del CSI Las Vegas metido en el papel de Garret; yo flipé cuando me di cuenta con el paso de los años. No es el único miembro del reparto que posteriormente sería muy conocido, ya que tenemos también a **Viggo Mortensen**. Como contrapunto veterano tenemos a un clásico del Western como es el caso del gran **James Coburn**.

Esta segunda entrega fue dirigida por **Geoff Murphy**, quien posteriormente dirigiría a Estévez en “Freejack”. Con un presupuesto de veinte millones llego a recaudar casi cincuenta, funcionó bien en taquilla, pero la crítica la machacaría a base de bien. Muy destacable el score de la banda sonora compuesto por **Alan Silvestri**, muy parecido al que hizo para “Depredador”; curiosa la mezcla que hace con música de orquesta y la mezcla con batería y guitarras.

El aspecto más conocido del soundtrack fue el tema de **Jon Bon Jovi**. Emilio Estévez que era amigo de Jon le pidió usar la copla “Wanted dead or alive” para la película, pero Jon le dijo que la letra no pegaba, así que le pidió componer una nueva, incluso llegó a presentarla en el set delante de actores y productores, que la aceptaron inmediatamente. Jon estuvo muchos días en el rodaje y comía habitualmente con el reparto. Estévez recuerda que mientras ellos estaban engullendo hamburguesas y patatas fritas Jon estaba sentado con ellos apuntando datos en una libreta. Lo que estaba haciendo era darle forma a su primer disco en solitario, donde se incluiría el tema de la película. Por cierto, Bon Jovi tiene un cameo bastante chulo en la cinta. Recuerdo flipar yo con el clip y la canción, ponerla a todo trapo en mi vieja radio de doble pletina, causó un impacto en mí muy parecido al que tendría un año después **Guns N’ Roses** y el tema de “Terminator 2”. El tema ganó un Globo de Oro y fue nominado a los Oscar, cuando aún tenían prestigio, pero ganó el tema de **Madonna** para la peli de **Dick Tracy**.

El rodaje fue muy parecido al de la primera entrega con muy buen rollo y algún que otro accidente, por ejemplo, Diamond se rompió la rótula y un brazo al caer de un caballo, arrastrándolo varios metros. Por su parte Estévez en la versión original decía algunas frases en español. El film estuvo a punto de ser calificado como X en los cines americanos debido al desnudo trasero de la guapa Jenny Wright. En aquellos años se vivió un pequeño resurgir del western gracias a pelis como esta, “Tombstone” o como no “Sin perdón”. Como curiosidad cogieron el nombre de un tema de **ZZ TOP** para bautizar un sendero por donde iban a escapar los forajidos: “The mexican blackbird”, traducido aquí como “el mirlo mejicano”.

He de confesar que para hacer esta humilde y bizarra sección me he vuelto a ver las 2 películas de nuevo y las sigo disfrutando como la primera vez que las vi o más… hubo una escena de esta segunda entrega que me la vi cinco o seis veces de lo que me gusta. ¡Así somos los cansinos!

Top 3 episodios The Sopranos



La tarea de encontrar los mejores episodios es complicada. Son siete temporadas y hemos visto de todo. Incluso alguno no tan inspirado. Pero el recorrido sin duda mereció la pena. Nos encontramos sin duda ante la mejor serie de la historia con un protagonista sin igual que encontró el papel de su vida y unos guiones de lo más potente. Las estrellas se alinearon sin duda. En fin, voy a comentar mis tres capítulos favoritos, se quedarán fuera muchos, "Pine Barrens", "College", o el último "Made in America", pero los tres que he decidido son los que siempre me han parecido más especiales.

"Whitecaps", capítulo 13 Temporada 4

Cuando hablamos de capítulos históricos de "The Sopranos" hay uno que brilla por encima. Se trata de "Whitecaps". Este capítulo supone el final de la cuarta temporada. La serie está totalmente asentada con millones de espectadores y el clímax de popularidad y crecimiento es indudable.

"Whitecaps" también supone el episodio más largo de toda la serie llegando a los 75 minutos. Una delicia para los sentidos y un tobogán para las emociones por motivos que luego veremos. El comienzo del episodio es como de costumbre prometedor. Chris regresa a rehabilitación, parece que recuperado. Carmela acaba de ver irse a su amor platónico Furio y tiene una depresión de caballo. Tony decide comprar una nueva y lujosa residencia, llamada Whitecaps, junto a la costa. La gran casa para toda la familia. Mr. Soprano ha vuelto a hacerlo: cuando la familia parecía irse al garete, el gran hombre había decidido darle una vuelta de tuerca. Parece que la casa está inicialmente vendida, pero de alguna forma el vendedor (abogado que dará mucho juego, por cierto) una vez sabe que Tony pagaría en metálico parece más interesado en venderle a él que al comprador original. En fin, el negocio va viento en popa, y todo parece haber llegado a su momento álgido.

El reencuentro de Tony con un Christopher limpio de adicciones no deja de ser entrañable. "*Oye Jack Lemmon... ¿cómo está Lee Remick?*", le espeta Tony haciendo una cruda referencia a "Días de vino y rosas". Esto es "Los Sopranos", no "Los Serrano": aquí las referencias son exquisitas. Tony se encuentra con uno de nuestros personajes favoritos que es sin duda **Johnny Sacramonti**. Esa cara de displicencia y asco mientras fuma que protagoniza el gran Johny no la olvidaremos nunca. En ese encuentro, Johnny "Sac" le pide abiertamente que se cargue a uno de los mayores jefes como favor. Tony duda si hacerlo, pero sin duda lo considera. En el viaje de vuelta de ese encuentro, Tony regresa a Whitecaps, y en el encuentro con el vendedor decide dejar una suntuosa señal de compra. El vendedor cae rendido a sus pies en cuanto escucha la palabra *cash* y todo se precipita. Carmela y Tony tienen un romántico paseo por la costa delante de lo que parece ser su nueva residencia familiar. Carmela le mira con deseo. Nada puede estropearse... O sí.



"Ring ring". **Anthony Jr.** recibe una llamada en casa de una mujer a la que no da importancia. Se la pasa a su madre Carmela y después de preguntar a la interlocutora, suelta la ya mítica frase "*solía follar con su marido*". La reacción de Carmela es instantánea, y si no nos había quedado claro hasta ahora la calidad dramática de la actriz que representa Carmela Soprano alcanza niveles antológicos a partir de ese momento. Puedes sentir con ella lo que es el dolor en directo. Quizás sabía de sobra que su marido se acostara con cualquiera, pero verlo tan de cerca le ha causado un impacto especial. Irina le cuenta con detalles cómo su marido aparte de haber "pensado en abandonarla", también se había acostado con su prima **Svetlana**. Tony nunca fue el más casto, no nos engañemos.

En la siguiente escena, pasamos a un Tony llegando en el coche y pasando sin querer sobre sus propios palos de golf mientras "Layla" suena a todo gas en su coche. El encuentro entre Tony y Carmela alcanza momentos de intensidad máximas con los dos a un nivel sideral. Demostrando una compenetración y conocimiento absoluto que ensalza las capacidades del otro. En apenas cinco minutos has pasado de la felicidad de ambos a un nivel de rechazo nunca visto. Carmela echa a Tony de casa sin contemplaciones. Esta vez los niños no serán la excusa. Ante la falta de cobijo, Tony decide pasar la noche en Whitecaps, casa por la que ha pagado una señal, pero por la que no se ha firmado la compra. Tras una noche allí, decide hablar con el vendedor y decirle que ha decidido no comprar por el contratiempo familiar. En este encuentro entre Tony y el vendedor nos damos cuenta de que nos encontramos con un payaso de muchos kilates que nos va a dar diversión. El típico abogado salido de Yale va a tener un encuentro con nuestro Tony más "cariñoso". Sin dudarlo y para acabar su cruce de la forma más abrupta, Mr. Soprano dice que no comprará y que quiere de vuelta su depósito... El pobre diablo que tiene delante no sabe lo que hace e insiste en decirle que negociará. Ante el problema marital de Tony el buen hombre le da un consejo muy bueno. Le dice que habla con todos los abogados para complicar el posible divorcio a Carmela.

Según sale de este encuentro, es informado de que **Carmine** (jefe de otra de las familias) ha decidido llegar a un acuerdo, por lo que ya no es necesario eliminarle, aunque Johny sigue pensando que es lo mejor. Pero no olvidemos a Alex, el vendedor, que vuelve a la carga contra Tony. Le dice que le libra de la compra pero que se queda con los 200 mil dólares de depósito. Tony se relaja, echa una calada de su puro y le dice que comprará la casa y se convertirá en su vecino. Pero lo dice como sólo él sabe. De forma que suena a una velada amenaza de darle problemas. Alex repele la amenaza de malas formas.

El regreso de Tony a su casa a intentar solucionar las cosas con Carmela no va bien. Parece que esta vez no será como las otras. Ella insiste en el divorcio. En otro orden de cosas, Tony decide finalmente cancelar el asesinato de Carmine. No le quedó nunca claro el motivo de Johny Sacramonti y decide pararlo. Se mantienen las escenas de poder a poder entre T y Carmela. En dichas escenas podemos tomar partido a favor y en contra de Carmela. ¿sabía dónde se metía cuando se casó con Tony o era una simple víctima de la mente manipulativa de un personaje más grande? En fin, supongo que hay muchos grises en todo esto. Lo que está claro es que conocemos mucho mejor la relación entre los dos. En uno de estos encuentros, Mrs. Soprano aprovecha para contarle como estuvo enamorada de Furio un año antes, lo que desata las iras de Tony y pone en busca y captura al bueno de Furio. A todo esto, en otra parte de la ciudad el bueno de Uncle Junior consigue salir libre otra vez. Amenazar testigos suele ser una táctica segura. Nadie quiere ver a un hijo muerto por declarar contra alguien. En fin, es una serie de la mafia. ¿Qué vamos a esperar?

Y a partir de aquí nos precipitamos en los momentos top del capítulo. Vemos cómo Tony presta a **Little Pauli** y **Benny** el suntuoso equipo de sonido, que curiosamente aparece en el Stugot (el yate de Tony) haciendo sonar el "Live at Sands" del **Rat Pack** a todo trapo ante el desconcierto de Alex y su querida esposa. Se disponían a dar una mini fiesta y esta queda interrumpida por los mejores discos de música italoamericana con cierta fijación con **Dean Martin**. Pero dejemos la fiesta ya, vamos al último encuentro de Tony con Johnny Sacramonti. Al mejor nivel, Johnny le echa

> ***Cuando hablamos de capítulos históricos de "The Sopranos" hay uno que brilla por encima. Se trata de "Whitecaps". Este capítulo supone el final de la cuarta temporada. La serie está totalmente asentada con millones de espectadores y el clímax de popularidad y crecimiento es indudable.***

en cara que finalmente no se haya cargado a Carmine y se quede a medio camino sin ser jefe como aspiraba. Pero parece que aguanta la situación con estoicismo. Para casi acabar, Tony decide abandonar la casa e iniciar la separación, lo que deja el final de temporada totalmente en el aire... Lo que no queda tan en el aire es si conseguirá el depósito de vuelta. La pobre pareja, tras disfrutar de toda la discografía de Dean Martin, a buen seguro decidirá devolver el maldito deposito.

"University", Episodio 6 Temporada 3

La luz de neón brilla, en el Bada Bing empiezan los primeros acordes del "Livin on a thin line" de **The Kinks** y sabemos que nos encontramos de nuevo con "University", que sin duda se trata de uno de los capítulos más polémicos y duros de presenciar de toda la serie. Nos encontramos en mitad de la tercera temporada y hay personajes que van poco a poco a hacerse con el control de todo o parte del poder y nos hacen disfrutar a la vez que los odiamos. Mientras los acordes del maravilloso tema de los hermanos Davies suena, tenemos a **Tracee**, una de las strippers del Bada Bing acercándose a Tony a agradecerle alguna minucia. Silvio y Tony le explican a la pobre chica que ese no es el procedimiento adecuado. Además, le recuerdan que es la novia de **Ralph Cifaretto** uno de sus capos. En la siguiente escena vemos al bueno de Ralph comentando las escenas más memorables de "Gladiator" junto con Anthony Junior. Lo cierto es que Ralph debe ser uno de esos personajes donde la admiración y el odio más absoluto se mezclan de la forma más rara.

Mientras, en Nueva York, **Meadow Soprano** sigue con su relación con **Noah**. El maldito Noah



es también un personaje que se hace odiar desde el principio. Engreído y presuntuoso son los primeros adjetivos que aparecen nada más verle. Pero Meadow parece estar enamorada y sólo nos queda soportar al dichoso personaje. En fin, sigamos en el Bada Bing: suenan ahora **AC/DC** y podemos acceder a la fiesta privada en la habitación con acceso VIP. Muchas strippers, mucho dinero, mucho alcohol... La fiesta parece animarse. Llegan Tracee y su "novio" Ralph. Este parece un poco pasado y nada más llegar le humilla sin dudar. Ralph está muy pasado, insultando a todo el mundo y mostrándose agresivo. En estas que empieza a jugar con una cadena con tan mala suerte que esta va a parar a la cara del pobre camarero. El ruido molesta a Tony que ya tiene el primer enganchón con Ralph. Su capitán más provechoso, pero sin muchos principios, la ha vuelto a liar. Un herido y primer aviso. Tracee sigue dando por saco a Tony a pesar de que éste la ignora una y otra vez. Y a la vez que todo esto se produce vemos escenas de Meadow y su relación con Noah. Meadow y Tracee, dos chicas jóvenes de edad similar, pero con una vida tan diferente. Una que debe prostituirse para vivir y poder ocuparse de su hijo y otra que está en la universidad con una vida de regalo y con todo el lujo de tener una poderosa familia que vela por tí.

Y eso sin pensar en lo que se nos viene. Al menos una buena noticia, la relación de Meadow con Noah parece irse al garete. Ya era hora. Bueno, en estas que Tracee le cuenta a Tony que está embarazada de Ralph. El consejo de Tony no se hace esperar y le recomienda el aborto directamente. Se ve claramente la intención de mostrar la hipocresía de Tony. ¿Qué le recomendaría a su hija de una edad parecida? Se ha comentado bastante que la idea de los guionistas era mostrar lo más negativo de los personajes mafiosos, ya que mucha gente les ha estado glorificando y habían acabado cogiéndoles cariño. No sé hasta que punto funciona, la verdad. Supongo que nos atraen y avergüenzan a partes iguales, pero sobre todo creo que la serie gana al mostrarnos tantos matices diferentes de esos personajes.

En fin. sigue la depravación en casa de Ralph. Él y Tracee pasan las horas viendo "Espartaco", pasados de coca. En estas que se presenta Silvio en el sitio para pedir amablemente a Tracee que vaya a trabajar. Ralph parece indignado al principio hasta que se entera de que Silvio le ha adelantado tres mil dólares para arreglarle los dientes, y así funciona esto. Tracee debe su vida a Silvio durante los próximos meses hasta que le devuelva el dinero. La siguiente escena nos muestra al Ralph más cariñoso que sale con Rosalie Aprile, viuda de otro capo y que parece haber encontrado al hombre de su vida.

En otro momento del capítulo, nos damos cuenta de que, si ya odiábamos a Noah de primeras, es aparecer el padre y entenderlo todo. Engreído, autocomplaciente abogado de estrellas, el bueno de Noah ha tenido un gran modelo en casa. Meadow, haz el favor y sal de ahí. Cuando el padre le pregunta a qué se dedica su padre se hace un silencio incómodo ya que Meadow no sabe muy bien explicar a qué se dedica. O lo que es peor: lo sabe perfectamente pero no lo quiere decir.

Bueno, es tarde y la fiesta en el Bada Bing empieza. Tracee baila como nunca mientras The Kinks suenan de fondo. El primer encuentro del día entre Tracee y Ralph no parece presagiar nada bueno. Ella le insulta delante de todos los demás, que ríen ante el desplante. La escena traslada a ambos a la parte trasera del Bada Bing. Ralphy comienza a decirle que se van a vivir juntos, que va a tener un bebe con ella y van a ser felices, para segundos después decirle que nada de eso va a ocurrir. Esto enfurece a Tracee que le golpea. A continuación, un Ralph fuera de sí golpea a la pobre Tracee hasta que muere. Si bien hemos visto muchas muertes antes que esta en la serie, el impacto que causó ésta no es sin duda desdeñable. Por la forma tan salvaje en que ocurre, por la forma de mostrarlo, sin ser explícito totalmente, pero sin suavizarlo tampoco, es una de las escenas que más cuesta recuperar en las revisiones ocasionales que se hacen.

Ralph, tras moler a palos a la pobre chica, regresa al interior del local con las manos ensangrentadas, por lo que le preguntan qué ha pasado. Inventa que Tracee ha caído ante la incredulidad del resto. La reacción no se hace esperar y sacan el cuerpo de la pobre chica y, en un estado de nervios lógico, Tony acaba golpeando a Ralph lo que acaba convirtiéndose en un problema. Ralph es capitán.

Tras la trágica escena vivida, el episodio acaba de forma positiva. El payaso de Noah deja a Meadow. Nadie tiene muy claro cómo ni por qué, pero está claro que son noticias para celebrar.

En la escena final podemos ver a Tony con Carmela en una sesión con la doctora Melfi. Comenta cómo ha perdido a uno de sus empleados, refiriéndose lógicamente a la pobre Tracee. Finalmente, Tony abriendo su corazón mientras miente como nadie. Suenan de nuevo The Kinks y todo acaba, la pobre tracee yacerá muerta en algujero. Y que jodidamente bien suenan The Kinks.

"The Sopranos". Episodio 1 Temporada 1

Cuando me encomendé a escribir sobre los mejores episodios de "Los Sopranos y decidí que fueran 3, las dos primeras opciones estaban claras. "Whitecaps" es sin duda el episodio que más he disfrutado, "University" se puede decir que es el episodio con el que peor lo he pasado pero la duda surgía cuando tenía que decidir el tercero y dudaba básicamente entre el piloto y el ya ultimo y mítico episodio de "Made in America". Con la idea de quedarse con los mejores momentos y obviar la tristeza del último, decidí optar por el primero.

El piloto de "Los Soprano" nos retrotrae a finales de los 90. Con un boom de las películas de la mafia que habían sido avanzada por **Scorsese** y tanto "Uno de los nuestros" y "Casino" el tema estaba totalmente en auge. Además, la visión de comedias como "Una terapia peligrosa" entraban en parámetros cómicos unidos al tema del crimen organizado. De todo eso y de la mente imaginativa de David Chase surge este "Piloto" que cambió las formas de hacer televisión. Esa forma que se basa básicamente en hacer la televisión exactamente como el cine reduciendo el tiempo del metraje de cada "película". Tanto "Los Soprano" como "A dos metros bajo tierra" cambiaron la forma de hacer televisión dándole una vuelta de cuerda y trabajando mucho más los guiones.

En el caso concreto de "Los Soprano", destaca para empezar de que el piloto se rodara casi un

año antes que la serie. Muchos de los actores tuvieron bastante poca fe en el proyecto y, sobre todo, en la acogida que recibirían. Pero nos congratulamos de que se equivocaran. El episodio se rodó en agosto de 1997, pero no se presentó en televisión hasta el 10 de enero de 1999. Si bien esto es común a muchas series no deja de sorprendernos este hecho. Visto ahora queda como lo que fue, una carta de presentación de los personajes muy atractiva que nos deja con ganas de más, mucho más y que nos da tanto la violencia que muchos buscábamos en las películas de mafiosos como ese humor tan especial, así como una paleta de personajes realmente amplia y muy enrevesada.

> ***El consejo de Tony no se hace esperar y le recomienda el aborto directamente. Se ve claramente la intención de mostrar la hipocresía de Tony. ¿Qué le recomendaría a su hija de una edad parecida?***

La presentación de la serie no puede estar más cuidada, podemos ver a Tony viajando entre Nueva York y New Jersey mostrando lugares icónicos de ambas zonas. Podemos ver locales que saldrán en la serie, las míticas Torres Gemelas y ese recorrido finaliza en la puerta de la casa de Tony. El capítulo "Pilot" o "The Sopranos", como se renombró posteriormente, comienza como no podía ser de otra forma en la puerta de la consulta de la doctora **Melfi**. Tony ha tenido un ataque de ansiedad con su correspondiente desmayo y se presenta en la consulta de una psicóloga recomendada por su vecino y doctor. Tony se encuentra con una mujer madura, sexy, de origen italiano y altamente educada que comienza a tratarle para intentar que deje de sufrir los dichosos ataques producidos en parte por su forma de vida como jefe de la mafia con decenas de persona a su cargo y la ley vigilándole de cerca.

En la consulta del psicólogo empezamos a conocer a los personajes a través de Tony. Para empezar del sabemos que es un amante de los animales o al menos de los patos que pasan por su casa. Vive en una mansión con piscina tiene mujer y pareja hijos añadiendo normalidad a la situación. Desayunan en casa todos juntos antes de un día normal. Pero para Tony digamos que ese día no será normal. O si. En un viaje al trabajo conocemos a un Christopher Moltisanti despreocupado. Se encuentran con un profesor que al parecer les debe dinero de alguna apuesta. La extorsión forma parte del trabajo y la agresión física forma parte del día a día. Suena gracioso, ver a Tony diciéndole a Melfie que tomaron café mientras en la imagen le vemos correr hasta pillar y apalizar al pobre profesor delante de todos sus alumnos. La serie en ese sentido es cierto que cumple una función, no apostéis el dinero que no tenéis. Simple y claro. Como tarjeta de presentación no está mal. Una paliza a un triste profesor. Christopher con veintitantos tiene un coche que cuesta 50 mil dólares, pero son cosas del oficio. La paliza cuenta con una banda musical inmejorable: "I wonder why" de **Dino and the Belmonts**. Vamos conociendo personajes en cadena: del gran **Paulie Guatieri** a Silvio, aunque se nota el aspecto de formación de personajes respecto a la continuación, pero no deja de ser una gozada verlos hablar de (tachan...) extorsión de nuevo en un negocio de gestión de residuos que en ese momento es el aspecto más lucrativo de la organización. A continuación, conocemos al otro gran jefe, tío Junior. Él y su padre lo empezaron todo y se creen con derecho a hacer lo que quieren en cada momento. La relación con su tío Uncle Junior no pasa por el mejor momento. También conocemos a su madre y no puedo decir más que no decepciona. Una señora ya mayor con un temperamento que dios se lo conserve. La relación se muestra complicada desde el primer momento, tema que se desarrollará a lo largo de la serie.

En el piloto disfrutamos de la primera barbacoa Soprano que coincide con la primera vez que vemos a Tony tener un ataque (mientras se lo cuenta a la doctora Melfi). Nada más tener dicho ataque es llevado a hacerse un TAC y vemos como su queridísima mujer ya le está echando en cara sus infidelidades y diciendo que irá al infierno. Y llegó el momento de la primera muerte de la serie. Christopher se carga a un checoslovaco por el tema basura de un tiro en la cabeza. Lo vemos de forma cruda y descarnada pero siempre rodado con una tremenda clase.

El episodio progresa y vemos a Tony confesar que está deprimido desde que se fueron los patos. No está mal para la primera sesión de terapia. Tony tiene un ataque al poco y de vuelta a la consulta, así que parece que los ataques van a seguir. Este segundo ataque se produce con su madre gritando en un geriátrico ya que no quiere abandonar su casa.

Conocemos a **Heshy**, el judío amigo de su padre que actúa como consejero, o a Arty Bucco, el cocinero amigo de la infancia que aparecerá durante toda la serie. Conocemos al maravilloso **Junior Soprano** que merecería un *spin off* sin dudarlo. Vemos a Tony yendo a cenar con su amante y a continuación yendo al mismo sitio con Carmela: allí le confiesa a su mujer que ha empezado con la terapia y que ha comenzado a tomar Prozac, lo que hace que ella se alegre. Tras varios encuentros en su terapia, la relación entre Tony y la doctora Melfi se asienta de forma clara. Pueden hablar durante horas sin que se queden sin temas. Con ella, Tony habla con claridad, sin tapujos. Con ella deja de ser el gran jefe de la mafia y se convierte en un dulce corderito, al menos en el primer episodio.

Ella le escucha con interés y memoria fotográfica, de forma que va recorriendo su vida y la de su familia conociéndola al detalle y de alguna forma, controlándola. Y siempre con esa dualidad cómica. Tony hace explotar el Vesubio de su gran amigo Artie y le puede dar el abrazo al día siguiente para animarlo. Así es Tony y así se nos va a presentar. Respecto a él siempre hubo una frase que dijo Chris en un momento determinado a **Adriana**. La frase era: "**mi primo Tony, el hombre por culpa de que vaya a ir al infierno**". El capítulo acaba en una fiesta en casa de Tony para celebrar el cumpleaños de Anthony Jr, camino del cual éste le deja caer a su cuñada Livia y madre de Tony que este está yendo muy lejos y quizás haya que "hacer algo con él". No está mal como *cliffhanger* y para dejar a los ejecutivos que lo disfrutaron y gracias a dios, decidieron que deberían seguir. En fin. Lo demás como se suele decir es historia.

Jorge Sánchez





Antichrist Superstar
Marilyn Manson
25º aniversario del castigo perfecto a la zona de flotación del american way of life

Así como quien no quiere la cosa, el pasado 8 de octubre se cumplió el 25º aniversario de "Antichrist Superstar" (1996), la gran obra maestra de Brian Warner, la colección de canciones definitiva del Reverendo Manson que marcó la vida y milagros de muchos de nosotros que vivimos los 90, la última década con el rock & roll triunfando en listas, con una intensidad muy especial y excesiva. No entra dentro de mi objetivo confesar mi amor/odio hoy en día para con el protagonista de este artículo, tan sólo deseo que desees meterte dentro de tus peores pesadillas y disfrutes de uno de los mejores discos conceptuales de la historia del Rock.

Y ahora que ya estás dentro te explico. Me han venido tal cantidad de recuerdos y sensaciones al volver a escucharlo en estos días que he tenido unos días bastante moviditos dentro de mí (...). Y ya no es sólo la nostalgia, sino también las sensaciones y el estado de ánimo que en su día me provocaba el segundo trabajo de **Marilyn Manson** que ahora afloran -casi- de la misma forma y manera como lo hacían hace casi veinte años.

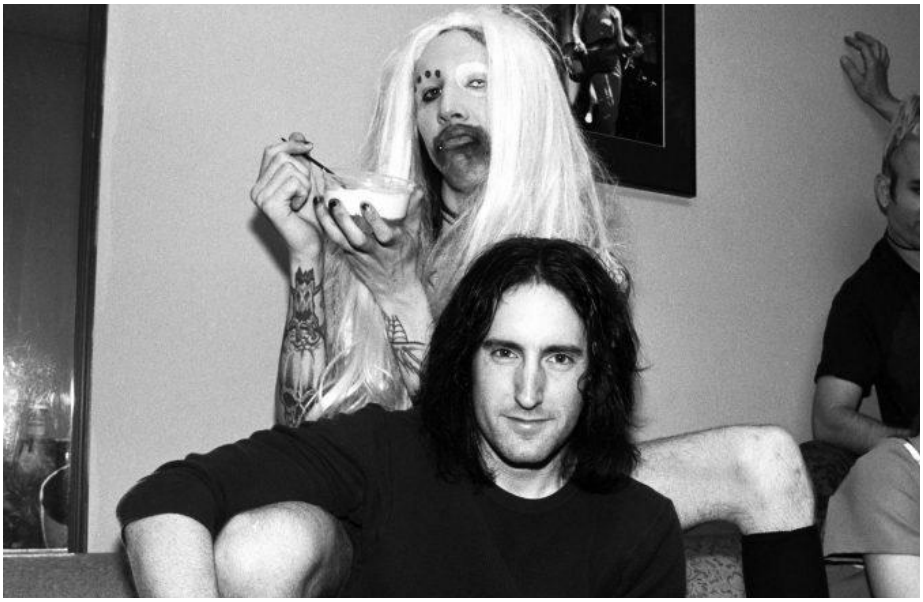
La magistral obra del Reverendo escupía muchas cosas: rabia, frustración, nihilismo, rebelión, inconformismo, enfado, locura, histeria... y podría seguir y seguir con adjetivos, todos ellos envenenados hacia el sistema de lo establecido, hacia la estúpida sociedad norteamericana y la 'bienaventurada' religión católica. Todo ello bajo una coraza sonora incomodísima, hostil, fétida a más no poder y viciada hasta decir basta.

Marilyn Manson habían parido un inmejorable primer disco con "Portrait Of An American Family" (1994) que ya había comenzado a incomodar a la sociedad bien pensante además de servir de perfecta antesala para lo que estaba por venir. La estética del feísmo, los peculiares nombres de sus componentes cogiendo como nombre el de una actriz/cantante famosa con un apellido de un 'psycho' y una música retorcida y oscura pero infecciosa y atrayente a partes iguales hicieron de "Portrait..." la perfecta carta de presentación en sociedad. Más tarde llegaría "Smells Like Children" (1995) convirtiéndose en uno de los mejores y más pasados de vueltas EP's que he escuchado en mi vida. Todo continuaba en su línea con ese toque cenizo y oscuro cargado de ironía y humor negro hasta que la versión de **Eurythmics** de "Sweet Dreams" y su impactante video les hicieron romper en toda Norteamérica levantando ampollas allá por donde pasaban y, desde luego, no era para menos con esas enfermizas imágenes contenidas en el clip de marras.

En mi caso personal y con la perspectiva que da el tiempo, es curioso haber seguido a Manson gracias al Popu desde sus inicios porque, a medida que se iban sucediendo los acontecimientos, recuerdo perfectamente cómo iba aumentando la excitación y la expectación por saber qué nos ofrecería la persona más peligrosa e insana de América en aquellos momentos. Llegó, por fin, "Antichrist Superstar" (1996) con ese perfecto single que fue "The Beautiful People" y caí rendido a sus pies desde el primer momento. Todavía, a día de hoy, sigo pensando que es uno de los últimos clásicos que ha parido el rock & roll. Una obra tan exuberante, por supuesto conceptual y dividida en tres partes bien diferenciadas no podía pasar desapercibida para nadie y no tardó en cosechar críticas inmejorables tanto por el contenido como por la forma. Si a todo esto le añadimos que Mr. **Trent Reznor** (**NIN**), el perfecto gurú creativo de los 90's, se encargó de una producción con mil y un matices y detalles, nada podía fallar: la fórmula era perfecta y la maquinaria y el mensaje de aquel Manson que todavía asustaba estaban preparados para destruir el sistema sí o sí.



Llegados a este punto, he de reconoceros que ha sido uno de los álbumes que más me han obsesionado por albergar unas canciones tan visuales, incluso cinematográficas: vivía dentro de aquellas composiciones, de sus riffs, de sus agobiantes y putrefactas atmósferas una y otra vez y, quizás, el hecho de que aquí Marilyn Manson dejase de lado esa pose ciertamente teatral de "Portrait". para centrarse en ofrecer un concepto más serio, violento y obsceno hicieron de este disco algo muchísimo más real y crudo que me terminó ganando hasta tal punto de partirme los puños con cualquiera que afirmase que Manson tan sólo era un payaso provocador y poco más. La sangre nunca llegó al río... pero hubo unas cuantas oportunidades...



Y bien, ¡¡las canciones!! Me cuesta horrores decantarme por unas más que por otras porque el nivel en este álbum es de 10 y gran parte de su éxito musical hay que debérselo al infravalorado **Twiggy Ramirez** que, junto a Reznor, pulieron la parte sonora poniéndoselo muy fácil a Manson con canciones con tanta pegada demoledora a la par que accesible. En la parte vocal, aquí todavía no nos habíamos cansado de los 'tics' vocales del Reverendo y es un verdadero placer disfrutar de sus diferentes registros y rendir un tremendo tributo a uno de sus héroes rockeros, el gran Alice Cooper, porque Manson lo homenajea en muchísimos momentos, caso de "Tourniquet", "Deformography", "Wormboy" y "Minute Of Decay".

El sonido es crudísimo en líneas generales, virulento y retorcido, plasmándose con toda la intensidad en temas como el que abre el trabajo, "Irresponsible Hate Anthem", el desenfrenado "Litlle Horn", el esquizoide y desequilibrado "1996" y la bestialidad gutural destructiva que es "The Reflecting God". También había espacio aquí para los temas más accesibles, pero no por ello menos potentes como el archiconocido "The Beautiful People", "Angel With The Scabbed Wings", el carismático y alienante "Antichrist Superstar" o el también citado "Tourniquet", lleno de distorsión, obscenidad y costras varias.

Los medios tiempos no bajan el nivel ni de coña; de hecho, muchos de ellos son tan hipnóticos que te atraen a una escucha deprimente y enfermiza, sin descanso, sacándoles en cada escucha un matiz o un sonido nuevo. Aquí se encontrarían "Dried Up, Tied And Dead To The World; el crescendo en intensidad sonora y emocional de "Minute Of Decay"; el tema más enraizado en su primer trabajo caso de "Wormboy" y la épica caótica y exterminadora de "Mr. Superstar".

Finalmente, no fallan (al revés... ¡aciertan!) con los temas más reposados, los más enfocados a hacer un descanso en el incómodo camino de la pesadilla marciana de "Cryptorchid", la densidad y el 'doom' de "Kinderfeld" hasta que el tema se rompe o la despedida de este mundo por parte de Manson en el tema que cierra el álbum, el emo-gótico, distorsionado y enfermizo "Man That You Fear", que continuaba la pesadilla unos minutos después en el track '99' con el 'hidden track' "Empty Sounds Of Hate".

En conclusión, "Antichrist Superstar" todavía a día de hoy sigue sonando tan fresco como en 1996; no nos creeremos mucho ya al personaje de Manson pero este disco sigue teniendo vida propia y respirando tanto odio y visceralidad que te seguirá aterrorizando si lo revisitas de nuevo. No es un álbum para salir de fiesta con los colegas, no es un 'ente' para escuchar a plena luz del día; es una colección de canciones para disfrutar a solas, para encerrarse en uno mismo y descargar adrenalina en la más completa oscuridad o bajando a los infiernos emocionales que todos y cada uno padecemos en mayor o menor medida. La frustración y el ODIO hecho disco.

Pupilo Dilatado

El Faro Cultural Para Mentes Inquietas

CARRETERA PERDIDA

carreteraperdida.com



Little Stevens vs Silvio Dante

O cómo convertirse en un "Soprano"

Era, sin duda, uno de los personajes favoritos de los fans de "Los Soprano". De los pocos actores conocidos del elenco por haber sido durante años la mano derecha de Bruce Springsteen en la E Street Band y por haberse metido en todos los berenjenales políticos posibles (fue fundamental en la liberación de Nelson Mandela, por ejemplo). Aunque bueno, "actores"… La experiencia de Little Stevens/Stevie Van Zandt en cuanto a actuación era simplemente inexistente. Pero fue su carisma y su extravagante forma de ser lo que contribuyó a que acabase interpretando al mítico Silvio Dante. Nadie se imagina la serie de David Chase sin ese estupendo tupé, esa elegancia "old fashioned" y ese acento tan particular mientras ejercía de consiglieri de Tony Soprano a lo largo de todas las temporadas de la serie.

Todo comenzó con la idea de introducir a **The Rascals**, banda de Nueva Jersey de finales de los 60 y comienzos de los 70, al Salón de la Fama. **Frank Barsalona**, uno de los grandes agentes de la industria musical, pensó en Van Zandt para que fuese quien se encargase de hacer de presentador de la ceremonia, así como de realizar la introducción pertinente. "*De ninguna manera, se merecen a alguien mejor que yo*", respondería Van Zandt a Barsalona, aunque finalmente accedería a regañadientes, pensando que no estaba a la altura de la banda. Sabiendo como sabía Van Zandt que estas ceremonias solían ser largas y aburridas, decide hacer una especie de gag para la hora de la presentación que, además, iba a ser televisada. Decidió entonces que le cosieran unas bermudas y una camisa de volantes como aquellas que llevaban los propios Rascals, escondiéndolo todo bajo el típico abrigo negro largo que solía llevar.

Los Rascals por aquel entonces llevaban veinticinco años sin hablarse y cuando se juntaron el día de la ceremonia pasó lo que tenía que pasar: Stevens se encontró a **Dino Darelli**, batería de la banda, haciendo las maletas a las puertas del edificio del evento con la intención de marcharse en ese mismo instante. Van Zandt entró en cólera y se las vio y deseó para convencerlos de que debían quedarse a su propia introducción (el ridículo de Van Zandt y Barsalona habría sido sonoro si introducen a un grupo y este no aparece). Al final consiguió convencerles y The Rascals fueron finalmente introducidos al Salón de la Fama y Stevens dio su esperado



The Rascals



discurso, un discurso descacharrante lleno de chistes malos y con un esperpéntico final en el que se quitaba el abrigo y mostraba su extravagante vestimenta. Todo un espectáculo con el que el público no paraba de reírse. Para Van Zandt aquello no había sido nada especial, acostumbrado a participar en eventos de todo tipo. Sin embargo, lo realmente interesante y trascendental de aquella velada, en realidad, estaba muy lejos de aquel escenario. Y es que todo aquello lo estaba viendo en directo un tal **David Chase**.

Sucedió que, a las pocas semanas de aquella estrafalaria ceremonia, llegaba a las oficinas de Solidarity Foundation (una organización benéfica creada por nuestro protagonista) un guion para que Stevens lo leyese. No le hizo ningún caso. Hasta que un ayudante suyo, con quien no había cruzado nunca una palabra, le llamó diciéndole que lo había leído y que tenía que echarle un vistazo sí o sí. Y claro, lo leyó y le gustó, pero… ¿para qué diablos lo iban a querer? ¿Para dirigir la banda sonora? ¿Para escribir alguna canción? Y en eso le llama el mismísimo David Chase, gran fan de la **E Street Band** y de toda la carrera de Van Zandt. De repente le pregunta: "¿Quieres aparecer en la película? ¿De actor?". La reacción de Stevens fue de shock: él no había actuado nunca y su primera respuesta fue de rechazo. Su mujer levaba toda la vida recibiendo clases de interpretación



> ***En la primera lectura del guion Stevens se quedó pasmado al comprobar que estaba sentado junto a Johnny Ola, el hombre que le daba una naranja a Michael Corleone en "El Padrino"***

y sabía lo complejo que podía ser aquello. Finalmente se fueron a comer y entre platos de boloñesa y botellas de vino, el director de "Doctor en Alaska" le reveló que lo quería… ¡para el papel principal! En realidad, Stevens no pareció darle mucha verisimilitud a lo que decía aquel tipo, y lo primero que se le ocurre preguntarle fue "¿de dónde diablos has sacado ese personaje tan retorcido de la madre?". "Es mi madre"… momento en el que Stevens pensó que se había metido en un charco del que ya no podría salir. Dio por finalizada su carrera de actor antes de haber comenzado.

Nada de eso. A pesar de todo, Chase seguía con la idea de tenerlo al frente del reparto, mientras que Van Zandt no las tenía todas con él. ¿Qué diablos sabía él de actuar? En cualquier caso, para quitarse presión, pensó que aquello no era hacer una película. En la época pre explosión de las grandes producciones de las plataformas televisivas, si una serie de TV salía mal nadie se acordaría. Al final, después de pensarlo bien, tuvo un pensamiento trascendental: para él "el arte de la interpretación consiste en escarbar y encontrar las características apropiadas para el personaje que vas a interpretar. Entonces habitas esa parte de ti y le insuflas vida", de forma que decidió que crearía un personaje específicamente para la serie. Lo primero sería transformar su físico para aparentar ser uno de esos mafiosos de aspecto decadente y ostentoso, por lo que se metió en un gimnasio para ganar peso: subió nada menos que... ¡veinticinco kilos! No sólo eso, decidió ir al sastre de **John Gotti** (que tendría tiempo libre con Gotti entre rejas) para darle un aire tradicionalista a su personaje añadiéndole un peinado que recordase a aquel pasado "glorioso" de la mafia neoyorquina.

Su **Tony Soprano** había tomado cuerpo en su cabeza, hasta que llegó la primera reunión con el reparto de actores, a pesar de que había muchos papeles aún sin concretar. En la primera lectura del guion Stevens se quedó pasmado al comprobar que estaba sentado junto a **Dominic Chianese**, el actor que había interpretado a **Johnny Ola**, el hombre que le daba una naranja a **Michael Corleone** en "El Padrino". Aquello ya de entrada le voló la cabeza a Van Zandt, un tipo acostumbrado a manejarse con grandes dirigentes políticos y estrellas de cualquier clase. Fue allí, en las oficinas de HBO en Los Angeles donde vio por primera vez a **James Gandolfini**. Conocía a aquel tipo, lo recordaba de "Amor a quemarropa" y desde el primer instante se dio cuenta de que era alguien que destacaba del resto. Y en ese mismo instante supo que era Gandolfini, y no él mismo, quien debía interpretar a Tony, pese a que todos le tildaban de loco al renunciar a semejante papel. Sin embargo, los directivos de la cadena le dieron la razón ya que no querían, bajo ningún concepto, que un tipo sin ninguna experiencia en la actuación tuviese el papel protagonista de la que habría de ser la producción más cara de la historia de HBO hasta aquel momento. Chase entonces le ofreció el papel que quisiera, pero Van Zandt volvió a rechazar la propuesta: no quería quitarle el puesto a ninguno de aquellos actores, actores de verdad que se habían preparado y esforzado por conseguir el papel. La respuesta de Chase le dejó atónito: "*Me parece bien. Entonces crearé un papel a tu medida*", casi nada. El propio Van Zandt fue el que le dio la idea de **Silvio Dante** a Chase: un asesino a sueldo casi retirado que gestionaba un club nocturno, dedicado a la diplomacia, pero sin problemas con mancharse las manos, una especie de consigliere.

Justo cuando comenzaban las primeras sesiones de grabación aparecería la figura de **Bruce**, el amigo "inseparable" de Van Zandt para reformar la **E Street Band**. Aquello le puso en una difícil tesitura, muy difícil. Y sin embargo Chase volvió a demostrar ser un tipo dispuesto a todo por llevar su idea a buen puerto al permitirle compaginar ambas actividades programando sus sesiones en los días libres de la gira. De hecho, cuando salía de gira su presencia se reducía de forma natural. Sin duda todo funcionó a la perfección.

Javistone



El rincón del blues

Por Dolphin Riot

Howlin' Wolf

En el estado de Mississippi existen certificados de nacimiento antes de 1912. Esto significa que cuando en un texto se afirma que, por ejemplo, Chester Arthur Burnett nació el viernes 10 de junio de 1910 en White Station, poco menos de diez kilómetros al noreste de West Point, se está dando por buena una fecha incontrastable. A partir de ahí, casi todo lo que se puede contar sobre el origen de Burnett, más conocido como Howlin' Wolf, es susceptible de ser mentira. Aun así, voy a intentar poner en negro sobre blanco los primeros pasos sobre la tierra del artista más grande que jamás pasó por Sun Records.

Así es como se refería a él **Sam Phillips**, el icónico productor. Cuenta su biógrafo, **Peter Guralnick**, que una tarde de 1951 el propietario de Sun Records sintonizó la emisora KWEM, de West Memphis, y escuchó a Wolf por primera vez; su vida cambió para siempre. Cuando alguien le preguntaba por el músico de más talento con el que había trabajado, no dudaba: era **Howlin' Wolf**. Esto es muy relevante si tenemos en cuenta que la lista de artistas a los que había dirigido Philips es extensa e incluye a **B. B. King**, **Rosco Gordon**, **Rufus Thomas**, **Ike Turner**, **Jackie Brenston**, **Johnny Cash**, **Elvis Presley**, **James Cotton** o **Barbara Pittman**. Sin embargo, "Lobo" estaba a otro nivel. Pero el camino que Howlin' Wolf había recorrido hasta llegar a hacerse un hueco en la escena local de West Memphis (una ciudad de Arkansas situada justo al otro lado del río Mississippi con respecto a Memphis, Tennessee), había sido muy duro.



Chester fue apodado "Wolf" por **Grandpa Jones**, su abuelo materno. El abuelo Jones solía asustar a su nieto con historias sobre los lobos violentos reinando en los bosques cercanos a su casa. Hijo de **Leon "Dock" Burnett**, que trabajaba la tierra, y **Gertrude Jones**, cocinera y sirvienta, el pequeño Chester llegó al mundo en la más absoluta de las miserias. La familia paterna de Chester procedía de Etiopía, pero su madre era nativa del territorio que hoy ocupa Estados Unidos. Eso es lo que Wolf declaró en una entrevista con **David Little**, **Peter Riley** y **Dorothy Riley**, en diciembre de 1973. Su abuelo materno era, probablemente, de la tribu Choctaw, que habitaban en las tierras que hoy conocemos como Alabama, Florida, Mississippi y Louisiana. Esto es muy interesante: al igual que **Charley Patton**, considerado el padre del blues del Delta, muchos de los padres y madres fundadores del blues descienden de africanos y pueblos originarios del norte de América. Esto no es algo que se haya investigado demasiado, en primer lugar porque complicaría bastante continuar con la mentira de que el rock and roll contiene trazas de música popular de origen europeo, lo cual no es cierto. Además de eso, supondría admitir que la banda sonora de muchos de nosotros, blancos occidentales de clase media, surge muy a grandes rasgos del sufrimiento que nuestros antecesores causaron a dos grupos étnicos a través de la que esclavitud y el genocidio. A este respecto, hay disponible un documental titulado "Rumble: The Indians Who Rocked the World" de **Catherine Bainbridge** y **Alfonso Maiorana**. En él se aborda la cuestión desde un prisma poco científico, sin la pretensión de establecer una teoría etnomusicológica al respecto. En "Rumble: The Indians Who Rocked the World" se reivindica en cierta medida el peso que los nativos han tenido en la música popular pero no se entra en su relación con el origen del blues como género comercial. Cabe apuntar que existe una epidemia de corrección e incorrección política con tintes supremacistas que considera, por diversas e incluso opuestas razones, que hacer un análisis de este tipo es discriminatorio, incluso si se hace a favor de aquellos que han sido menospreciados por la historia. Personalmente, estoy de acuerdo en que no sería racional establecer una genética del blues, por decirlo de alguna manera, pero creo que los pueblos nativos de Estados Unidos merecen ser reconocidos como parte activa y esencial de la cultura del país y por extensión de occidente. Eso es lo que hace Howlin' Wolf al reivindicar su sangre Choctaw,

o **Hendrix** al hacer lo propio con su herencia Cherokee.

Los padres de Chester se separaron cuando él tenía un año. Dock se mudó al Delta de forma permanente; Gertrude y el bebé se mudaron al norte del estado. Una de las causas del divorcio fue la inestabilidad mental de ella, que empezó a dedicarse casi en exclusiva a la música secular, actuando en las calles y vendiendo textos religiosos a los transeúntes en Aberdeen y West Point. Se unió con su hijo al coro de **Life Board Baptist Church**: en palabras de Chester, a su madre le debe su talento musical. Sin embargo, sus caminos se separaron pronto. Cuando se acercaba a la pubertad su madre decidió separarse de él. Las causas no están del todo claras. Existen cuatro testimonios distintos, todos ellos mantenidos por el propio Wolf en diferentes etapas de su vida: a su guitarrista, **Hubert Sumlin**, le contó que su madre montó en cólera cuando el chaval se negó a trabajar de granjero por quince centavos al día, una miseria incluso para la época; a su última esposa le explicó que su madre le dio la espalda cuando decidió dejar de cantar espirituales junto a ella para dedicarse al blues; y, por último, a su madre, mitad nativa, no le gustaba su color de piel por considerarlo "demasiado moreno", o al menos eso le contó la **Annie Malkentine**, hija de una amiga de Wolf llamada Margaret, al escritor **Mark Hoffman**, co-autor junto a **James Segrest** de "Moanin' at Midnight: The Life and Times of Howlin' Wolf". Sea como fuere, Gertrude le dijo a Chester que se fuese y no volviese una mañana de invierno de 1920 sin un centavo y ni siquiera calzado. Con un par de sacos atados a los tobillos a modo de zapatillas, anduvo varios kilómetros hasta llegar a casa de su tío abuelo Will Young, que era el hermano de la madre de su padre.

Young y su esposa Eliza eran un matrimonio de mediana edad que trabajaba de sol a sol para pagar la hipoteca de su pequeña granja. En el mismo terreno construyeron una casa de dos habitaciones en la que también vivían **Lyda "Laddie" Burnett** y **Gaddis Burnett**, tíos carnales de Chester de dieciséis y diez años. Los Young también se hacían cargo de **Lucy Mae Wiseman**, una niña de siete años a la que adoptaron cuando toda su familia murió víctima de la gripe española de 1918. **Will Young** era un tipo de dos metros al que no le gustaban los niños y, teniendo ya tres en casa, la llegada de su sobrino nieto no le hizo mucha gracia. Según diversas entrevistas llevadas a cabo por Hoffman, Will era un hombre terrible y malvado con la chavalería. El amigo de la infancia de Chester, **Leroy Swift**, dijo: "*Nunca había visto a un hombre así en toda mi vida*" y la hermana de Leroy, **Priscilla "Silla" Swift**, que fue la primera novia de Chester, asegura que Will Young "*era el hombre más malo entre aquí y el infierno*". Sin embargo, esa era su única familia, por eso el joven Chester les consideraba sus padres. Los Young nunca le trataron con cariño. Para ellos, el recién llegado no era más que mano de obra gratuita. Para la época, Chester tenía edad suficiente como para trabajar sin descanso. Su nuevo padre era despiadado con él. Le obligaba a trabajar hasta caer rendido al suelo. Abusaba de él física y mentalmente. Entre otras cosas, le obligaba a comer al margen del resto de niños y niñas. Chester recibía latigazos de forma constante. Una vecina, Annie Eggerson, le contó a Hoffman que nadie se atrevía a denunciar a Will Young por usar un látigo para azotar a Chester. "*Los adultos le tenían miedo, no solo los niños. Era capaz de golpear a los adultos si se metían con él. Su esposa también le tenía miedo*". Según Lucy Mae, "*solía azotar mucho a Chester. De hecho, nos azotaba a todos si no obedecíamos. No creo que supiera hacerlo mejor*".



Silla, que era la novia de Chester en ese momento, ha contado que ni siquiera le daban de comer la mayor parte del tiempo: "*todo lo que Will Young le daba era leche y pan seco*". La principal fuente de alimentos de Chester se reducía a las sobras que los trabajadores del ferrocarril tiraban a las vías del tren. Silla, que le veía con buenos ojos, le recuerda como "*un negro descalzo y andrajoso que lo pasaba mal*". La vida era tan cruel con el pequeño Chester que no se atrevía a convivir con el resto de su 'familia', optando por entrar a la casa de los Young únicamente para recibir su ración de leche y pan seco; el resto de su tiempo libre lo pasaba debajo de la casa. Dormía debajo de la estructura de la vivienda. "*Le gustaba estar debajo de la casa*", según recuerda Silla. "*Iba a la casa y comía, luego volvía al aire libre y se sentaba debajo de la casa. Los demás (niños) también nos sentábamos allí, con él. Todos nos sentábamos ahí abajo a jugar*". El único lugar en el mundo en el que Chester experimentó algún tipo de cariño fraternal fue en casa de Silla y Leroy Swift. Emma, su madre, le tenía mucho cariño. Los Swift adoraban a Chester. Los otros tres hermanos, Ada, Jimmie y Sharpie, eran sus mejores amigos. Silla fue su primer amor, le recuerda como a una persona triste pero adorable. "*Siempre estaba triste, pero sabía cantar. Cantaba tan amargamente pero tan dulce. Era una persona de buen corazón. No sabía leer ni escribir, pero maldita sea, ¡sabía cantar!*". Chester fabricó un *diddley bow*, un instrumento de cuerda monocorde, con unas tablas y alambre de empacar. También se agenció una armónica, que costaba unos quince centavos, la misma cifra por la que su madre intentó hacerle trabajar, y aprendió a hacerla sonar. La música era la única forma de expresión de Chester.

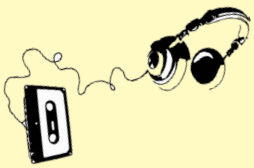
> ***Siempre estaba triste, pero sabía cantar. Cantaba tan amargamente pero tan dulce. Era una persona de buen corazón. No sabía leer ni escribir, pero maldita sea, ¡sabía cantar!.***

Después de tres años en casa de los Young, o mejor dicho, debajo de ella, Chester toma la determinación de pluriemplearse con el objetivo de sacar dinero extra suficiente como para comprarse sus primeros pantalones largos. "*Quería demostrarles a las chicas que era un hombre*", declaró Chester años más tarde, "y pensé que si tenía pantalones largos, las mujeres me prestarían más atención. Trabajé en el bosque unas siete u ocho semanas por cincuenta centavos al día. Cuando cobré fui y me compré un par de buenos pantalones". Fueron sus primeros pantalones. Corrió a casa para ponérselos, acicalarse y salir a buscar a Silla. Quería impresionarla. Sin embargo, Will Young le obligó a dar de comer a su nuevo cerdo, que le había costado ciento cincuenta dólares. Para un pequeño propietario como Will, un cerdo era lo más parecido a un Ferrari que podía tener. Chester intentó alimentar al gorrino lo más rápido posible y sin mancharse. Por desgracia, el animal se escapó. En la persecución acabó tirando al suelo a Chester, cuyos pantalones quedaron hechos un asco. El crío no pudo contener la ira, golpeó al cerdo en la cabeza con un cubo que tenía a mano y lo mató. La paliza que su tío abuelo le dio como consecuencia fue tan salvaje que Chester huyó y se escondió en los bosques de alrededor. A la mañana siguiente le pidió a su amigo Jimmie Swift unos pantalones y unas zapatillas. Nunca jamás volvió. Cuenta Silla que se subió a un tren de mercancías y nunca regresó, acabando así el primer romance de ambos. Chester tenía trece años y, después de mucho sufrimiento, se sentía libre. Era un vagabundo, negro y menor de edad perdido en el estado de Mississippi, probablemente el lugar más deprimido y racista de todo el país en ese momento. Sin embargo, era libre al fin.

Continuará...

SERIE BOOTLEGS

Por Sob 2021



Nos encontramos en un punto de nuestro camino en el que hemos hecho una presentación general del mundo de las grabaciones no autorizadas. Por nuestras páginas ha pasado ya la historia del primer vinilo no autorizado del rock; de cómo Mike y su silla de ruedas saltaron a la escena en 1975; de cómo el sello Wizardo explotó en Los Angeles a mediados de los 70, y cómo la industria intentó parar este movimiento a un lado y al otro del Océano. Pero desde esta maravillosa publicación me gustaría poder traeros los medios con los que se hacían estas grabaciones tan imprescindibles como necesarias para entender la evolución de las bandas más importantes. En directo no hay trampa ni cartón (y si lo hay se les suele pillar y quedan retratados): el directo es la esencia del rock and roll. Vayamos a ver cómo se gestaron esas cintas que hasta hoy en día nos han alegrado los días a los seguidores de la música en vivo.

Vayamos por el bootleg de la primera época y más lejana en el tiempo. Aquel 1969 fue el año del nacimiento, ya vimos cómo se gestó la publicación del primer bootleg de Dylan. Pues cinco meses después vio la luz la primera grabación de audiencia prensada en un vinilo, que no fue otra que el "Live'r Than You'll Ever Be" de los **Rolling Stones**. Este concierto fue producido por los mismos que hicieron el de **Dylan**, con una calidad espectacular, incluso mucho mejor que el oficial que la banda sacaría para competir con este. Este concierto se grabó en Oakland, con un Sennheiser Shotgun Microphone y una grabadora Uher Report 4000. Hay que recalcar que la seguridad en los arenas de USA en aquella época a era más relajada.

El segundo Bootleg por importancia y que hizo saltar todas las alertas fue el famoso "Led Zeppelin 04.09.1970" en el Forum de L.A ("Live on Blueberry Hill"). ¿Por qué decimos eso? El nuevo sello Rubber Dubber llegó unos meses antes a la soleada ciudad california y compitió directamente con los ya establecidos allí. La calidad del sonido fue demoledora, se cree que se grabó con una antena inalámbrica que mandaba la señal fuera del estadio a una furgoneta que lo registraba todo. Posteriormente los sellos de L.A. lo re-prensaron y lo mandaron a Europa. Cuando **Peter Grant** vio este doble, que era una maravilla, entró en shock y buscó por todas las tiendas de Londres copias para destruirlas, alcanzando cotas inimaginables de paranoia tal y como hemos contado en episodios anteriores de llegar a romper equipos de grabación incluso de fuentes gubernamentales.



Este equipo pesa 9 kilos.

En 1973, en Europa ya teníamos nuestro propio circulo de grabaciones e intercambio de cintas. El caso más curioso es el primer concierto registrado de un joven **Michael Schenker** con **The Scorpions** concretamente en abril de aquel año. El show fue en la localidad de Grillen en la Alemania Occidental. Cuentan los tapper que en aquellos años y en su zona de influencia las salas les dejaban grabar, pero en este show donde The Scorpions abrían noche para Eloy, el road manager les negó la posibilidad, así que con el equipo de más abajo se tuvieron que salir y volver a introducirlo en la sala. El micro, cuentan que lo colgaron en las barras de una cortina.

El mismo año que en Europa se usaba el gigantesco *Reel to Reel* para grabar a The Scorpions, en USA el sello Wizardo, del que ya hablamos anteriormente, grababa la gira de Pink Floyd por California con este equipo.

Siguiendo nuestro viaje por el tiempo llegamos a 1975. En USA nuestro querido **Mike the Mic Millard** actualizó su equipo de grabación y por eso necesitaba entrar en los conciertos en silla de ruedas, cada uno se busca las mañas. Tened en cuenta que no solo es el grabador y el micrófono, sino que metían también baterías, ya que un juego no duraba para todo el show. Por este motivo se han perdido muchas actuaciones de grupos invitados que ahora serían históricas, había que meter cintas, no solo las dos necesarias para un show, siempre alguna de repuesto para evitar imprevistos.

Los *tapper* japoneses usaban un equipo muy similar, pero ellos iban mucho más adelantados. Casi todos estos equipos se fabricaban allí y ya en las giras de **Pink Floyd** de 1972, o Zeppelin de 1971 aparecían equipos como estos, sólo que esas cintas nunca se llegaron a prensar y sólo se movían en círculos reducidos. Por ejemplo, Mr. Peach usó equipos parecidos para las dos noches de **Kiss** en el Budokan en 1977: siempre se comentó que este *tapper* tenía conexión con el promotor y el acceso a los shows era muy sencillo para él. Nunca se pudo demostrar. Sus cintas están siendo publicadas estos días por el famoso sello japonés Tarantura, especialistas en ediciones de poca tirada que se acaban nada más se anuncian.

Durante la década de 1980 se hicieron populares las grabadoras de mano, muy parecidas al Walkman, por lo que se hizo más fácil el acceso a los recintos. Eso sí, baterías había que llevar ya que consumían muchas y el momento ideal para cambiarlas solía ser en alguno de los solos.

Posteriormente, la era del Walkman dio paso a los primeros DAT y a los micrófonos ya casi de espías. Los DAT tenían de ventaja la larga duración de las cintas, no era necesario ya dar vuelta a la cinta o cambiarlas. Las baterías eran cuatro al principio o dos ya en los modelos de finales de los 90 o primeros 2000 y con un juego aguantaban un show completo

Hoy en día todo esto ha dejado paso a las grabadoras digitales, hay muchas en el mercado, con grandes prestaciones y gran rango de captura de frecuencias. Lo importante siguen siendo los micrófonos pero sobre todo la experiencia del *tapper*. Conocer el lugar, saber dónde situarse y saber rodearse de gente que respete el concierto, que vaya a escucharlo y no a comportarse como un borrego.

Gracias a todos aquellos pioneros podemos disfrutar de conciertos y momentos memorables en la historia del rock que por otro lado habrían quedado sepultados por el tiempo. Y no sólo eso: la promoción de músicos como **Bruce Springsteen** no habría sido la misma sin el "movimiento bootlegs" de mediados de los 70, dando a conocer sus shows incendiarios y cómo el boca a boca hizo que sus entradas desparecieran de la venta en pocas horas.

Quien quiera alguno de los shows de los que se habla en la exposición sólo ha de buscarme por la red y gustosamente se lo paso.



El Rincón de Paulie.
Livia Soprano



En el primer capítulo vemos cómo Tony tiene un ataque de pánico al ver marcharse a los patos de su jardín: no hay que sacarse la carrera de Psicología para ver que adora esa familia de patos porque están protegidos y alimentados por una madre que no les manipula ni les pide cuentas. Vamos a decirlo ya: Livia Soprano es la súper villana definitiva de la historia de la TV, una fuerza destructiva que absorbe toda esperanza y buenos sentimientos. Una mala bicha, vaya.

Al final de la primera temporada se nos encoje la tripa cuando vemos que Tony va a asfixiar a su propia madre -¡un matricidio en prime time!- pero cuando Livia escapa fingiendo un ataque y se aleja con ese gesto, totalmente abierto a interpretaciones, estamos del lado de Tony y su furiosa acusación: "*¡Miradla! ¡Está sonriendo!*". Aparentemente, la primera idea de David Chase con respecto a "Los Soprano" era una película que terminaría con Tony matando a su madre, pero por mucho que quisiésemos ver algo así, es cierto que privar a la serie de su personaje más malvado hubiese sido un error. Y nos hubiese impedido contemplar esa espeluznante escena con AJ en la segunda temporada cuando le suelta aquello de "*La vida es una jungla, no esperes felicidad. Al final morirás solo: todo es un vacío total, ¿Qué te hace pensar que eres especial?*". Una abuela adorable.

Uno de los mayores logros de la serie es la intrincada estructura que se desarrolla en la relación madre-hijo: aparte de una serie de diálogos cargados de bilis y ciertas acciones de naturaleza homicida (en ambas direcciones) cada interacción nos va dando pistas que nos llevan por una parte al deseo del infanticidio y por otra al de la asfixia (la que siente Tony cuando sufre los ataques y la que desea para su madre). Es una relación absolutamente tóxica, pero mientras que los guionistas nos daban indicaciones de que Tony puede ser casi decente a ratos. Su amor por los animales, por su familia, la lealtad hacia los suyos… pero no hay nada en Livia que nos lleve a simpatizar lo más mínimo con ella. Sólo una vieja intrigante, manipuladora, amargada y autocompasiva hasta la náusea ("Why don't you kill me already?").

Cuando Janice aparece en escena en la temporada 2, se crea un maravilloso juego de duetos entre Livia y su hija por un lado y Tony y Junior por otro: aquí el juego se llama "Manipulacion Emocional En Familia", y los cuatro son expertos. En el caso de madre e hija resulta fascinante (a la par que estremecedor) ese vaivén de mentiras, confesiones a medias y sincera vulnerabilidad. Lo cierto es que a través de **Janice** conocemos a Livia un poco más en la segunda temporada, en la que no pudo participar en escena demasiado al estar **Nancy Marchand** cada vez más enferma; incluso llega a casi disculparse por fallar a sus hijos, para rápidamente protegerse diciendo que lo hizo lo mejor que pudo. Descubrimos que su matrimonio con **Johnny Boy** estuvo salpicado de maltratos y humillaciones y que ese temor se volvió en contra de sus hijos (Tenía "pensamientos oscuros", confiesa. Como matar a su prole, vaya). En esta temporada vemos claramente un reflejo de ese maltrato en la relación de **Richie Aprile** con Janice que, a diferencia de su madre, no tolera las hostias y se quita de encima a Richie a tiros (¡bien, Janice!).

Al inicio de la tercera temporada, en "Proshai, Livushska", Livia finalmente logra su objetivo y fallece, no sin antes protagonizar uno de los pocos momentos incómodos de ver de "Los Soprano", una absurda e inútil recreación por ordenador de la propia Livia para un último cara a cara con Tony. Se lo podrían haber ahorrado. La guinda al pastel la pone un incómodo Hesh en su funeral, cuando obligado a hablar por Janice dice: "*Entre su cerebro y su boca no tenía interlocutor*" ante los gestos de embarazo de los demás. Descansa en paz, víbora.

JSanabria



Schizophrenic Spacers
¿Un canto a la madre naturaleza?

Inasequibles al desaliento, vuelven los Schizophrenic Spacers con un nuevo disco, "Gloria", en el que Sergio Martos y los suyos sacan su lado Alice Cooper con un trabajo que podríamos tildar de conceptual, algo, sin duda, que se sale de lo que nos tenían acostumbrados. Y es que "Gloria" es un disco especial dentro de la discografía de los Spacers, una especie de grito de rabia respecto a todo lo que nos ha estado sucediendo en los últimos tiempos. A partir de la idea del ciclón Gloria que asoló España hace dos años, Sergio nos explica cómo han intentado hilvanar un mensaje con el que hacernos pensar qué diablos está pasando. Nosotros como sociedad, nuestra relación con la naturaleza… con la pandemia como inevitable ingrediente. Pero esto no es un disco protesta ni nada de rollo progresivo, esto es rock and roll de la vieja escuela y de él hemos hablado con nuestro querido Sergio.

Menudo discazo os habéis marcado, se nota que teníais ganas, entiendo que este lo habéis grabado todos juntos... ¿o también lo habéis grabado a distancia? Hace un año hablábamos y habíais publicado "Just for fun again" y las "The Cov Sessions", me imagino que en esta ocasión ha sido todo distinto.
Sí, este ha sido un fin de semana veloz en Cantabria con **Hendrik,** y eso que aún estábamos con problemas de restricciones de horarios. Parece que ya se había acabado todo, pero en julio aún había. En realidad, fue como si hiciéramos una salida para unos bolos, subir el viernes corriendo, dormir allí, hacer el sábado entero, el domingo un rato y todos de vuelta ya menos yo que me quedé a hacer voces.

Creo que la idea original venía del ciclón Gloria, que en su momento parecía un desastre natural sin precedentes y ha quedado casi como una anécdota viendo lo que se nos ha venido después.
El tema es que cuando llegó la pandemia en marzo el Gloria había pasado a finales de enero, así que la gente lo olvidó por completo. Pero joder, esto aquí fue una cosa inusual. En Estados Unidos están más acostumbrados a tener este tipo de ventoleras y huracanes, pero que aquí azotase de aquella forma y que hubiera trece muertos me pareció tan irreal que…

¡Que tuviste que hacer un disco!
Sí… y es que me cogió en Londres viendo a **Arthur Brown** cuando me enteré de que había un décimotercer fallecido me pareció tremendo, y viendo lo que ese hombre estaba ofreciendo sobre el escenario, lo que estaba haciendo con el atrezo, porque aquello era un club, me vino toda la movida del huracán Gloria y pensé que podríamos algún día escenificar algo así en un disco, hacer algo un poco diferente. Pero llegó la pandemia y se fue todo al traste y al final la sensación era de quién se iba a acordar de un huracán en medio de una pandemia mundial.

Si le preguntas a alguien ahora en la calle sobre el ciclón Gloria nadie se acuerda.
Nadie. Pero al final me gustó la idea de llamar el disco así, tiene mucho poder, con nombre de mujer, como si se hubiera llamado Lola, o Victoria, no sé. Todo suena muy **Kinks**, ya sé (Risas). Y al final sí que hubo una idea de emparentar el Gloria con el Covid para montar las canciones, la idea de "*soy la madre naturaleza, os he dicho que os lo toméis con calma, no me habéis hecho caso, así que os mando una pandemia y ahora es cuando vais a tener que frenar el ritmo*". Cuando llegó el confinamiento y tuve que dejar de trabajar, tenía, como todos, la incertidumbre de qué era lo que iba a pasar. Y a pesar del impacto que producía ver cómo estaba muriendo la gente, tenía la idea de que parar un poco todos no nos iba a hacer ningún daño. Yo desde que compré este piso en 2005 nunca había oído a los pájaros cantar, y en esa semana los escuchaba todas las mañanas, me parecía una auténtica maravilla. No me cabe duda que la madre naturaleza nos mandó un acto de venganza y de justicia.

Este disco parece que se sale un poco de vuestra discografía.
Yo creo que es un capítulo aparte, no tienenada que ver con lo que hemos hecho antes. No ya el tema conceptual, sino también en la grabación le hemos dado un sonido diferente. La reverberación, por ejemplo, hace que el disco suene totalmente distinto a todo lo que hemos hecho antes. Y bueno, lo de cantar en castellano es más que obvio, porque ya cuando introduces un idioma que controlas mucho más que aquel que has estado usando durante veinte años, entonces puedes desarrollar unas reflexiones que, al menos, son importantes para mí. Ahora la mayoría de la gente que te escucha te va a poder entender, porque cantando en inglés muchos no me entienden porque tengo unos dejes que son muy raros.

Hablando del cambio de idioma, ¿cómo se ha producido? Hace poco comentabas que no te había costado apenas, y que en contra de lo que suele suceder, no se ha notado demasiado en cuanto a sonoridad. Por otra parte creo que en España a veces, acostumbrados al inglés, no le prestamos demasiada atención a las letras, las tenemos como un instrumento más, una sonoridad más.
Es complejo lo que me planteas. En cualquier caso, tú como oyente puedes no entender lo que yo tengo en la cabeza, pero yo como letrista sí necesito que tenga cierto sentido, o algo que te una a esa canción. Hay letristas mejores y peores, los hay que llegan a más gente y otros que llegan a menos, es complicado determinar en qué momento se puede evaluar la función de un buen letrista. Mi letrista favorito era **Phill Lynott**, y era un tipo que nunca iba con medias tintas, decía lo que tenía que decir y lo expresaba como lo tenía que expresar de forma muy clara y llana. Y yo creo que en ese sentido yo siempre he

intentado que lo que yo cante tenga sentido para quien lo escuche, que no sea una cosa abstracta.

Tú tuviste un grupo en el que cantabas en español, creo recordar, entiendo que por eso también a ti se te hace muy natural.
Sí, claro, yo ya compuse canciones en castellano. Pero claro, quien me haya estado escuchando veinte años con los Spacers es normal que se le haga raro escucharme ahora. Sabes qué pasa, que uno en cualquier caso ha tenido influencias de grupos en castellano. Yo he crecido con **Barón Rojo**, **Miguel Ríos**, **Los Deltonos**, **Burning**, **Enemigos**… infinidad de artistas, y esas influencias quieras o no te las has comido.

Claro.
Luego hay otra cosa muy importante. Yo comencé a plantearme lo de cantar en castellano con una frase de **Pere Gené** de **Lone Star** que decía "*vuestra banda es especial, pero si cantaseis en castellano sería mucho más especial porque nadie hace lo que vosotros hacéis en castellano*". Entre eso y escuchar a bandas como **Renegados** o **Bourbon** haciendo lo que hacen, y haciéndolo tan bien…

Hablamos de las canciones de "Gloria". "Desobediencia" tiene un ritmo tremendo.
Se me ocurrió a finales de 2019 cuando hubo aquí todos aquellos juicios a los independentistas. Estaba viendo las imágenes por la televisión cuando se comenzó a tirar adoquines contra la policía y a hacer todo tipo de destrozos, y yo pensé "yo no sé por qué están luchando esta gente, pero desde luego a mí no me están representando". Pero no quería ser tan claro, sino hacerme preguntas. ¿Qué es lo que busca esta gente cuando toma este tipo de acciones? ¿Por quién están luchando, por su propia ideología o la de otros? ¿Luchan por cómo fustigaron a sus abuelos? Porque hemos pasado de vivir cómodamente a no vivir tan cómodamente y al final todo se resume en que a mucha gente le gusta envolverse en una bandera, cosa que odio con toda mi alma. Creo que si queremos formar parte de una comunidad europea estas cosas deberían estar superadas. Y sin embargo también puedo entender la motivación de que una persona, no de que haga destrozos en tu ciudad, que al final te va a costar dinero, pero sí que entiendo el derecho a reivindicar una posición. Ese era el mensaje, la música la pensé en algo que sonase a **Talking Heads** o algo así, muy militar, como "Phsyco Killer", quería que fuese un ritmo trepidante de arriba abajo.

Me gusta mucho "Demasiadas horas", es como una parada en el camino, me gusta mucho el riff de la guitarra, la cadencia de la canción me gusta mucho.
Fue la última canción que grabamos, yo la tenía en la cabeza desde hacía un montón de tiempo, desde la época del "It better be good", pero no me atrevía a grabar algo que pareciera una balada. Pero cuando se lo presenté a **Alberto** y a **Manolo** me dijeron que no lo desechara, que era de lo mejor del disco. Cuando tenía en la mente la música pensaba en esas canciones lentas de **Lou Reed** que son muy cinematográficas, que evocan más de lo que te dicen directamente por las letras.

El disco lo habéis vuelto a grabar con Hendrik Rover, tenéis confianza plena en su trabajo, ¿qué es lo que os gusta de trabajar con él? Da la sensación desde fuera de un tipo con las ideas muy claras.
Esa es la idea que tiene mucha gente de él que es errónea. Es cierto que tiene un semblante serio, muy de ser alemán, pero es un tipo que se ríe mucho aunque también es de lo que no se ríen por compromiso, lo cual es respetable y está bien. Pero es un tío de pensamiento muy profundo, si él cree en ti, y tú le dices, oye, creo que te equivocas en esto o aquello, él al día siguiente te llega con una teoría sobre lo que tú le has dicho.

¿Nunca habéis pensado en probar con algún otro?
Sí, bueno, por qué no. El problema normalmente es de presupuesto y de distancias. Y con Hendrik se maneja todo muy bien, si yo le digo "*hostias Hendrik, me falta X dinero*", me dice "*no te preocupes, cuando me veas ya me lo das más adelante*", así que imagínate que hay mucha complicidad entre nosotros. Él tenía las ideas muy claras de cómo tenía que sonar "It better be good" pero con "Now" yo ya comenzaba a saber cómo tenían que sonar los Spacers, a lo que él accedió y estuvo muy orgulloso de cómo acabó sonando. Y con este ha sido una labor titánica entre todos, lo que te decía de la reverberación, de cómo tenían que sonar las baterías… ha sido como crecer conjuntamente. Los **Beatles** grabaron trece discos y sólo en uno no trabajó con ellos **George Martin** y los discos clásicos de Alice Cooper fueron con **Bob Erzin** siempre y todos tenían una evolución, ¿por qué no puede pasar con nosotros y Hendrik? Al final todos aprendemos y vamos evolucionando.

Bob Erzin produjo el último disco de Héroes del Silencio, que sonaba como una lata.
¿No te gustó?

Nada. No creo que fuese culpa necesariamente de Bob Erzin, pero nunca me gustó cómo sonó. El único disco realmente que me gustó cómo sonó de Héroes fue "El espíritu del vino", que produjo Phil Manzanera.
También produjo "Senderos de traición", y ahí sacó un sonidazo. Compara de dónde venían, del primer disco que lo había producido un tío de **Olé Ole** (Risas). Pero fueron capaces de superar aquello y acabaron siendo una banda con un sonido brutal. Todas las bandas nacionales que han querido sonar potentes han tenido que salir, al menos en aquella época. Hoy en día puedes conseguir unos sonidos increíbles. Como tú comentabas antes, fíjate en los discos de Atavismo o "Fuente vieja" de Bourbon… eso suena como un puño cerrado. O los que produce el propio Hendrik. Hoy en día es posible tener producciones económicas y que suenen del copón. Pero en los 80… Barón Rojo grabaron "Volumen brutal" y "Metamorfosis" en Inglaterra. Miguel Ríos parte de sus discos de finales de los 70 y comienzos de los 80 en Alemania. Ramoncín grabó en Londres, Héroes se tuvieron que largar también… Al final por h o por b los productores no conseguían ese sonido aquí.

En "Búscate una vida" compartes las voces con alguien…
Sí, con mi padre.

Me habías dicho que era músico también.
Hemos heredado la misma mierda, yeseros con ansias de ser músicos (Risas), y era de los que me decían siempre que teníamos que cantar en castellano, que nos cambiásemos el nombre, que nos iría mejor, que no nos entendía nadie…

La verdad es que vuestro nombre no es el más fácil de pronunciar si no sabes inglés.
Es estúpido a más no poder (Risas). Y además me di cuenta en su día, ya demasiado tarde, de que "spacers" no significa espaciales, sino espacios. Cuando se me ocurrió el nombre le pregunté a uno que sabía inglés bien y me dijo "*sí, está perfecto*". Será cabrón (Risas), pero ya no iba a cambiarlo. En cualquier caso cuando mi padre vio que grabábamos en castellano me dijo "*ahora me vas a dejar cantar, ¿verdad?*", así que me dije que había que probarlo. La cuestión es que me encantó que cantase, porque si bien mi voz está muy americanizada, su voz es súper pura, no tiene influencias, tiene ese rollo… como de aquel flamenquillo de los 60 tipo **Los Brincos**. Me ha hecho mucha ilusión en todo caso, queda genial porque además le da un toque diferente.

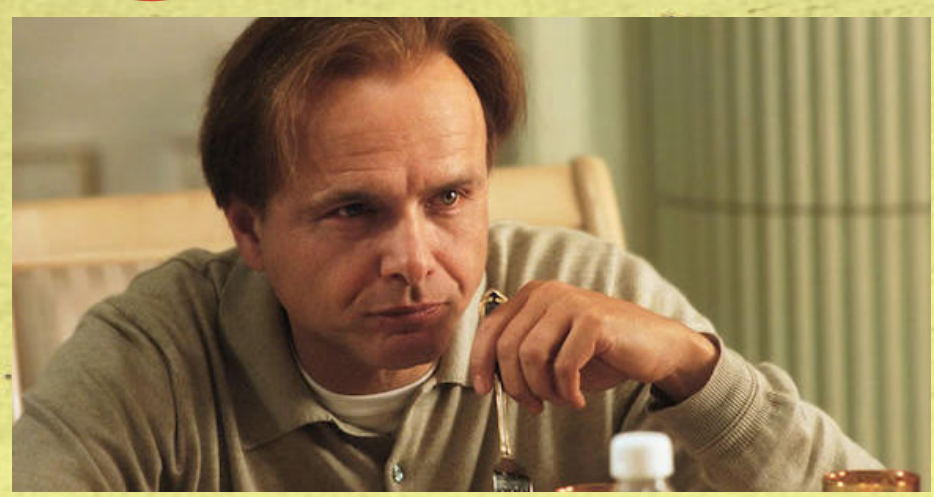
"Tragaldabas" es otra canción que se sale un poco del estilo general de la banda, como ambiental, con coros femeninos… muy chula.
Sí, de hecho Alberto decía era un título cojonudo para una canción y además así hacías un vínculo con mi antigua banda. **Tragaldabas** era el personaje del comic de **Creepy** y que estaba muy vinculado con la pandemia porque era un personaje con el poder de cambiar el clima de un país entero. Me pareció ideal dentro del concepto general del disco en cuanto a letras y además incluirlo hace que te sirva de introducción al final de la obra, y el hecho de que cante Inés también sirve para que el oyente descanse de mi voz. Inés es una amiga del grupo, que con 50 años nunca había cantado, una vez la escuchamos y le dije que algún día le haría una canción para que la cantase ella y así surgió.

¿Alguna versión en este disco?
No, en este disco no. Hay un fragmento de "1112" de **Rush**, once, doce segundos, y ya está. Últimamente habíamos hecho lo de los EP y ahí ya habíamos metido varias, y con eso ya me había quitado el gusanillo.

Javistone



El Rincón de Paulie.
Ralph "Ralphie" Cifaretto



Otro de los personajes más "entrañables" de Los Soprano, el adorable Ralph "Ralphie" Cifaretto, posiblemente el papel por el que más se le conoce a Joe Pantoliano (actor curtido como secundario en cientos de películas y series de TV, recordado especialmente por su papel en "Los Goonies"). Su desprecio absoluto por la dignidad ajena, junto a su retorcida visión de la vida, hace de él un tipo despreciable del que inevitablemente te encariñas a los pocos segundos de hacer su aparición en escena.

Ralphie es un soldado de la familia de New Jersey (o simplemente "Jersey", como suele balbucear **Paulie**) que se unió la familia a la vez que Tony o **Jackie Aprile Sr.** Sin embargo no consiguió ascender tan rápido como el resto puesto que no quiso participar en el famoso golpe al juego de cartas a **Feech La Manna**. En cualquier caso tuvo la fortuna de ser enviado a Miami a finales de los 90 a supervisar los intereses inmobiliarios de la familia, lo que definió como "unas largas vacaciones" bañadas por ingentes cantidades de cocaína y alcohol.

Fue en la tercera temporada de "Los Soprano" cuando Ralphie hace acto de presencia tras la desaparición del capo **Richie Aprile**. Con un carisma desbordante, pese a su escaso tamaño y a hacerse acompañar de tipos tan fornidos como **Vito Spatafore** (de quien suele mofarse sin compasión por su sobrepeso), su figura sobresale de entre el resto desde el primer instante. Ralphie no es como el resto, viste distinto a la moda reinante entre los miembros de la familia (esos terribles polos que parecen comprados en el chino de la esquina, esos cochambrosos chándales…), siempre tiene un comentario de dudoso gusto sobre cualquier cosa y su molesta obsesión por "Gladiator" choca con las habituales citas de **Silvio** y compañía de películas clásicas sobre mafiosos italoamericanos. Cifaretto, a pesar de todo, es una excelente fuente de ingresos. Es astuto y ambicioso, pero su carácter inestable y desagradable sacan de quicio a sus compañeros y en especial a Tony, posiblemente la última persona a la que deberías molestar. De hecho, es por el enorme rechazo que siente hacia la figura de Ralphie que cuando este vuelve de Miami con la intención de hacerse cargo del grupo de Aprile y ser nombrado capitán, que Tony no consiente aceptar bajo ningún concepto, a pesar de las presiones de **Johnny Sack**, siempre dispuesto a enmierdar todo lo que pueda. En su lugar Tony decide ascender a capo a **Gigi Cestone**, mucho menos carismático y cualificado, pero a la vez mucho más manejable. Sin embargo Cestrone muere al poco tiempo de diarrea y Tony no puede evitar ya nombrar capitán finalmente a Cifaretto, puesto que es el miembro con mayores ingresos de la familia.

A pesar de seguir trayendo sobres y sobres repletos de billetes, su histriónico carácter se hace insoportable para todos. Una noche de celebración en el Bada Bing casi deja sin un ojo al pobre **Georgie**, el bobo gorila del establecimiento, por querer escenificar una batalla de "Gladiator". Otra noche acaba discutiendo con **Tracee**, bailarina del Bada Bing, que le dice que va a tener un hijo suyo y que le quiere. "*Yo también te quiero, cariño. Oye, si es un niño, lo llamaremos como yo. Si es una niña, la llamaremos Tracee en tu honor... así podrá crecer y ser una chupavergas como su madre*", le contesta Ralphie, que tras ser abofeteado por Tracee, desbocado por el alcohol y la cocaína acaba dándole una paliza tremenda, chocando finalmente su cabeza contra una señal de tráfico en una de las escenas más impactantes de toda la serie. Cómo sería de dantesca la escena que el resto de miembros, al salir alarmados por el ruido, se quedan horrorizados ante semejante acto de crueldad. Tanto es así que Tony ya no puede reprimirse más, con lo que comienza a zarandear y a golpear a Ralphie, algo que según los códigos de la familia está prohibido (solo se puede golpear a otro jefe si hubiese golpeado a la goomah del afectado). A pesar de todo, Cifaretto ha de humillarse y disculparse ante Tony, que lo trata con total indiferencia. No es la única vez que el bueno de Ralphie ha de disculparse debido al desafortunado comentario sobre el tamaño del trasero de la mujer de Johnny Sack, comentario que Paulie, despechado porque Tony no ha acudido a verle mientras estaba en la cárcel, trasladaría a Sack, que llega incluso a pedir la cabeza de Cifaretto.

Finalmente Ralphie es ascendido a capitán, y no solo se hizo con la troupe de Richie Aprile, sino también con su cuñada, **Rosalie Aprile**, a quien, obviamente, respeta lo justo y necesario. Y es que mientras le jura amor eterno a la antigua señora Aprile, no tiene miramientos en cepillarse a Tracee o **Janice Soprano**, ni en mandar a matar al hijo de Rosalie después de que Richie Aprile Jr. tratase de emular el robo del juego de cartas a Feech La Manna, malísima idea que, precisamente, le dio el propio Ralphie. En cualquier caso, Ralphie deja a Rosalie para irse con Janice, con quien parece mantener una relación de sodomía, práctica que confirmaría la deliciosa **Valentina La Paz**, que acabaría siendo la amante de Tony. "*Ralphie es un sociópata loco. Debido a que fue violado y abusado cuando era niño, no podía disfrutar del sexo normal, tenía que sentir dolor*", comentaba **Joe Pantoliano** en una entrevista. Un regalo el bueno de Ralphie.

Tony no soporta a Ralphie pero genera tanto dinero que pasa por alto su comportamiento. Y sin embargo, en el momento en que Ralphie compra un caballo de carreras todo acaba torciéndose. Tony se encariña del dichoso caballo y cuando este muere en un incendio Tony da por hecho que ha sido Ralphie quien ha lo provocado para cobrar los 200.000 dólares del seguro que necesitaría para pagar los gastos hospitalarios que su hijo precisa después de un accidente jugando con un arco y unas flechas. Tony, entonces, hace una visita a Ralphie en su casa a reclamarle. "*Mi hijo está en el maldito hospital. No te escucho quejarte cuando te traigo un sobre bonito y gordo. Me importa una mierda de dónde venga eso. No me mires así: era un jodido caballo. ¿Qué eres, un jodido vegetariano? ¡Comes carne de res y salchichas a montones!*", justo antes de que Tony acabase con él a golpes en su propia cocina mientras le grita "*¡era una criatura hermosa e inocente!*". Nunca se supo si nuestro amigo realmente provocó el incendio, pero no deja de ser irónico que Tony acabase con él por un jodido caballo y justo cuando Ralphie parecía mostrar un poco de humanidad hacia su hijo. Tony dio a entender a su gente que Ralphie había acabado a manos de un vengativo Johnny Sack, aunque acabó troceado en su bañera por **Christopher**, y enterrado en mitad de ninguna parte.

Lo cierto es que, a pesar de que "Los Soprano" siguió manteniendo el nivel, se echó de menos al entrañable Ralphie Cifaretto.

Javistone



FREE ROCKIN

freerockin.com



Entrevista

Steven Van Zandt

“Hay que volver al pasado, revisitarlo. Que los críos puedan escuchar a Hank Williams y también a los Beatles”.

10:28 am del jueves 27 de octubre de 2021. Suena el teléfono, lo cojo y escucho “Steve Van Zandt here”. Una conversación que nunca imaginé que tendría. Para mi sorpresa, le explico con solvencia que la entrevista es parte de un especial sobre “The Sopranos” a colación del estreno de “Many Saints of Newark” y de la reciente publicación de la biografía de Van Zandt, “Flechazos y rechazos” (Libros del Kultrum), como si yo hablara con uno de mis grandes ídolos todos los días. Él arranca con su opinión sobre la película y empiezo a perder pie. Me doy cuenta de que estoy hablando con Silvio Dante y de golpe siento que todo a mi alrededor se pausa. Una tormenta de recuerdos asociados a sus canciones y series irrumpen en mi cerebro de forma desordenada mientras intento poner atención a lo que dice Steve Van Zandt. Este es el resultado.

Estamos haciendo un especial dedicado a “The Sopranos” con motivo del estreno de Many Saints Of Newark, ¿Te ha gustado?
Sí, sí, me ha gustado mucho. Los actores hacen un gran trabajo, **Michael Gandolfini** está genial. Conozco a Michael desde antes de que naciera. En una de las primeras conversaciones que tuve con Jimi me dijo: “*mi novia está embarazada*” (Rrisas). Michael está perfecto y es una gran película. **David Chase** (creador de la serie, director y guionista de la película) ha hecho un gran trabajo pero ya sabemos cómo es David. Es un genio y no le gusta hacer lo que todos le piden que haga. Durante años la gente le ha pedido que continúe de alguna manera con los Soprano y al fin lo ha hecho. Pero ha tenido que hacerlo a su manera. Ha dado al público algo diferente, que nadie esperaba, centrando la trama en un personaje que en realidad nunca estuvo en “Los Soprano” (Risas).

Sí, eso es cierto…
Sí, pero ese es David Chase. Es su forma de hacer las cosas y ha hecho una gran película.

Todo este revuelo creado por “Many Saints Of Newark” ha hecho que todos recordemos a James Gandolfini con más intensidad, ¿Ha sido duro volver al universo de la serie aunque sea como espectador?
Bueno, ya sabes, Jimi era un buen amigo. Éramos muy parecidos, a él también le gustaba ser el sidekick, estar en un segundo plano. No era una persona de las que se sienten cómodas liderando un proyecto. Cuando hacía cine siempre tenía papeles pequeños, en los que podía aportar su grandeza desde un rol menos pesado. En los Soprano todo estaba estructurado alrededor de su personaje, tenía mucha responsabilidad.

Sueles comentar que siempre decía que quería dejar la serie…
Sí (Risas)… así era. Todas las semanas me decía: “no aguanto más, lo dejo”. Tienes que entender que yo tenía un párrafo y eso implicaba trabajar de las 6:00 am a las 10:00 pm, pero él tenía siete páginas. A veces desaparecía durante dos o tres días, ya sabes, no es fácil ser el jefe. La verdad es que era un tipo encantador, muy divertido. Fue genial estar con él, aprender de él. El consejo que yo le daba siempre era que hiciera las películas que tanto le gustaba hacer entre temporada y temporada, porque no puedes retirarte de algo como los Soprano. Es un show histórico, nadie se va de algo en lo que está escribiendo la historia de un género. En cualquier caso, mi amistad con él, después de muchos años, estaba muy definida por cómo era él. Pasé mucho tiempo con Jimi, casi todas mis escenas eran con él. Lo pasamos muy bien juntos, era un tipo muy humilde. Solía mirarse al espejo y decirme: “*mira esa cara, te puedes creer que me hayan dado el papel del líder de la banda*” (Risas).

Hablemos del libro, ¿Cómo ha sido el proceso de escritura?
Intenté escribir esto hace unos diez años pero no fui capaz, tampoco sabía cómo escribirlo ni cómo terminarlo. Pero estos últimos años, entre 2017 y 2019, he estado organizando mis discos, reeditando material, volvimos a lanzar “Born Again Savage” remasterizado, también lanzamos las BSO de “Lillyhamer”, mi serie para Netflix, y tuve tiempo para repasar mi carrera y mi vida, también lo que sentía al respecto. Estoy muy orgulloso de la vida artística que he tenido. Hace poco he empezado a trabajar con una agencia de representación, cosa que no había hecho nunca en mi vida, como explico en el libro y, probablemente, por eso he tomado tan malas decisiones en algunos momentos (Risas). Luego vino la pandemia y lo he escrito durante el confinamiento.

Fueron mis mánagers los que me dijeron que estaría bien que aprovechase el parón para escribir y eso hice. De no ser por la pandemia, es poco probable que lo hubiera escrito.

Leyendo sobre tu vida, me ha resultado imposible no pensar en el momento en el que te descubrí (os aseguro que en este momento mi cerebro era una centrifugadora de recuerdos asociados a la obra de Steve, tuve que hacer la pregunta de fan que me había prometido no hacer). Yo tenía dieciséis o diecisiete años cuando editaste "Born Again Savage", con ese disco te convertiste en una estrella del rock para mi grupo de colegas, en un pueblo cerca de Barcelona. No te conocíamos de nada y nos voló la cabeza. No mucho después de eso descubrimos "Los Soprano" y ascendiste de estrella del rock a puta leyenda (Risas). ¿Cómo viviste ese saltó a la fama, a ser una de las caras más reconocibles de la mejor serie de la historia?
Te agradezco lo que dices. La verdad, ya sabes, "Born Again Savage" es un disco en el que están todas mis obsesiones, si escuchas con atención ese disco no hace falta que leas mi biografía porque todo está ahí. En esas canciones está toda mi vida. Luego llegó la serie y, ya sabes, nunca te planteas hasta dónde puedes llegar. A cuánta gente vas a alcanzar con lo que haces, pero es una opción que está ahí. Me siento muy agradecido de que la gente ame el show y me tenga cariño. También supuso un cambio en mi vida, en la segunda temporada volví con la **E Street Band**. De alguna manera "Born Again Savage" se perdió entre todo aquello. Gracias a David Chase pude compaginar la gira con **Bruce** y las sesiones de grabación. A veces actuaba en París y después del concierto tenía que coger un avión para llegar a tiempo al rodaje. Fue una locura, creo que no fui realmente consciente de que había llegado incluso a un pequeño pueblo como el tuyo. Nadie puede planear estas cosas. He tenido la suerte de estar en "Los Soprano", todos los que participamos tuvimos mucha suerte.

También tienes algo de mérito, te convertiste en consiguiere de Tony Soprano y (de nuevo) de Bruce Springsteen al mismo tiempo, dos iconos culturales incontestables.
Sí, es cierto. Creo que es un rol muy importante y me gusta desempeñarlo. Ser el viejo amigo del barrio que está ahí para decirle al jefe que no se olvide de lo importante. Que no pierda contacto con la realidad y mantenga los pies cerca del suelo. No soy el tipo de persona que lidera un proyecto, puedo hacerlo pero prefiero ser el productor, por ejemplo. También te puedo decir que usé algo de mi relación con Bruce para construir la relación de Silvio con Tony. Ya sabes, muchas veces tienes que prestar atención a todo aquello que Bruce, o Tony, no ven porque desde su posición las cosas no son tan sencillas, ellos tienen que centrarse en otros aspectos de lo que sucede a su alrededor, ya sabes, no es fácil.

Hablando de Bruce, ¿cuál crees que es su vertiente más auténtica, en solitario o con la E Street Band?
Siempre es auténtico, pero es cierto que en disco como Nebraska está el Bruce de antes de mudarnos a Nueva York. El que tocaba temas folk con su guitarra. Le animé a grabar ese disco y me alegro de haberlo hecho. No obstante, no es una cuestión de autenticidad si no de opciones. ¿Qué es la libertad, qué nos hace sentir libres? Poder elegir. Ya sabes, tanto para Bruce como para sus fans o los jóvenes hoy en día. Es importante que un artista pueda elegir hacer un disco de folk o country si le apetece y que los críos y crías tengan acceso a esa música. Darles opciones, que aprendan a elegir. No puedes ponerle a un chaval la música que suena por la radio comercial hoy en día, hacen falta alternativas. Bruce siempre ha tenido a un artista en solitario dentro, no importa lo que haga, siempre está ahí, siempre es él.

Tenemos que preocuparnos por el futuro, por darles opciones a nuestros hijos y nietos. Es importante que reivindiquemos la música popular, la cultura, que enseñemos a pensar, no a consumir. Si no lo hacemos vamos a perder la identidad y eventualmente lo perderemos todo.

¿Planeas salir de gira con la E Street Band, con tu banda...?
Ahora mismo es difícil de decir. Si salimos de gira será el año que viene. He dedicado mucho tiempo a editar material de mi carrera en solitario. También material de mi banda, con la que estoy muy contento y quiero que se mantenga unida, probablemente intentaré salir de gira con ellos. No sé cuáles son los planes de la E Street Band, pero es algo que aún está en el aire. 2021 sigue siendo un año complicado debido a la pandemia. No puedo asegurarte nada, además, también quiero volver a televisión. Hecho mucho de menos hacer televisión.

Sería genial, incluso dirigiste "Loose Ends", el último episodio de "Lilyhammer", eras también productor, guionista y protagonista. De hecho es una producción histórica porque fue la primera de Netflix, ¿Verdad?
Sí, sí, estoy muy orgulloso de "Lilyhammer". Me gustaría volver a hacer algo así. **Anne Bjørnstad** y **Eilif Skodvin**, los creadores de la serie, son muy creativos y la premisa era genial. No pude evitar involucrarme en el proyecto. Lo pasé muy bien y, sí, dirigí el episodio final, lo cual fue muy divertido. Voy a volver a hacer televisión en algún momento, en cuanto aparezca una idea tan interesante como esa. Es el primer programa que se produce en Europa con un protagonista estadounidense y no se orienta al público de EE. UU., ya sabes, la serie está hecha en noruego, toda la producción es noruega, todos los actores, cámaras, directores de fotografía, guionistas… yo era el único extranjero.

Sí, eso es muy interesante porque el shock cultural es parte del argumento…
Sí, yo insistí en que Noruega fuese un personaje más pero es un país del que no sabemos nada. Nadie en América conoce artistas noruegos, ni deportistas, ni conocemos sus costumbres o su gastronomía. Por eso la hicimos así. Mi personaje entiende el idioma, aunque no lo habla, porque, ya sabes, no es un idioma fácil (Risas). Fue muy divertido y muy interesante. La idea de la serie es hilarante en sí, un mafioso de Nueva York escondido en un pueblo de Noruega. Algunas escenas son conceptualmente cómicas.

Ya que sale el tema, como actor eres capaz de hacer comedia y drama, del mismo modo que eres capaz de jugar con la dosis justa de sobreactuación. Es curioso porque en "Los Soprano" estabas rodeado de actores brillantes y, sin embargo, tenías la misma facilidad que el resto a la hora de hacer sonreír o pasar un mal rato al espectador.
Sí, supongo que es porque yo no había estudiado interpretación ni me había interesado por esto hasta los cuarenta años. Había vivido mucho, tenía muchas experiencias acumuladas, muchas emociones. Por otro lado, he visto todo el cine de gánsteres que se ha hecho desde los años 30 y puedo decir que tengo una idea muy clara de lo que es un mafioso de película. Conozco bien la versión ficticia de ese mundo. No me costó meterme en el personaje, desde el primer momento sentía que podía hacerlo. A esto hay que sumarle que los guiones de la serie son geniales. Lo mejor que había leído nunca. Lo único que no acababa de comprar era una madre tan malvada como Livia. Hasta que un día comenté a David (Chase) que no creía que existiera una madre así y me contestó: *"es mi madre*" (Risas). También debes tener en cuenta que de cada escena que compartes con James Gandolfini sales siendo mucho mejor actor. Lo mismo con el resto del casting, con **Michael Imperioli** o **Dominic Chianese**, dios mío, ¡Dominic Chianese! Interpretó a Johnny Ola en el Padrino, sinceramente, no puedes ser mejor actor que Dominic Chianese y de esa experiencia sales siendo mucho mejor actor. Luego



llegó “Lilyhammer”. Creo que estoy mejor que en “Los Soprano”, no solo porque he aprendido con los años, cuando hicimos “Lilyhammer” yo era el único productor y guionista en el set, ya sabes cómo es. Me pasaba el día entero retocando diálogos, reescribiendo, revisando planos, pendiente de la iluminación, el vestuario, ya sabes, era el único productor y guionista que estaba las veinticuatro horas allí, todo se reescribe hasta que el director grita ¡Acción! En ese momento… ¡Boom! Me convertía en actor y era el personaje (**Frank Tagliano**). De repente era él y eso lo hacía sin pensar, porque estaba demasiado ocupado. Creo que no pensar me ayudó a trabajar de forma mucho más natural, aportó realidad a las escenas en las que participaba y eso las hace más graciosas. Sabes, Jimi (Gandolfini) nunca daba consejos exactamente pero de vez en cuando me miraba y me decía: “estás pensando, no pienses” (Risas).

Eso es verdad, porque además interactúas con personajes que hablan en noruego constantemente y tú hablas inglés, lo que es muy inusual en un producto audiovisual con orientación comercial.
Sí, fue realmente divertido. La premisa era genial. Como te he dicho, los creadores de la serie son gente muy creativa, con muy buenas ideas, me gustaría mucho trabajar con ellos otra vez, creo que podríamos hacer grandes cosas.

Volviendo a tu libro, comentas que debido a tus implicaciones políticas te quedaste sin trabajo en los 90. Esto fue debido a tu posición en contra del apartheid en Sudáfrica, ¿harías lo mismo si pudieras volver al pasado?
Fue un momento muy difícil, porque dejé a Bruce en un momento muy complicado. No fue como cambiar de trabajo, había muchos sentimientos en aquello. Ya sabes, para mí fue muy difícil y sentí que mi vida terminaba ahí. No veía un futuro. De repente la situación en Sudáfrica captó mi atención, me parecía increíble que ningún gobierno estuviera haciendo nada por ayudar. Hacer algo al respecto era lo correcto, al mismo tiempo, no tenía ninguna otra cosa en mi vida. Me centré en ello por completo, dediqué todo mi esfuerzo. Cuando llegaron los 90 estuve haciendo todo aquello que podía, intentando sobrevivir en algunos momentos. Las cosas no fueron fáciles pero estoy muy orgulloso de todo lo que he hecho, todo lo que he conseguido a lo largo de los años. Pero no me quejo, no lloriqueo. Ya sabes, el libro no va de eso. ¿Cambiaría algo de lo que he hecho en mi vida? No lo creo. Ahora que me he detenido y he repasado mi vida, estoy muy satisfecho con ella.

La verdad es que, ahora que lo dices, fue a principios de la década de los 90 cuando produjiste uno de mis discos favoritos, Demolition 23. Para mí es una joya.
Sí, lo es, lo es. Uno de los discos que he hecho que más me gustan, por la producción, por el sonido, por las canciones, por el estilo. Intentamos hacer algo en la línea de los **Ramones** y los **Sex Pistols**, punk rock de toda la vida. Intenté que alguna discográfica grande lo lanzara pero todos me contestaron: “el punk ha muerto”. Era 1993, no mucho después llegaron bandas como **Green Day** y **Offspring** (Risas) y resultó que el punk no estaba tan muerto. En cualquier caso, el disco de **Demolition 23** pasó desapercibido. Una pena, porque era una gran banda. Adoro a **Michael Monroe**, a **Sami Jaffa**, a **Jay Hening**, fue muy triste que falleciera tan joven, y **Jimmy Clark**, es un gran batería, me encanta. Hicimos el disco en una semana, fue genial, son gente muy cool. Creo que Jimmy es ahora el técnico de **Lars Ulrich**, de **Metallica**…

¿En serio? No lo sabía…
Sí, eso creo. Trabaja con ellos, así que, ya sabes, es una razón para ir a ver a Metallica la próxima vez que pasen por tu ciudad (Risas). Puedes ir y preguntar por Jimmy (Risas).

Sí, es una buena razón para ir a un concierto de Metallica, tienes razón…
Es una pena que esos chicos no tuvieran éxito. Era una banda increíble en directo. Por suerte Michael Monroe ha mantenido ese espíritu vivo en sus discos en solitario, ¿No crees?

Sí, sin duda. Le he visto siempre que he tenido la oportunidad. Sobre el escenario es un espectáculo, como si te pasara un tornado por encima.
Sí, tío, un directo impresionante. Es jodidamente bueno. Espero que tarde o temprano reeditemos el disco de Demolition 23.

Sería genial. ¿Crees que hay un mercado para el punk rock hoy en día?
Tiene que haberlo, ya sabes, si no lo hay tenemos que conseguir hacerle un hueco. Es importante que toda esa música siga vigente, hay que respetar a los maestros de cada género y tenemos que volver a ellos, enseñar a las nuevas generaciones el valor que tienen.

Eres un activista musical, tienes dos shows radiofónicos de éxito, ¿Verdad?
Sí. Intento cubrir todo el terreno que puedo. Empecé con el Underground Garage, en donde intentó poner toda la música que me ha traído hasta aquí. Mi vida es música, mezclo rock, soul, blues, góspel, incluso **Sinatra**. Luego creé Outlaw Country, dedicado a la música más rural y de raíces. Intento que las buenas canciones no dejen de sonar en la radio. ¿En qué emisora puedes escuchar buena música? Creo que cada artista, tarde o temprano, debe preguntarse a sí mismo ¿Qué puedo hacer que sea útil? Creo que esta es la forma en que yo puedo ser útil. Intento que toda esa música siga viva y esté disponible.

Es muy interesante que digas esto, quería preguntarte por tu proyecto educativo. Has desarrollado un programa de estudio a través de la historia de la música, cuéntame más.
Sí, me gusta que saques el tema. Se trata de integrar el arte en la enseñanza. Hemos desarrollado un currículo para ayudar a los maestros a conseguir que los alumnos se involucren a través de la historia de la música. Por ejemplo, le preguntamos a una niña por su artista favorita, todas tienen una, digamos que contesta **Beyoncé**, ok. Le hablamos de **Aretha Franklin**, captamos su atención con la música pero al hablarle de Aretha le hablamos de Memphis y de la lucha por los derechos civiles. También de Detroit, ahí podemos hablar de la economía y también de Motown, así llegamos al Soul, de ahí al góspel y así podemos hablar de la importancia de las iglesias en la música, volviendo en algún momento a Beyoncé. Todo está conectado. Hay que cambiar la forma de enseñar, antes tenías que ir tú a la información pero ahora la información viene a ti. Hoy en día tienes todo en tu teléfono, la gente lo quiere todo ahora. Ahora, ahora y ahora. Tenemos que aprovechar eso para ofrecer a las nuevas generaciones alternativas a lo que los medios generalistas difunden. Hay que volver al pasado, revisitarlo. Que los críos puedan escuchar a **Hank Williams** y también a los **Beatles**, porque nunca sabemos cuál va a ser la canción que los va a enganchar. A mí me atrapó una de **Curtis Lee**, no sé por qué. Si la escuchas ahora, no tiene nada de particular, pero para mí significa mucho porque fue el principio de todo. Hay que intentar que toda esa cultura esté en los colegios. Nosotros hemos desarrollado un currículo completo que está disponible gratis online (https://teachrock.org/), para que la gente lo use. Ahora mismo hay más de cuatrocientos maestros aplicándolo y el estado de Connecticut lo ha incorporado a sus planes de enseñanza. Tenemos que preocuparnos por el futuro, por darles opciones a nuestros hijos y nietos. Es importante que reivindiquemos la música popular, la cultura, que enseñemos a pensar, no a consumir. Si no lo hacemos vamos a perder la identidad y eventualmente lo perderemos todo. Me siento mal por la generación actual, tienen demasiadas distracciones y ninguna les



empuja a prestar atención a los maestros, a los clásicos. Tienes que fijarte en ellos para encontrarte a ti mismo. El problema es la obsesión que hay hoy en día con el presente, con el ahora inmediato, ya sabes. Por eso es necesario acercarse a los alumnos de la forma adecuada, adaptar los contenidos y entender su lenguaje.

En el libro hablas mucho de cómo empezar una banda, dices que las cosas no son más complicadas ahora que antes ni viceversa, ¿de verdad crees que una banda de rock no lo tiene más difícil hoy en día?

Eso es lo que creo. Hay cosas que nunca van a cambiar y esta es una. Después de todo lo que te he dicho sobre lo mucho que intento ayudar a las nuevas generaciones, siento ser yo el que te dice que en realidad nadie te va a ayudar (Risas). Quiero decir que nadie te va a animar a hacer rock and roll, tienes que luchar. Hay gente que hará lo posible por apoyarte si insistes. Debes tener paciencia, vas a tener que trabajar, ya sabes. Esto es algo que haces porque sientes que debes hacerlo, porque no puedes evitarlo… ya sabes a que me refiero…

Sí, yo lo describo como una adicción. Hago música porque estoy enganchado y no me importa nada más…

Sí, es exactamente así, como una adicción. Lo has descrito bien. Es algo que te arrastra y no va a ser fácil. Vas a tener que trabajar y aunque te encuentres de vez en cuando con alguien como yo, la verdad es que vas a tener que conseguirlo por ti mismo y está bien que así sea. Sabes lo que digo. Cuando yo era un crío ibas a un garito y les pedías tocar como banda residente la peor noche de la semana sin cobrar nada, insistías hasta que te lo permitían. Con el tiempo podías cobrar un dólar en la puerta y el dueño del local se quedaba con las consumiciones. Hacías eso hasta que eras lo suficientemente bueno como para dar un paso más y cobrar dos dólares en la puerta o le proponías al propietario que te dejase actuar un sábado. Así es como una cosa empieza a andar y de repente conectas con otra. Eso se puede hacer de la misma manera hoy en día.

Yo mismo hice eso cuando empezaba con mi banda en Londres…

Claro, así es como se empieza. Hay que trabajar duro. También tienes que fijarte en los maestros. Tienes que explorar a los grandes, ir atrás en el tiempo y escuchar toda esa música. Esa es la forma en la que te acabarás encontrando a ti mismo como artista. Tienes que hacer todo eso, es difícil. Por eso me preocupa tanto la educación, ¿quién le va a enseñar todo esto a nuestros hijos e hijas, nuestros nietos y nietas? Hay que darles herramientas, que aprendan a pensar. Ya no sirve de nada memorizar cosas porque todos tenemos un teléfono en el bolsillo con el que encontrar cualquier respuesta en segundos. Lo importante es que los críos tengan muchas opciones, sí, pero es esencial que aprendan a pensar. Que sepan elegir. Las cosas han cambiado mucho y tenemos que ser conscientes. Las nuevas generaciones tienen que ser capaces de encontrar la respuesta correcta entre un bombardeo diario sin sentido. Pero si nos ceñimos a lo básico, montar una banda es igual ahora que hace 40 años. Necesitas mucha determinación, talento, mucho trabajo, además encontrar a las personas adecuadas a nivel emocional… Algunas cosas no cambian. Lo explico muy detalladamente en el libro, soy muy específico porque es algo muy importante.

Si te parece nos quedamos con este mensaje y emplazamos a los lectores de Rock Bottom a comprar y leer tu libro. Déjame darte las gracias por tu tiempo, por tu música, por tu mensaje de esperanza y por tu trabajo en general.

Gracias a ti, espero que nos crucemos algún día en persona y nos tomemos algo.

Sería genial, muchas gracias, Steve.

Muchas gracias a vosotros.

Dolphin Riot



Jesse Ahern:

Y el punk se convirtió en Americana… otra vez

Hecho como los grandes, tocando en el metro o en pequeños garitos, Jesse Ahern acabó convertido en telonero de Dropkick Murphys cosa que, después de formar parte de la banda sonora de la serie "True Blood", le cambió la vida. Su último disco, Heartache and Love, es una auténtica maravilla en la que el punk y el rock americano de guitarras se dan la mano en canciones cargadas de rabia y crudeza, sin que eso las exima de un sentido melódico apabullante. Si el mundo fuera normal, Jesse Ahern debería estar comiéndoselo a pedacitos pero ¿quién dijo que lo fuera? Al menos no será por nosotros.

"*¿Realmente el mundo necesita a otro trovador blues americano con pinta de buen chico de cuenta historias de los tiempos modernos? Sí, lo necesita*". Esta es la pregunta y la respuesta que **Nate Homan** firma en el apartado biográfico de la web de nuestro protagonista, **Jesse Ahern**. Un músico de Boston que desde el punk ha llegado a sonidos más cercanos a lo rural, aunque sin olvidar la energía y la furia de sus inicios. En un camino similar al que, en un primer momento pudo recorrer **Mike Ness**, cuando decidió iniciar su carrera en solitario, en paralelo a **Social Distortion** y que, poco a poco, han acabado transitando tantos otros. Algo normal. Al final Ahern se crio en los ochenta, descubriendo bandas de hip hop, de metal y de la nueva hornada del punk. Aquella que nacía con **Bad Religion** a principios de la década y que muchos no sabían dónde ubicar. La que bebía por igual de conceptos más cercanos al pop como los **Ramones** que del hardcore más rotundo de **Black Flag**. Sus inicios estuvieron en ese sonido, aunque poco a poco, especialmente con la evolución de **The Ramblin'Souls**, su banda, fue inclinándose hacia lo que hoy se conoce como Americana, haciéndose un nombre en su ciudad y alrededores. Pero la banda se fue al garete en 2009 y Ahern monta un espectáculo itinerante, llamado **Jesse Ahern and His Roots Rock Rebel Revue**, donde empieza a presentarse en solitario junto a otros grupos. Mientras eso sucede, y por sorpresa, HBO llama a su puerta para utilizar "Late Nite Horizon" de The Ramblin'Souls en la banda sonora de la serie de éxito "True Blood". Un espaldarazo definitivo a su carrera que le llevará a telonear a sus amigos **Dropkick Murphys**. Aunque, no adelantemos acontecimientos y que sea él mismo quien nos lo cuente.

No sois pocos los músicos que habéis cambiado o evolucionado desde el punk hasta el Americana o como queramos llamarlo. Empezando por Mike Ness, Jesse Malin, Chuck Ragan, Austin Lucas… Y aunque el punk es una evidente influencia en tu música, al final estamos hablando de rock americano de toda la vida ¿no?

Estoy totalmente de acuerdo. Definitivamente provengo de un crisol de música muy variado y que, en ocasiones, puede parecer que tiene poco que ver con lo que hago ahora. Uno de estos días planeo grabar un álbum de rock puro, pero es difícil para mí sacudirme el aroma americano más enraizado que ahora tiene mi música. Es mi la base de mi sonido.

Creo que lo que haces está muy cerca de la música de Mike Ness y Chuck Ragan, a los que siempre me recuerdas. Precisamente por ese poso punk. Aunque tu música también está cerca del sonido de Asbury



Park, y en especial de Bruce Springsteen.
¡Me halaga lo que dices! Realmente me gusta y respeto a esos tipos. No estoy seguro de cómo me siento al compararme con otros músicos, pero siempre es genial escuchar cómo la gente cree que suenas. En esa línea, cuando estuve en Europa el año pasado, mucha gente me dijo que les recordaba a Chuck, así que debe ser algo muy evidente. En todo caso, es un honor. Como te decía, son gente que admiro mucho.

Dos preguntas y he citado tres veces la palabra punk ¿qué significa para ti?
En lo que a mí respecta, el punk debería ser importante para todos, pero no debería quedarse ahí. Para mí, encuentro a **Woody Guthrie** tan punk como a **Joe Strummer**. No es la música, es la sustancia detrás de lo que estás diciendo. Es una manera de decir las cosas, sin conformarse con las simples palabras. Se que es algo muy recurrente pero es básicamente actitud. Woody tenía esa actitud, esa manera de mirar lo que le rodeaba y luego transmitirlo.

Empezaste tocando en el metro. Todos los que lo habéis hecho aseguráis que eso curte muchísimo.
Sí, claro. Tocar en el metro me ayudó muchísimo. Es una escuela increíble porque estás vendido a auténticos desconocidos, gente que no sabe exactamente lo que se va a encontrar. Me permitió descubrir quién era y me ayudó a comprender la forma en que la gente se conecta con la música. No es un estilo o un sonido, es algo más profundo. Fue un período corto pero aprendí mucho. También me ayudaron mucho los abucheos (risas)

Cuando iniciaste tu carrera en serio, formando parte de The Ramblin Souls ¿ya querías hacer lo que haces?
The Ramblin Souls se formó con algunos amigos de la infancia, pero cambió mucho musicalmente a lo largo de los años. Comenzamos tocando muchas versiones de rock y blues, supongo que como casi todo el mundo, pero a medida que mejoramos, comenzamos a tocar nuestra propia música, que estaba ya empezando a inclinarse hacia lo estadounidense. Algo más cercano a lo que to puedo estar haciendo ahora. Me divertí mucho tocando en esa banda y aprendí algunas lecciones de un valor incalculable. Sin ese paso, mi música no sería hoy lo que es.

Y, de repente, apareció en tu vida la serie "True Blood".
"True Blood" fue importante porque fue la primera vez que alguien prestó atención a mi música y lo serio que me lo tomaba. Los Ramblin'Souls básicamente terminaron ahí, pero tomé el relevo, seguí adelante y no miré hacia atrás. Formar parte de la banda sonora de la serie me ayudó mucho. Fue algo que pasó casi al mismo tiempo. Curiosamente mientras HBO nos pedía la canción, el grupo estaba llegando a su final. Pero, sin duda, fue un elemento importantísimo para mi carrera en solitario. Darte cuenta de que alguien le da valor a lo que hace es algo que te refuerza mucho.

En tiempos de mucha música tendiendo a la languidez, tu disco es un auténtico antídoto contra eso. Un soplo de adrenalina. Estamos demasiado cansados de un rock americano lento, que solo busca las texturas. Un buen puñetazo encima de la mesa siempre está bien.
¡Vaya! Es genial que digas eso. Significa mucho para mí. No escribo para nadie más que para mí, por lo que las posibilidades que tengo de estar a la moda son escasas o nulas. Así que no tengo muy claro lo que se cuece en un estilo determinado ni nada parecido. Tampoco dedico mucho tiempo o el suficiente a la producción, así que eso es probablemente lo que influye mi sonido. Supongo que es lo que lo hace más crudo y eso, lejos de ser algo negativo, lo veo como una ventaja. Realmente aprecio el arte de grabar todo lo que se puede vivir, porque es muy honesto y creo que la gente se da cuenta de eso, de que eso es precisamente lo que ofrecen mis canciones, lo sepan o no.

Eres de Boston ¿hay escena allí para tu música? Últimamente me llega mucho power pop de allí y no tantos sonidos como el tuyo.
Si te soy sincero, nunca he estado muy involucrada en la escena de Boston. ¡Es difícil hacerlo! Siempre he intentado ir a mi rollo, evitando los parámetros establecidos. Sin embargo, hay muchas bandas que amo en Boston y trato de apoyarlas siempre que puedo. Hablar de una escena quizá es algo complicado. Es cierto que otros sonidos puede que predominen en la ciudad. Pero no hay ningún problema. Me gusta el power pop también.

Yo te veo como una herencia de las bandas más rocosas del Nuevo Rock Americano de los ochenta como Jason & The Scorchers, Green On Red…
La verdad, y me sabe mal decirlo, es que no estoy muy familiarizado con esas bandas así que no puedo considerarme un heredero. Sin embargo, me han comparado otras veces con **Jason & The Scorchers**, así que definitivamente tendré que ponerlas en mi lista de bandas para escuchar de manera concienzuda.

Tienes mucha relación con Dropkick Murphys ¿de dónde viene? De hecho habéis salido de gira juntos y teníais previsto hacer una gira más larga que se suspendió por el maldito COVID.
Mi relación con los Dropkick Murphys se remonta a 2015. Ken Casey me dio una oportunidad increíble pata telonearlos en el HOB Boston y desde entonces ¡ha sido todo un viaje genial! Comenzó con un concierto, luego una pequeña gira y luego mi mayor logro, que fue dar el salto, con ellos, a Europa. Mi enfoque cuando toco con ellos es ser yo mismo y hacer mi trabajo porque el resto queda fuera de mi control. Intento hacerlo lo mejor que puedo y ya está. Realmente admiro a todos en esa banda y al equipo que los acompaña. Son algunas de las mejores personas que conozco. La verdad es que son personas maravillosas.

Imagino, aunque pueda parecer evidente, que si para tocar buscas ser tú mismo, para componer mucho más todavía.
Registrar lo que me venga a la mente mientras toco una guitarra suele ser la forma en que escribo mis canciones, aunque a veces cambio ese proceso. Tiendo a escribir sobre cosas que he experimentado o que he vivido indirectamente a través de otros. No todo va a ser autobiográfico. Me gusta, en ocasiones, ponerme en la piel de otras personas, sean reales o no. Intentar pensar como pensaría otro o, más difícil, sentir lo que siente otro. Siempre estoy escribiendo, ya sea algo nuevo o reelaborando material antiguo. ¡Mientras haya vida, hay una canción para mí!

Y ahora esperando lo que llaman nueva normalidad ¿no te molesta esa palabra?
Bueno, al final se trata de volver a hacer las cosas que hacíamos. Me da igual el nombre que le pongan. Yo quiero volver a hacer conciertos, tocar para gente. Tengo una deuda pendiente con Europa y con tu país que algún día, sin duda, quedará saldada.

Eduardo Izquierdo



El Rincón de Paulie.
Phil Leotardo



Frank Vincent era en principio el primer elegido en para dar vida a Corrado Soprano, pero David Chase se echó finalmente atrás porque no quería demasiadas caras conocidas por salir en "Goodfellas". Teniendo en cuenta que el primer elegido para el papel de Tony era Steven Van Zandt no puedo evitar fantasear con un choque entre estos dos y, finalmente, ver a Vincent desdentado susurrando "¡Cazzata, Malanga!" mientras dispara a Steven en las tripas. Bueno, dejadme soñar.

Frank Vincent era un colaborador habitual de Scorsese, y aparece en "Casino" o "Toro Salvaje", donde **Joe Pesci** le mete una paliza bestial. ¿Os suena de algo? En efecto, en "Goodfellas" Joe Pesci también le mete una salvaje somanta de ostias. ¿Cómo no va a estar cabreado el pobre **Phil Leotardo**? Y aquí va un dato del Trivial de los Soprano: a pesar de salir a palos en todas sus pelis con **Scorsese**, Vincent y Pesci no solo eran buenos colegas en la vida real, sino que en los 70 formaron parte del mismo grupo de pop, llamados los AristoCats. Si no me crees, usa Google.

Bueno, Phil Leotardo, personaje que aparece a mitad de la serie y va cobrando importancia hasta ese final que todavía nos sobresalta. ¿Quién es este tipo de pintoresco apellido? Es un jefe de la familia **Lupertazzi** que se ha pasado una buena temporada en la trena y que va escalando posiciones tras la muerte de **Carmine** y el encarcelamiento de **Johnny Sacks**. La cosa queda entre Leotardo y **Doc Santoro**, que recibe unos cientos de balazos y deja de ser rival digno. Sin embargo la presión de ser jefe le provoca un infarto que le deja tiritando.

El tipo es un resentido, otro adulto dado a la autocompasión y con un deje psicopático tan propio de los cobardes. El asesinato de su hermano Billy es el disparador que deja salir toda la hiel acumulada durante años en la trena. Cuando Johnny Sacks palma y asciende a capo se pasa el tiempo quejándose de su infarto, de la muerte de Billy, incluso de que algún desaprensivo en Rickers Island de principios del siglo XX cambiase el ilustre apellido familiar de Leonardo a Leotardo ("*como unas putas medias*").

La inevitable guerra con Tony se da por su complejo de mártir y por, no lo pasemos por alto, la certeza de que tiene mucho más arsenal que los de Jersey. Cuando Little Carmine y Tony intentan a la desesperada negociar yendo a su casa les echa de malas maneras, oculto desde una ventana del piso de arriba. ¿Ya dije que era un gallina?

"Los Soprano" siempre se caracterizó por ser una serie abiertamente anti-climática, donde los personajes mueren cuando no te lo esperas, dando pocas "satisfacciones" al espectador (de nuevo, si necesitamos ver una muerte para estar satisfechos quizá deberíamos ir pidiendo cita al **Dr. Krapferberg**). Ejemplos: Janice cepillándose a **Richie Aprile** de repente o Johnny Sacks muriendo de cáncer en la cárcel. Por eso la muerte de Leotardo tiene esa resonancia vindicativa: todos queremos que palme, pero de esa manera… primero despidiéndose de sus sobrinos en plan simpático (¿le habíamos visto sonreír antes? ¡No creo!) y luego ese disparo a traición, repentino, cobarde como fue él en vida. Y, joder, ¿era necesario lo del coche y el cráneo? Con esta serie nunca obtienes lo que esperabas. Y ahí radica parte de su grandeza. Cuando un personaje te crea tantas sensaciones desagradables me parece pertinente detenerme un segundo y preguntarme qué es lo que me ocurre, y por qué: ¿me repele porque actúa de manera mezquina? Bueno, sí, pero como todos los que le rodean; tampoco es que Leotardo sea peor que ninguno de sus rivales en Jersey. Y si por eso fuese, Paulie me tendría que repeler el doble. ¿Quizá sea que está en el bando equivocado? ¿Por algún motivo los psicópatas de Jersey me deben caer mejor que los de Manhattan? No lo termino de ver. Entonces, ¿qué es lo que me causa tanto desasosiego en el puto Phil Leotardo? Pues la soberbia actuación de Vincent: la capacidad para sintetizar todas las malas cualidades de un ser humano en una mirada, un gesto de desprecio, asco, miedo, cobardía y traición que está al alcance de muy pocos actores. Y no dejo de maravillarme por el soberbio trabajo de casting de la serie, donde vi por primera vez a tantos actores y actrices que son parte de mi vida de una manera indeleble. Y que se van a quedar siempre ahí. Hace meses veía "Do The Right Thing" de **Spike Lee**, una película maravillosa, pero al terminar solo podía pensar en la breve aparición de Vincent, haciendo de Vincent, es decir cabreado y gritando. Y no puedo olvidar esas frases llenas de rencor, como cuando dice aquello de "*In jail I wanted Manicott, but I compromised. I ate grilled cheese off the radiator instead*". Leotardo, idolazo.

JSanabria

SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO



Ay las batallitas… Tuve la suerte de conocer a Nick Lowe en persona. Fue en su concierto en el Teatro Alameda de Sevilla allá por diciembre de 2016, una velada de tintes navideños que nos brindaba Nocturama y en la que el británico se dejó arropar por las guitarras de Los Straitjackets. El arriba firmante se encargaba, como en tantas otras ocasiones, de la comunicación de tan memorable concierto, por lo que también fui afortunado al poder compartir con Lowe más de una conversación durante las horas que pasamos entre aquellas paredes.



Me pareció un tipo de lo más educado, todo un gentleman, pero no me atreví a preguntarle -siempre desde esa posición a la retaguardia del artista que debe tener un promocionero- por su relación con **Johnny Cash** y, por extensión, su vinculación con "Los Soprano". Todavía hoy, casi cinco años después, me muerdo el labio inferior pensando que debería haberle tirado de la lengua…

¿Y a cuento de qué todo esto en un Spotifilm? Os explico, queridos lectores: resulta cuanto menos curioso que un músico como **Nick Lowe**, siempre habituado a estar en la sombra, o al menos en segunda línea, deba al ámbito audiovisual dos de sus más grandes éxitos. Y es que a pesar de su profesionalidad y buen hacer, su impacto en la cultura pop no es tan monumental como el de muchos otros de sus colegas contemporáneos, y quizás aquellos que no sean realmente freaks de la música tan solo reconozcan "Cruel To Be Kind" como un auténtico hit. Incluso otra de sus mejores composiciones, "(What's So Funny About) Peace, Love and Understanding", una amplia mayoría la relaciona con **Elvis Costello**, a quien Lowe produjo sus primeros cinco discos. Pero el británico, decíamos, cuenta en su haber con dos golpes de fortuna propiciados por la pantalla, tanto la grande como la pequeña. En 1992 la versión de **Curtis Stiger** de la canción anteriormente citada y que popularizara Costello, fue incluida en la banda sonora de "El Guardaespaldas", todo un revienta taquillas a nivel internacional con un soundtrack que vendería, agárrense, más de 44 millones de copias en todo el mundo. A Lowe, que tan solo figuraba en los créditos como autor de la canción, le llovieron los royalties. Tan solo dos años después, **David Chase** tuvo la genial idea de cerrar el piloto de "Los Soprano" con unos patos y otra canción de Lowe: "The Beast In Me". Esta vez, al menos, sí que en su propia voz. Algo además sorprendente, porque si esta canción nos sonaba de algo era por Johnny Cash, como una más del impresionante repertorio que el Hombre de Negro nos había regalado en ese "American Recordings" cocinado en los fogones de **Rick Rubin**. Cash, ojo, había sido el suegro de Nick Lowe desde 1979 a 1990, a raíz del matrimonio de éste con su hija **Carlene Carter**. De hecho, las imágenes de la boda sirvieron para el videoclip de "Cruel To Be Kind", su ya mencionado éxito y una de las sensaciones de la MTV en los primeros 80. El bueno de Nick había escrito aquella canción pensando en su suegro, aunque luego él la recuperara meses después para un disco propio: "American Recordigs" se publicó en abril de 1994, y su "The Impossible Bird" en noviembre del mismo año. Sea como fuere, su letra es la mejor descripción que jamás hubiera soñado David Chase para su Tony Soprano: "*La bestia en mí está enjaulada por frágiles y frágiles rejas / Inquieta de día y de noche / Grita y rabia contra las estrellas*". Su estribillo encierra además en una sola frase toda esa tensión interior de su mayúsculo protagonista: "Dios ayude a la bestia en mí". La de Cash no es la única versión que circula del tema, artistas tan variados como el español Remate, los brasileños **Camisa de Vênus**, los ingleses **The Vaccines** o el mismísimo **Mark Lanegan**, como pudimos oír en "Resacón 2, ¡ahora en Tailandia!", se han atrevido con él. En la imponente dicción de Cash también sonó en otro piloto de otra serie, "Preacher", irregular pero interesante adaptación del cómic de **Garth Ennis** y **Steve Dillon**. Y en la también recomendable "Get Shorty" pudimos oírla de nuevo con el tono inconfundiblemente sosegado de su creador, Nick Lowe.

Tanta batallita, diantres, apenas nos ha dejado espacio para la segunda protagonista de este Spotifilm sopraniano: "Don't Stop Believin'", el clásico de **Journey** que ponía broche final a 6 temporadas y 86 episodios. Publicada en octubre de 1981 como segundo single de su álbum "Escape", esta canción atesora desde entonces no pocos méritos: vendió en su día más de 8 millones de copias en vinilo y puede presumir de ser además la canción de rock más vendida en plataformas digitales… hasta que "Radioactive" de **Imagine Dragons** le quitara el puesto en enero de 2014. Sin duda, la segunda juventud de esta power ballad tan adictiva le debe mucho a ese final tan polémico y tan dado a interpretaciones de una serie que convocó en su adiós a casi 12 millones de espectadores ¡solo en EE.UU.! Claro que "Los Soprano" es solo una de las tropecientas producciones audiovisuales que ha incluido "Don't Stop Believin'" en su banda sonora, ya sea en la televisión ("Los Simpson", "Ash vs. Evil Dead", "The Muppets", "Glee", "South Park", "Padre de familia"…) o en el cine ("Monster", "Más allá de los sueños", "Moneyball", "Farenheit 9/11", "Rock of Ages"…). Y eso, sin contar todos los talent shows, de "La Voz" a "Factor X", donde hemos tenido que soportarla filtrada por gorgoritos. Lástima de no tener un Tony cerca…

NOVEDADES.

“Long time coming”, Sierra Ferrel. Rounder Records



Sierra Ferrel se ha convertido, con todo merecimiento, en una de las revelaciones de la escena folk-rock de los últimos meses. Con su disco debut, “Long time coming”, Sierra nos ha cautivado a todos con una maravillosa mezcla que reúne la esencia de las raíces de la música tradicional norteamericana. Desde el country, al bolero, pasando por el sonido de Nueva Orleans, el bluegrass… pero sobre todo con una sensibilidad aplastante y un puñado de canciones que te transportan al instante a un imaginario de campos y carreteras de rutas imposibles. La cantante, compositora y multi instrumentista recién cumplido los veinte años abandonó su hogar en Charleston, West Virginia, para unirse a un grupo de músicos nómadas con los que recorrió todo el país, tocando en camiones, callejones, viajando en trenes de mercancías… hasta que finalmente se instaló en Nashville donde consiguió un contrato con Rounder Records gracias a su ya entonces famoso directo, pulido tras años tocando en las calles (el famoso busking).

El disco destila magia a raudales, comenzar con “The Sea” es como iniciar un camino cinematográfico en el que la voz de Sierra te envuelve con intensidad y dulzura a la vez, mientras que con “Jeremiah” parece que sientes el calor del atardecer en los campos del sur americano, qué canción, es imposible no caer rendido ante ella. Como con “At The End Of The Rainbow”, donde ese sonido a lo Nueva Orleans te mece para hacerte soñar… Magia, amigos, magia en estado puro. También hay sitio para el country más tradicional como “Bells Of Every Chapel” o el country más pop en la maravillosa “West Virginia Waltz”. Incluso se atreve con estilos más cercanos a la bosa nova o el latín jazz en “Far Away Across The Sea” o “Why’d Ya Do It?”. En definitiva, Ferrell demuestra una sensibilidad exquisita y una facilidad pasmosa para mezclar estilos y a la vez crear melodías sobrecogedoras, todo aderezado con una producción exquisita, a manos de la propia cantante junto a los productores Stu Hibberd y el ganador de diez Grammy Gary Paczosa (que ha trabajado con gente como Alison Krauss o Dolly Parton). Una auténtica joya.

Javistone

“Willing”, Lady Nade” (Autoeditado)



Una verdadera delicia este disco de la inglesa Lady Nade, una de las grandes sorpresas de la temporada. Nada parecía indicar después de su “Lady Nade Safe Place” de 2019 que Nade nos desnudaría a todos con un trabajo de una sencillez solo comparable con la belleza de sus canciones, como si los meses de confinamiento la hubieran obligado a despojarse de todo lo que pudiera parecer superfluo, recogiéndose en sí misma para ahondar sobre su concepción del amor, la amistad y la soledad. Una soledad que a veces puede doler y ser áspera, pero que en voz de Nade hace que suene casi reconfortante.

Porque la voz de la cantante de Bristol es su principal baza, profunda, aterciopelada… pero no la única. La colección de canciones que conforma “Willing” es sobrecogedora. Temas como “Complicated” se te pegan a la piel y al alma, imposible no caer rendido ante algo así, tan sencillo, tan bello… Nade juega contigo como si fueras una pompa de jabón en el aire, permítanme la cursilería, pero así es, te sientes aire escuchándola, ligero. Nada hay más sencillo y a la vez complicado, un par de acordes y una melodía perfecta. Los Jayhawks sabían de qué iba esto… hace años. Ya podría Louris volver a intentarlo. “If I had a penny for everytime you made me smile I’d be rich. But you’re worth more than gold. And all the treasure in the world”, y de nuevo te desarma con “You’re My Number One” o la juguetona “Josette”. Pierde algo de tono cuando suena algo más trascendental con “Wildfire” o en la muy pop “One-Sided”, grandes canciones, en cualquier caso. Con “Rock Bottom” nos termina de ganar, qué forma de cantarle al desamor y al hundimiento personal. “Peace and Calm” te mece con la dulzura de una nieta hablando sobre su abuelo, absolutamente maravillosa, imposible evitar que se te humedezcan los ojos. “Many Ways to Sink This Ship” tiene un aroma desenfadado a lo Kinks, muy pop-soul y con “Ain’t One Thing” Nade acaba con la misma elegancia con la que comenzó, finalizando el que es para quien escribe uno de los discos más bellos de la temporada.

Javistone

Willie Mabon: “Wow! I Feel So Good - The Complete 1952-1963 Chess, Formal & USA Sides” (Soul Jam Records / Distrijazz)



Pionero cantante y pianista del rhythm and blues que grabó hasta en Chess Records con éxitos como ‘I Don’t Know’, que abre los 28 temas y casi 80 minutos, la loca y arrebatadora ‘I’m Mad’o el fantástico hit que titula el disco. Aromas de su Memphis natal combinados con el despertar musical de Chicago ya en los 40. Su original forma de cantar blues urbano era similar a la del gran Charles Brown. Gran mayoría de temas propios algunos de los cuales te sonarán por habérselos escuchados a B.B. King, Georgie Fame o Rod Stewart. Se saborean sus raíces boogie woogie y jazz. Además buenas versiones del ‘Poison Ivy’, de Mel London o varias del gran Willie Dixon e incluso su composición a medias con él, ‘I’m The Fixer’. Todo un descubrimiento de las Collector’s Digipack Series limitadas a 500 ejemplares en las que también acaban de sacar a Sam Cooke, Brook Benton, Bobby Vee o Magic Sam.

Txema Mañeru

Starry Eyed And Laughing: “Live At Rockpalast 1976” (MIG-Music / Karonte)



Regresamos a esta inagotable colección porque es un pozo sin fondo de joyas musicales. Recientemente han aparecido trabajos muy cuidados de bandas como Runring (caja genial con 4 CDs y dos DVDs), Radio Moscow, Steve Hillage o Nine Below Zero. Pero queremos centrarnos en esta banda tan especial. ¡Una auténtica pena que nos dejaran con tan solo dos discos! Comenzaron en 1973 haciendo versiones de Bob Dylan y The Byrds y crearon “Americana” desde Inglaterra, antes de que se hubiera invitado la etiqueta. Influyeron e inspiraron a grandes como Tom Petty o R.E.M. Folk, country y hasta toques pub-rock. John Peel era entusiasta con ellos. En este concierto del 76 tenemos lo mejor de ambos discos junto a unos cuantos jugosos inéditos. Dylan para empezar y

acabar el concierto con 'You Ain't Got Nowhere' y 'Mr. Tambourine Man' respectivamente, pero en el medio con una sublime 'Chimes Of Freedom'. Se aprecia muy bien la destreza de sus guitarristas con un Ross McGeeney que tocaba entre el bluegrass de Clarence White y la delicadeza de los Steely Dan. De regalo un segundo compacto con las mejores grabaciones de esos dos discos en estudio y dos inéditos logrados.

Txema Mañeru

Nina Simone: "Nina's Blues 1959-1962" (Frémeaux & Associés)



Había aparecido recientemente la gran Nina Simone en sendos y recomendables recopilatorios del recomendable, y cuidadoso con sus discos y presentaciones, sello francés, Frémeaux. Es el caso de las cajas triples de George Gershwin, "De Broadway Au Metropolitan Opera" y "Jazz Ladies – The Singing Pianists 1926-1961". Pero una figura de la magnitud de la suya y tan íntimamente ligada a Francia en largos períodos de su azarosa vida, se merecía un "Integral" así en la casa. 4 compactos con casi 5 horas de la mejor Nina Simone de todos los tiempos con todos sus temas más célebres hasta un total de 77. Y por supuesto con el habitual, amplio y cuidado libreto repleto de información y fotos. Ella dijo: "El jazz es un término blanco para hablar de los negros. Mi música es la música clásica de los negros". ¡Genio y figura con "TODO" su material esencial!

Txema Mañeru

Los Ángeles: "En Concierto y Otras Grabaciones Inéditas" (Rama Lama Music)

Si te gustan la música española de los años 60 y primeros 70, fundamentalmente, tienes que conocer ya el sello Rama Lama. Miles de discos de artistas como Lone Star, Los Pekenikes, Los Puntos o Cecilia. Ahora también esta joya inédita con más de Los Ángeles. De paso te recomendamos que te hagas con un disco actual de Popi Gonzalez, el hijo del líder y cantante de Los Ángeles. Se titula "Sentado En El Filo Del Mundo" y tiene hasta 3 revisiones de temas clásicos de Los Ángeles como 'Ven A Granada' o la romántica 'Mónica'. Pero hay mucho más y bueno. En el disco doble de los granadinos tenemos sus fantásticas versiones de Bee Gees, The Rolling Stones o The Easybeats. Además de todos sus mayores éxitos comenzando por '98.6' o la inolvidable 'Momentos'. Buen sonido en ambos conciertos y en las rarezas auténticas perlas como una versión acústica del 'The Boxer', de Simon & Garfunkel. ¡Nuestros Beatles y CS&N!

Txema Mañeru

LIBROS

Steven Van Zandt, "Flechazos y rechazos" (Libros Del Kultrum)



"*El título del libro refleja precisamente mi intención (…) de que no fuese un libro de música para el aficionado a la música. Y lo que aquí vengo a decir es que a pesar de haber tenido mucho éxito y ser muy conocido por ser miembro de una banda de rock de referencia, por mi trabajo en series como Los Soprano o Lilyhammer, o con aquel proyecto político Sun City, mi trabajo más personal en cambio nunca ha encontrado realmente el favor del público. Y te das cuenta de que muchas veces las cosas que más quieres y aprecias, y en las que te vuelcas realmente, no son queridas y no encuentran la respuesta que esperas*".

Steven Van Zandt

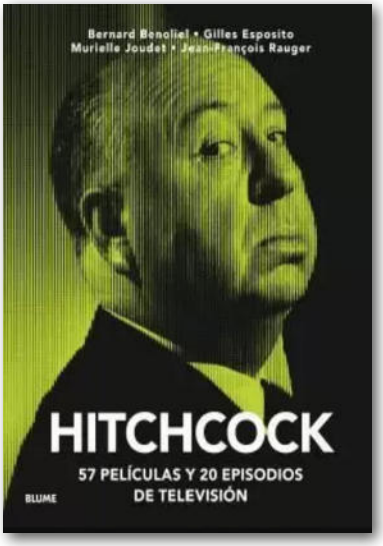
Una de las grandes noticias de la temporada literaria. La biografía de alguien como Steven Van Zandt/Little Stevens es, como no podía ser de otra forma, una verdadera delicia para cualquier amante del rock & roll en general. Un tipo interesante, sin duda. "Flechazos y rechazos" nos cuenta con todo lujo de detalles cómo, desde su New Jersey natal, llegó a ser guitarrista, mano derecha de Bruce Springsteen, arreglista, productor, actor, activista político, director… Alguien que uno diría ha vivido cien vidas en una. Comienza sus vivencias, como digo, en New Jersey en una época de efervescencia cultural y musical y lo transmite a la perfección, la primera parte del libro es una verdadera biblia para cualquiera interesado por los orígenes del rock. Y es que Van Zandt no ha sido siempre únicamente un músico reputado (con más reputación que suerte, como él mismo afirma), su conocimiento de la historia del blues, el rock, el pop, la salsa… es apabullante. Una de las muchas virtudes de esta biografía es disfrutar las mil y una vivencias de Van Zandt a la vez que narra cómo se va desarrollando la industria discográfica y musical desde los 60 hasta nuestros días.

Obviamente su carrera está ligada indisolublemente a la de Springsteen y desde luego nos regala jugosas anécdotas con The Boss. Aun así, lo más entretenido de nuestro protagonista realmente es cuando se aleja de su amigo. De hecho, no fue requerido en los primeros discos de Springsteen y es cuando comienzan las andanzas de Van Zandt buceando entre los tejemanejes de la industria, donde uno nunca sabe dónde va a ser arrastrado y donde precisamente Steven se mueve como pez en el agua. Aún así, finalmente es requerido oficialmente por Springsteen y formarían así la E Street Band, una de las bandas más poderosas del mundo. Y sin embargo, a comienzos de los 80 tomaría una decisión que él mismo califica casi de suicida: irse para comenzar su carrera en solitario, carrera que por supuesto nunca cogerá vuelo. Y eso no sería por no grabar y componer sin descanso. Mil y un proyectos, cientos de colaboraciones (muchas de ellas ni pagadas ni siquiera acreditadas, cosa que cuenta con una naturalidad que roza la comedia), pero que a la postre le convierte en uno de los tipos más respetados de la industria. Hasta que en una gira por Alemania se da cuenta de que hay algo más que el sexo, el alcohol o el rock & roll y comienza a interesarse en la política internacional. Algunas de las anécdotas más alucinógenas de este "Flechazos y rechazos" sin duda están relacionadas con su labor como observador político, provocando el derrocamiento de gobiernos, ayudando a la liberación de Nelson Mandela (impagables las pullas a Paul Simon) o haciéndole recomendaciones estilísticas a la mujer del presidente de Nicaragua. Ni que decir tiene que su paso por la televisión, con "Los Soprano" primero y "Lilyhammer" después tienen cabida en las páginas del libro, así como sus giras con los Disciples o la historia de cómo surgieron sus programas de radio. Un libro apasionante, como el mismo Van Zandt. IMPRESCINDIBLE.

Javistone

VV.AA.: "Hitchcock: 57 Películas y 20 Episodios De Televisión" (Blume)

Faltaba el nombre de este gran director en Blume para completar sus fantásticos y amplios libros con algunos de los más grandes directores de la historia del cine. Aún recientes están los de Quentin Tarantino, Roman Polanski y Woody Allen, pero ha habido también de Martin Scorsese, Steven Spielberg o Clint Eastwood. Varios de ellos están disponibles en www.blume.net y también estará pronto un esperado y goloso "Atlas Del Cine" para conocer las principales ciudades y ubicaciones del séptimo arte. 648 páginas con interesante y lógica novedad como es la firma coral de varios prestigiosos críticos cinematográficos y expertos en Hitchcock como son Bernard Benoliel, Gilles Esposito, Murielle Joudet o Jean-François Rauger. Otra novedad es la facturación de los capítulos por décadas de trabajo y no por películas, dada la amplísima filmografía del simpar Hitchcock.



Por supuesto que hay espacio más amplio para esos clásicos como “La Ventana Indiscreta”, “Psicosis”, “Con La Muerte En Los Talones”, “Rebeca”, “Vértigo” o “Los Pájaros”. También hay amplias fotografías para esas maravillosas y guapas actrices que solían sr siempre parte fundamental en las intrincadas tramas de sus películas.

No faltan tampoco sus más celebrados títulos para la televisión. Prolífico y enormemente inventivo saltó del mudo al sonoro, del blanco y negro al color y de Londres a La Meca, Hollywood. Su influencia en algunos de los más grandes como son François Truffaut, Woody Allen, Martin Scorsese, Ridley Scott, Brian De Palma, George Lucas, David Fincher o el propio Steven Spielberg es notoria y a menudo lo han confesado los propios directores. Además tenemos sus películas inéditas, filmes inacabados y/o perdidos, sus filmes bélicos y hasta una fotonovela del cineasta. La iconografía es también una pasada con storyboards, guiones gráficos, fotogramas, fotografías de rodaje, carteles y documentos promocionales. La guinda los secretos de rodaje, anécdotas, pormenores de la creación, análisis de los planos y las escenas más míticas dentro de sus más míticas películas. ¿Quién da más para conocer al genio del suspense?

Txema Mañeru

George Harrison: “I. Me. Mine. Letras y Memorias” (Libros Del Kultrum)

Más que una biografía al uso, esta edición ampliada de “I. Me. Mine. Letras y Memorias” de George Harrison es una auténtica obra de arte. Cuando se cumplen cincuenta años de una de las grandes obras de la historia del pop, ese atemporal “All things must pass”, como digo Libros del Kultrum nos acerca una versión ampliada de las memorias del Beatle desaparecido hace casi veinte años con una cuidadísima presentación en la que sus memorias se acompañan en esta ocasión con una lujosa colección de más de doscientas fotografías. Más de seiscientas páginas que son un verdadero placer para los sentidos, no ya de los fans de los Beatles o de George Harrison, sino para cualquier amante de la música. Y es que Harrison consigue hacernos partícipe de su fascinante mundo interior desde sus inicios



en Liverpool bajo el sonido de las bombas hasta sus viajes iniciáticos a la India, pasando por sus mil anécdotas con los Beatles, es imposible no disfrutar con las surrealistas historias en pleno boom bitelmaniaco, como aquella gira en la que casi pierden la vida con todo el país en contra por no haber atendido a las peticiones de la mujer del emperador o la excitación que se sentía cuando estaban grabando el “Sgt. Peppers Lonely Hearts Club Band“. Construido a partir de conversaciones con Derek Taylor, jefe de prensa de los Beatles, “I. Me. Mine. Letras y Memorias” consigue traernos a ese Harrison vital y a la vez volátil, y que sabía irradiar ese halo de majestuosidad mística del compositor de joyas como “Stuck Inside a Cloud”, “Behind That Locked Door” o “While My Guitar Gently Weep”. Un libro majestuoso como el propio George Harrison.

Javistone

Guillermo Saavedra: “Siembra” (Dibbuks)



Aunque hay nombres de prestigio que se repiten con frecuencia en Dibbuks como son los de Franquin, Bablet, Moudoux, Munuera o Vehlmann, no descuidan los estrenos de nuevos y prometedores artistas. Así estrenan otoño con el debut de la australiana radicada en Canadá Lee Lai con “Stone Fruit” tratando un tema tan universal como las rupturas sentimentales pero desde un punto de vista muy novedoso y con unos dibujos enormemente atractivos. También se estrena Guillermo Saavedra con esta rica “Siembra” que esperemos le depare más ricas cosechas en un futuro próximo. Había ganas de disfrutar de este primer trabajo extenso del joven Saavedra que llevaba años sembrando con su talento muchos fanzines y publicaciones independientes. Dibbuks le ha dado la alternativa y ha respondido con clase. Esta obra nos trata otro tema de candencia permanente como es la rebeldía de la juventud ante las “costumbres” y “tradiciones” que no les permiten evolucionar como quieren en un pequeño pueblo, pero que pudiera extrapolarse a países o sociedades en general. Las ansias de libertad de estos jóvenes explotan con la decapitación de una imagen de la Virgen María, durante una procesión de Semana Santa. Conmoción absoluta que les empujará a buscar un lugar en una comunidad que no les acepta como son. Los acontecimientos que explotan a continuación tratan con claridad y humanidad un problema que no tiene fecha de caducidad. Si te pasas por www.dibbuks.es comprobarás que ya están en la calle o lo harán antes de fin de año los recomendables “Carbono y Sicilio” de Bablet, El Integral de “Valerosas”, el último Integral de “Spirou y Fantasio”, así como “Midnight Tales 2” del colectivo de Bablet, tras la magnífica y lógica acogida del volumen inicial todavía calentito.

Txema Mañeru

Ali Smith: “Verano” (Letras Nórdicas).

Creo que fue en el número de julio donde dimos un repaso a la más que recomendable obra de la escocesa Ali Smith. Sobre todo nos centramos en su ya célebre “Cuarteto Estacional”. Dije entonces que “Primavera” era mi libro favorito hasta la fecha. Tras leer esta cautivador, evocador y mágico “Verano” tengo que cambiar de opinión. 320 apasionantes páginas que llegan cuando este especial verano toca a su fin. Además se ha convertido en la novela ganadora del Premio Orwell 2021 de Ficción Política. Los problemas de Sacha y de su familia son el eje central de esta cuarta obra. Problemas que ponen a estas personas al borde de la desesperación. Vuelven a ser muy descriptivas las palabras sobre este cuarteto de libros mayúsculo de Rebecca Makkai en The New York Times Book Review: “Estas novelas, a caballo entre la inmediatez y la permanencia, lo personal y el alcance de un mundo que se inclina hacia el desastre, son las que leeremos en los próximos años como la literatura definitoria, aunque desconcertante, de una era indefinible y desconcertante”. Te dejamos que te adentres en su cautivadora y emocional lectura y te recomendamos que te pases por www.nordicalibros.com para conseguir el resto de sus recomendables libros. De paso te informamos que antes de Navidad culminarán este proyecto de esta gran autora con un estuche que reunirá los 4 libros y que será ideal para regalar a tus seres queridos en dichas fechas. Te recordamos que están conmemorando el 15 Aniversario de la editorial y que tienen prevista una serie de lanzamientos en sus recomendables colecciones de Nórdica Ilustrados (¿nuestra favorita?), Letras Nórdicas, Otras Latitudes, Cómic, etc. Igual hasta aumentan su también recomendable Biblioteca Hamsun.

Txema Mañeru



El Rincón de Paulie.
Chris Moltisanti



Quizá la única nobleza que uno pueda encontrar en Tony Soprano es la determinación de alejar a sus propios hijos de su forma de vida. Bueno, asimismo sabemos que le gustan los animales, pero no olvidemos que también Hitler adoraba a su perro Blondi (al que le dio a probar un poco de cianuro, a ver qué pasaba). Tony puede estar tranquilo en cuanto a su primogénita, Meadow, una joven resuelta y capaz de manejar su vida. Su heredero natural sería Anthony Junior, un panoli con la autoestima bajo mínimos que no duraría dos horas entre mafiosos. De ahí que desde el principio de la serie veamos cómo va preparando el camino a su sobrino, Chris Moltisanti.

Moltisanti está interpretado por **Michael Imperioli**, uno de los miembros más multifacéticos del clan Soprano: es actor, director y guionista de varios de los capítulos de la serie. Incluso hace sus pinitos como cantante y guitarrista en la banda Zopa (que no están nada mal, si te va el rollo **Lou Reed**). Y dirige un podcast llamado "Talking Soprano" junto **Steve "Bobby Baccala" Schirripa** que es una gozada para cualquier fan que se precie. Imperioli es además uno de los numerosos actores de la serie que asoman la jeta en "Goodfellas", haciendo el papel de **Spider**, un tonto a las tres que lo primero que hace es olvidarse de la bebida de Joe Pesci, recibiendo un tiro en el pie por ello. En la siguiente escena manda a la mierda a Pesci, que esta vez apunta un poco más arriba, al pecho. Ciao, Spider.

Con este background uno puede imaginarse el destino que le depara su conexión a la mafia en "Los Soprano". Bueno, sabemos que es el heredero natural de Tony, pero… ¿cómo es **Chris Moltisanti**? ¿Será capaz de ocupar ese espacio?

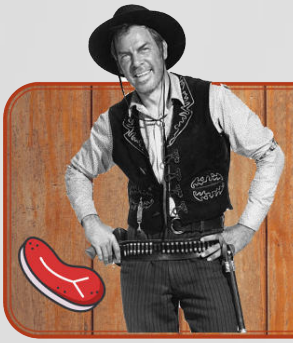
Hablemos claro, Chris es de los pocos personajes sin ambigüedades: es un imbécil sin remisión, es monumentalmente estúpido, es un cretino de manual. Impulsivo, conflictivo y con un apetito por la auto destrucción imparable. Sí, estoy hablando de Mr. Brownstone.

Es también, y a su pesar, protagonista de algunos de los momentos más memorables junto a Paulie, en especial el épico capitulo de "Pine Barnes" cuando se pierden en la nieve persiguiendo a (o perseguidos por) un ruso que no sabemos si está vivo o muerto. Cuando Tony les advierte de que el tipo es militar, que se cepilló él solo a dieciséis chechenos y que formaba parte del Ministerio del Interior, la mala cobertura hace que Paulie (que no es mucho más listo que Chris, para qué engañarse) entienda que "el tipo mató a dieciséis checoslovacos y es decorador de interiores", a lo que Chris contesta "*¡Pues tenía una casa de mierda!*". Vaya par. Chris es el ejemplo palmario de huérfano con carencias afectivas: busca con desesperación la aceptación de cualquiera con más poder que él como un perrete en la jaula de un refugio. Incluso cuando aparece un perdedor incluso más patético (**Tony Blundetto**) se siente amenazado y vuelve a ser un niño asustado. Por supuesto, su inmersión en el alcohol y las drogas es consecuencia directa de esta situación. Pero no es justificación; de hecho en su vida doméstica es cuando vemos al verdadero Chris: machista, violento, engreído, con delirios absolutamente ridículos. Hoy quiere ser escritor, mañana modelo. Y es un maltratador cobarde que paga sus frustraciones con Adriana, otra pobre diabla adicta a las relaciones tóxicas. Cuando al final de la quinta temporada revela que **Adriana** es confidente del FBI -condenándola a muerte- se despide de la última brizna de esperanza que le quedaba. A partir de ahí es un muerto viviente, y todos lo saben. Aún así nadie es capaz de ayudarle con sus intentos de permanecer sobrio, incluso sus más allegados, Paulie y Tony, son los que literalmente le empujan de vuelta al alpiste.

Habrá quien piense que "Los Soprano" y las películas sobre mafiosos en general dan glamur y glorifican el modo de vida de estos criminales. Echen ustedes, detractores, un vistazo a Chris Moltisanti, y luego me cuentan. Sí, se rodea de mujeres bellas (con una autoestima entre el cero y el cero coma cero uno) y gana una pasta gansa que enseguida pasa a otras manos y solo le genera estrés. ¿Pero qué le queda? Sabe que su posición en la Familia viene de una decisión basada puramente en el nepotismo, que no es nadie sin su tío, que sus sueños de ser un escritor en Hollywood son humo (ni siquiera es capaz de usar la gramática o la ortografía correctamente) y que es un drogata sin ningún tipo de disciplina para alejarse del jaco. El tipo solo busca una conexión auténtica con alguien a quien admire y respete; cuando en la última temporada vuelve a recaer, acude a su viejo sponsor JT (otro pobre diablo, y van…) que desesperado le cuenta la verdad: no puede desengancharse porque tiene un mono aun mayor: está en la Mafia. Por un segundo, Chris se da cuenta de la verdad, es lo más honesto que le haya dicho nunca nadie. Inmediatamente dispara en la cara a su colega. Esta es su condena, cuando al inicio del siguiente capítulo Tony le asesina ya sabemos que iba a ocurrir, y uno casi siente compasión por el desgraciado.

Moltisanti es uno de los personajes más simples y complejos a la vez de la serie, una presencia constante que no sabemos descifrar. Cae mal porque es un idiota, pero sabemos las causas que le convierten en imbécil, y, una vez más, miramos para el otro lado. En la última revisión de la serie me maravilló la sutileza de Imperioli en la interpretación de Chris, una actuación plagada de matices que solo un actor sólido puede ofrecer. Y una vez más me pregunto por qué no le veo más en otras series.

JSanabria



Ese era mi bistec, Valance.



La sección de cine de Javier Sanabria

Solo ante el peligro: Strong silent type



El 10 de enero de 1999 cambió la historia de la televisión. Esa fue la primera vez en que se vio a Tony Soprano dirigirse tenazmente en su coche hacia el oeste geográfico. Y los fans del cine del oeste no podemos pasar por alto esta resonancia mítica. En los títulos de crédito nos sorprende la dirección del viaje: cualquiera que sepa situar Manhattan en un mapa espera que desde los barrios colindantes los protagonistas acudan a la isla, no que salgan de la misma. ¿Qué puñetas significa eso de salir de la capital del mundo y adentrarse en New Jersey? Quizá sea esta la referencia más clara al "Go West Young Man" de Horace Greeley que encaja cual guante en la pasión que siente Tony Soprano hacia el western: hay una civilización y hay una frontera, y el héroe mítico del cine del oeste se encarga de cruzarla para despojarse de su antiguo yo y abrazar la leyenda y convertirse en alguien nuevo.

Podemos remontarnos mucho más lejos: en "La Semilla Inmortal", ese imprescindible ensayo de **Balló** y **Pérez** (¿qué tal una reedición de una vez, amigos de Anagrama?), se sostiene que todos los argumentos del cine y la televisión son actualizaciones de los relatos clásicos que aparecieron en la Edad Antigua. El tema merece una reflexión más larga, pero quedémonos con esta idea: los hechos narrados en "La Odisea" y "La Eneida" sirven de base para casi la totalidad de westerns: el éxodo aventurero y el retorno a casa del héroe. Desde el pistolero misterioso que llega de no se sabe dónde, el héroe solitario, ("Shane" y la media docena de revisiones de **Clint Eastwood**) al inadaptado que vuelve a casa y se encuentra todo cambiado ("Centauros del Desierto"). El western abraza esa mitología sin disimulo, y el hecho de dirigirse al oeste resuena en la fábula del nacimiento de los EEUU. La frontera móvil, el espíritu pionero, dirígete al oeste, busca tu destino. Eso es lo primero que vemos hacer a **Tony Soprano**, que además demuestra a lo largo de la serie su pasión por el western, que se sitúa solo por debajo de los documentales de la II Guerra Mundial en su lista de aficiones (si no incluimos aquí ese hobby de pegar palizas y asesinar).

No olvidemos tampoco que cuando a Tony tiene ese largo sueño en el capítulo 11 de la quinta temporada vemos una televisión emitiendo "High Noon": aquí tiene que tomar una decisión fundamental sobre alguien a quien quiere, su primo **Tony B**: ¿qué haría **Gary Cooper**? ¿Disparar a su primo con una escopeta en la cara?

En varias ocasiones se refiere a su ideal masculino como "The Strong Silent Guy", un tipo que se traga sus problemas y no muestra debilidad, como Gary Cooper en "Solo Ante el Peligro" (lo cachondo es que Cooper SÍ muestra debilidad, como veremos ahora). La imposibilidad de alcanzar ese utópico ideal le causa mil contradicciones. En la cuarta temporada el capitulo 10 se titula exactamente así, "The Strong Silent Type" y Tony recupera esa cantinela: echa de menos ese estilo de hombre, callado, determinado a hacer lo suyo, heroico, alto, atractivo… Gary Cooper. Lo irónico del asunto es que en uno de esos juegos de espejos tan sarcásticos y puñeteros de **David Chase** durante ese mismo capítulo vemos al verdadero Cooper, que no es Tony, sino Furio: es él el que demuestra esa dignidad cuando decide: a) no seducir a Carmela, y b) no matar a Tony cuando tiene ocasión. Y como los héroes del western desaparece en medio de la noche para evitar cambiar el ecosistema.

Tony aspira a ser el sheriff **Will Kane**, pero se parece más al psicopático **Frank Miller**. Lo lógico sería pensar que un capo de una familia mafiosa es lo suficientemente responsable para delegar ciertos trabajillos a sus subalternos, especialmente los que acaban con la ropa pringando sangre, pero en el caso de nuestro -ejem- héroe parece que lo único que le motiva a salir de la cama es la posibilidad de infligir daño a los demás. Ni siquiera tiene que ser físico: cuando su amigo **Davey Scatino** le pide

participar en una de las timbas de póker, Tony se resiste (poquito) al principio, y le cuanta la parábola del escorpión y la rana ("*está en mi naturaleza*"). Pero esa resistencia es fachada, y en pocos días es dueño del negocio de su arruinado y ludópata amigo. ¿Alguien vislumbra a Gary Cooper haciendo algo por el estilo?

Contexto: ¿de qué estamos hablando? Hablamos de "High Noon" ("Solo ante el peligro"), dirigida con maestría por **Fred Zinnemann**, uno de los primeros westerns modernos. Moderno por varios motivos, pero sobre todo porque se aleja deliberadamente de la idea que hasta entonces se tenía del héroe, del sheriff, que antaño eran tipos que se liaban

> ***Lo irónico del asunto es que en uno de esos juegos de espejos tan sarcásticos y puñeteros de David Chase durante ese mismo capítulo vemos al verdadero Cooper, que no es Tony, sino Furio.***

a tiros y aceptaban su destino. Aquí la cosa cambia. La película se estrenó en 1952, en plena paranoia creada por el macartismo que veía comunistas ocultos detrás de cualquier cortina. Y, como tantas obras maestras, la película puede interpretarse desde varios prismas. El guion corrió a cargo de **Carl Foreman**, que a los pocos meses fue incluido en la infame lista negra de **McCarthy**. Ganó el Oscar al mejor guión pero fue la última vez que pudo trabajar en más de seis años (al menos con su nombre: en 1957 ganó otro Oscar por "El puente sobre el río Kwai" pero su nombre no aparecía en los créditos). Naturalmente, el guion de Foreman se puede interpretar como un descarado alegato anti-macartista donde los cobardes esconden la cara, pero Zinnemann insiste en que su visión era más amplia y que su idea era reflejar cómo el ser humano se comporta ante una amenaza externa poderosa. Habría que hacer notar aquí que Zinnemann era de origen judío y que sus padres murieron durante el holocausto: bien podría interpretarse como una alegoría anti nazi.

¿La película? Magistral, por varios motivos. No por la trama, que es simple: Will Kane, un sheriff talludito, (Gary Cooper, con 50 añazos por entonces) se va a casar con una joven Grace Kelly (22 años) pero se entera que el malo, Frank Miller, ha salido de la cárcel y llega en el tren de las doce (de ahí el título) a cepillárselo a tiros. Conflicto: me caso y huyo o me quedo y me matan. El hombre es la dignidad personificada, y decide hacer frente al peligro, pero está lógicamente asustado, porque Miller no viene solo, tiene a la panda esperando en la estación. Hablábamos en el anterior número de "Hasta que llegó su hora", con esa escena inicial en la estación de tren de tensión creciente que guarda más de una similitud con la película de Zinnemann. Especialmente en



los planos de los tres compinches con gesto de psicópatas como hienas a punto de saltar a por su presa. Y es que puestos a copiar, copia a los buenos (y Leone era propenso a copiar). El Sheriff Kane es consciente que solo no alberga ninguna esperanza y pide ayuda a todos los habitantes del pueblo, que poco a poco le dan la espalda. Le vemos sudar, tragar saliva, suplicar e incluso llorar, pero de nada sirve. Aquí es donde vemos a las claras las ideas de Foreman y de Zinnemann: por una parte la cobardía de aquellos que testificaron contra los acusados por McCarthy que prefirieron delatar a compañeros de trabajo para conservar sus trabajos, en lugar de hacer un frente común. Por otra parte, la incapacidad de ver que el peligro de un mal creciente es más fácil de atajar de golpe que esconder la cabeza y permitir que ese mal triunfe, analogía de la actitud de las potencias ante el auge del nazismo que acabó con la familia de Zinnemann. En cualquier caso uno no puede sino simpatizar con el pobre diablo de Kane, al que se le cierran todas las puertas y cuyo sentido del deber le empuja a una muerte cierta.

No es de extrañar pues que Tony Soprano busque una afinidad con Cooper: el tipo es férreo, determinado, tiene un trabajo y lo cumple sin quejarse, a pesar de recibir rencor, desprecio y una buena somanta de palos en el proceso. Pero si escarbamos un poco entendemos por qué Tony se identifica precisamente con este personaje y no con el típico sheriff heroico: ambos necesitan y piden ayuda, y aquí demuestran vulnerabilidad. Soprano necesita sentir que su héroe necesita de los demás, como él necesita la ayuda de la doctora **Melfi**. Pero aquí terminan las analogías.

Antes señalaba que "Solo ante el peligro" es uno de los primeros westerns modernos, y no solo por el halo de anti héroe del protagonista. Observamos además un montaje increíblemente original en tiempo real: la película y la acción duran exactamente lo mismo, ochenta minutos, y la presencia continua del reloj de la estación acercándose a las 12 en punto del mediodía es un recordatorio angustioso de la tragedia que estamos a punto de contemplar. Este tipo de montaje era muy poco frecuente en el cine de los 50 y, desde luego, una novedad en el cine del oeste, poco dado a experimentos. Ese montaje viene reforzado por una melodramática banda sonora a cargo de (quién si no) **Dimitri Tiomkin** con ese imponente "Do Not Forsake Me, Oh My Darlin" como tema central. No es una banda sonora omnipresente; la combinación con esos largos silencios acrecienta la sensación de soledad, desesperanza, incertidumbre y miedo de Cooper. Zinnemann además eligió un blanco y negro saturadísimo y de un contraste brutal, lo que repercute en unos primeros planos nada halagüeños de Cooper y que nos lo muestran sudando, envejecido y cansado. Aparentemente durante el rodaje estaba sufriendo unas úlceras que justifican su cara de vinagre durante el metraje.

Curiosamente (o no) algunos pesos pesados del western reaccionaron asqueados ante la figura debilitada del sheriff que se asusta y traga saliva. **John Wayne** declaró que no era la idea que él tenía de un héroe del western y que la película le resultaba antiamericana; no sé a qué se refería, concretamente, pero es que John tampoco era un tipo muy listo, la verdad. Sí que lo era **Howard Hawks**, que no soportaba ver a Kane pidiendo ayuda "como una gallina asustada". Además, ¿qué demonios es eso de que al final sea su mujercita la que le salva el pellejo? Años más tarde ambos se la envainaron al rodar un disimulado remake con "Rio Bravo" (1959) y más claro aún con "El Dorado" en 1966. Cositas de machotes.

De hecho me parece más lógico que el personaje de Tony Soprano se mostrase más cercano a esta línea de pensamiento que a la que demuestra en la serie. Quizá tuviese en la cabeza películas posteriores de Cooper, como "Veracruz" o especialmente "El Hombre del Oeste" donde sí que encarna sin ambages el papel de tipo fuerte y silencioso. Es la misma pregunta la que lanza a sus esbirros, ¿Qué pasó con Gary Cooper? Tony se refiere al tipo de personaje que representaba Cooper, naturalmente, ¿cómo puede esperar que dos zotes como Paulie o Chris entiendan la analogía? Lo que le ocurre a Tony no es que admire a ese personaje, sino que desea serlo él mismo; un tipo que traga y calla, no cómo él, que se ve arrastrado a la consulta de una psiquiatra en una contradicción más de nuestro anti héroe moderno.

JSanabria

Many saints of Newark (I)



Las muchas decepciones de Newark, por Dolphin Riot

Quiero anticipar al lector que, desde junio de 2007, cuando se estrenó el final de "The Sopranos", el que escribe ha soñado con que David Chase, su creador, se decidiera a realizar algún proyecto que expandiera el universo de la serie. No exagero si digo que la he visto, más o menos, una vez al año. Fue mi padre el que me introdujo en el culto a la ficción sobre el hampa de New Jersey. Una tarde cualquiera, hace muchos años, llegó a casa y me dijo que teníamos que ver juntos una serie de mafiosos que había cazado haciendo zapping.

Recuerdo como si fuera ayer el momento en el que me explicaba que no tenía nada que ver con el tratamiento que hacía del tema **Coppola** en "The Godfather"; tampoco con el tono y la narrativa de Scorsese en "Goodfellas" y "Casino"; mucho menos con las incursiones de **Brian De Palma** en el género; se trataba de algo mucho más cercano a lo que leímos en libros como "My Life in the Mafia", "Double Cross: The Explosive Inside Story of the Mobster Who Controlled America", "Mafia Kingfish: Carlos Marcello and the Assassination of John F. Kennedy", "The Valachi Papers" o incluso "Five Families: The Rise, Decline, and Resurgence of America's Most Powerful Mafia Empires". El único precedente audiovisual del que me habló fue **Abel Ferrara**, concretamente "The Funeral". La cinta no ha pasado a la historia como una obra maestra, pero en mi casa siempre se tuvo en alta estima a Ferrara. Desde aquel día **David Chase** pasó a ser una figura de culto para mi familia, del mismo modo que, como no, **James Gandolfini**. Con esto quiero decir que no soy un espectador ocasional al que no le ha convencido una película porque le faltaba contexto, más bien todo lo contrario. En cualquier caso, no considero que "Many Saints of Newark" sea un despropósito, pero sí una gran decepción.

Voy a empezar aclarando un punto: esto no es una precuela de la serie como la que nos han estado vendiendo desde que la producción recibió la luz verde por parte de HBO. No nos cuenta cómo los Soprano se hicieron con una posición de poder tan fuerte como para que Tony tomase el control de la familia criminal **DiMeo** tras la muerte de **Giacomo Michael "Jackie" Aprile**. No nos olvidemos de que **Ercole "Eckley" DiMeo**, fundador y primer capo (de ahí que sean los DiMeo y no los Soprano), debió ser sucedido por **Corrado Soprano**, tío de Tony. Sin embargo, el propio Eckley nombró a Jackie cuando fue condenado a cadena perpetua. Se supone que fue **Giovanni Francis "Johnny Boy" Soprano**, padre de Tony, el que, antes de morir en 1986, reclamó que su hijo fuese tenido en cuenta como heredero de Aprile. No está claro el rol de Johnny Boy en la familia, pero se sabe que era un capitán. Tanto **Silvio Dante**, como **Salvatore "Big Pussy" Bonpensiero** y **Peter Paul "Paulie Walnuts" Gualtieri**, que empezó como guardaespaldas de Johnny, le debían lealtad y apoyaron a ciegas a su vástago cuando llegó el momento de encontrar a un sustituto para el malogrado Jackie Aprile. Siendo esto así, es obvio que no nos han contado el origen de los Soprano. Tony es una figura de tanta autoridad que en la primera temporada se convierte en el jefe de facto y, tras un breve periodo de oposición chapucera, su tío Corrado se convierte en una tapadera. Su función no es otra que sobrevivir para captar la atención del FBI, dificultando a los federales la ardua tarea de demostrar en los tribunales que el que da las órdenes es el sobrino de oro de esta historia.

Sí, lo sé. No han hecho la película para satisfacer mi curiosidad. Eso lo tengo claro. Pero han jugado sin control la carta de "*tenemos a **Michael Gandolfini***". Han insinuado que iban a darle una segunda vida a Tony a través del hijo del inmenso James Gandolfini. No han dicho eso textualmente, lo sé, pero es lo que han querido que creyéramos. Aunque, si os soy sincero, esto no fue más que la primera decepción. En realidad, ni siquiera es la primera. El globo se me pinchó cuando a los pocos segundos escuché la voz en off de **Christopher Moltisanti**. No me lo esperaba, la verdad. Principalmente porque no pinta nada en un teórico origen del personaje de **Anthony Soprano**. Ya me pareció raro que la imagen en portada de la aplicación de HBO MAX fuese **Richard "Dickie" Moltisanti, Jr.** encendiéndose un cigarrillo en primer plano, con su sobrino detrás. Eso me desconcertó un poco. Me hizo repasar mentalmente las seis temporadas de la serie. No encontré un solo momento en el que Dickie sea presentado como alguien relevante. De hecho, se deja bastante claro que a Tony le marcaron profundamente su padre y su

madre. Esa es la razón por la cual empieza a hacer terapia. A su psiquiatra, **Jennifer Melfi**, le habla de lo castradora que era Livia, mamá, con Johnny, papá, y con él. Hace referencia a su padre como un tipo duro. Asegura que él le inculcó los valores por los que se rige en su vida adulta. A tal punto es así, que llega a asegurar que tanto su conducta como sus actividades al margen de la ley tiene un origen genético. Se lamenta de que, del mismo modo que él heredó el gansterismo de su padre, su hijo está condenado. El caso es que en "The Sopranos", no cabe ninguna duda de que la razón por la que el carismático protagonista necesita tratamiento es la educación recibida directamente de sus padres. Estoy escribiendo esto de memoria (no he consultado más que los nombres, para citarlos con exactitud) pero no hay ningún capítulo en el que se mencione lo más mínimo sobre la influencia que Dickie tuvo sobre alguien de la familia DiMeo. Ni siquiera sobre su propio hijo Christopher, que no llegó a conocerle. No hay ningún flashback en el que aparezca Dickie. Tony no le menciona nunca en sus sesiones con la doctora Melfi. Lo que le cuenta es que vio a su padre delinquir, ejercer violencia, extorsionar, ser detenido y tener actitudes sexualmente explícitas con mamá delante de él y de **Janice**, su hermana. Desde muy niño estuvo expuesto a la vida criminal de su padre y de su tío, sí, de su tío por parte de padre, Corrado. Como todos recordamos, Dickie no es más que un trauma sin resolver de Christopher, nada más. "Many Saints Of Newark" nos saca de dudas sobre el responsable de su muerte y nos subraya aún más si cabe lo retorcidos que son los Soprano. En conclusión, la película nos aclara una duda histórica y eso me ha gustado. Es lo único que me ha gustado. Al fin sabemos qué pasó con el padre de Moltisanti pero, ahora que estamos en confianza, no nos importaba demasiado. No en vano todos nos referimos a Christohper por su apellido por una razón: jamás hubo otro Moltisanti que pintara un comino en todo esto. Mucho menos en el desarrollo de Tony como psicópata de pro o como mente maestra del crimen organizado.

Pero bueno, no quiero ser el tiquismiquis. Sé que a estas alturas lo soy, pero voy a poner de mi parte para remediarlo. Voy a dar por buena la historia que nos cuenta David Chase. Va a ser difícil porque uno de mis capítulos favoritos de la historia de la televisión es "Down Neck", el séptimo de la primera temporada. Incluye varias escenas en las que el viejo Tony se recuerda a sí mismo de niño, observando a su padre hacer todo aquello por lo que el FBI intenta meterlos a ambos en la cárcel. Recuerda todo aquello con nostalgia. Se refiere a Johnny Soprano como un referente vital, pero bueno, vamos a pasar por alto ese capítulo. Puestos a olvidar, quizá es mejor obviar también el flashback en el que Tony presencia como su padre le corta el dedo meñique a un tipo que le debe dinero, mientras Junior le agarra, y se queda notablemente traspuesto. Johnny convierte lo ocurrido en una lección de vida. Le explica a su hijo que eso es a lo que se dedica, rematando con que "*un hombre hace honor a sus deudas*". Todo esto acaba siendo la llama que enciende la mecha del primer ataque de pánico de Tony, piedra angular de toda la obra creada por Chase, pero no pasa nada. Hagamos un esfuerzo por no tener en cuenta nada de lo que creíamos saber y centrémonos en lo que nos están intentando explicar ahora. Al fin y al cabo, un buen guion puede convencerte de que Dickie Moltisanti es el Yoda de esta saga familiar y, por el amor de dios, ¿a quién no le alegra la vida un Yoda?

Por mi parte no había más que fe en "Many Saints Of Newark". Juro que hice todo lo posible por dejarme seducir y entrar al trapo.

> ***Hagamos un esfuerzo por no tener en cuenta nada de lo que creíamos saber y centrémonos en lo que nos están intentando explicar ahora. Al fin y al cabo, un buen guion puede convencerte de que Dickie Moltisanti es el Yoda de esta saga familiar y, por el amor de dios, ¿a quién no le alegra la vida un Yoda?***

Pero me resultó imposible y la razón es muy concreta: la película no cuenta cómo se forja la relación entre Tony y Dickie. Por lo que sea, no voy a entrar, hay una elipsis temporal que omite esa parte de la historia. No vemos a Tony hacer una transición de inocente niño a juvenil de La Cosa Nostra. La cosa es bastante grave si tenemos en cuenta que no hay ni una escena en la que podamos entender lo que se nos está intentando explicar. Es más, el joven Tony es un chaval honesto y el único consejo que Dickie le da es que lo siga siendo. Le pide que acepte un regalo, unos altavoces robados, Tony no quiere participar de algo ilegal y su tío le dice que respeta eso. Para ser exactos, el supuesto mentor le propone que acepte el regalo como la excepción que confirma la regla. Es cierto que vemos al viejo Moltisanti comportarse como un asesino despiadado cuando se deja llevar por la ira, rasgo característico del Tony Soprano de la serie. Sin embargo, no hay ni un plano del que podamos deducir que Tony es plenamente consciente de qué clase de persona es su tío. La cosa no acaba ahí. Dickie se aleja de su sobrino por consejo del hermano gemelo de su padre, ambos interpretados por **Ray Liotta**. No voy a entrar a analizar en profundidad al personaje que interpreta Liotta, pero funciona como conciencia de Dickie. Le aconseja como si le conociese perfectamente, lo cual no encaja mucho con el hecho de que no se conocían en absoluto antes de los hechos que relata la película. En cualquier caso, no engaño a nadie si afirmo que Tony no llega a saber nunca porque su querido tío dejó de hablarle el mismo día en que fue asesinado. De hecho, me atrevo a afirmar que la última conversación que tuvieron fue la mencionada, en la que Dickie le conmina a aceptar su regalo para después continuar con una vida dentro de los márgenes que marcan los códigos civiles y penales. Siendo esto así, la única interpretación que se me ocurre del final es que lo que Tony promete al estrechar mentalmente el meñique de Dickie, que yace muerto frente él, es que llevará una vida de honestidad y firmeza. Si analizamos lo que sucede en pantalla exclusivamente, sin añadir nada de lo que sabíamos previamente, esa es la única conclusión posible. Puede que ahora nos cuenten como Johnny y Corrado corrompen al joven hasta el punto de convertirlo en el tipo al que todos conocemos.

Por eso considero que estamos ante un fiasco, pero no un despropósito. Lo que tengo claro es que el metraje no funciona. Me gustaría preguntarle a David Chase porque decidió mostrarnos a un niño que bromea con su tío y pasar por corte a retratar a un adolescente que recibe a su padre al que acaban de soltar de la cárcel. ¿Por qué Tony admira tanto a su tío? Otra cosa que sabemos, o creíamos saber, es que Johnny estuvo en la cárcel cuando Tony era muy pequeño, en alguna ocasión le cuenta a la Dr Melfi que no se acuerda demasiado de aquello. Además, ese joven que interpreta Michael Gandolfini ha vivido todo lo que él mismo cuenta durante las sesiones de terapia que aparecen en la serie original. Tiene una idea formada de quién es ese hombre que regresa de prisión. Como espectador desorientado, ¿qué tengo que pensar? Que Tony se debate entre el ejemplo de su tío materno, aparentemente positivo, y el de su propio padre, claramente negativo. Es una lectura forzada para intentar encontrar cierto grado de coherencia a "Many Saints Of Newark". Por desgracia, creo que Chase nos ha querido vender una historia de origen que no se aguanta por ningún lado. Solo funciona porque, como fanáticos del género, asumimos que Tony admira la vida de gánster de Dickie. Pero no porque nos lo hayan contado durante las dos horas que dura la cinta. Simplemente es lo que todos esperamos. En mi caso, recordé el momento en el que **Henry Hill**, el ficticio (al que interpretan **Christopher Serrone** y Ray Liotta en "Goodfellas", de **Martin Scorsese**) dice: "*Desde que tenía uso de razón siempre había querido ser un gánster*". En mi opinión, "Many Saints Of Newark'' es la "Goodfellas" de David Chase pero con una hora recortada en la sala de montaje por los productores, como mínimo. Esa es mi sensación tras haberla visto cuatro veces. He intentado que me gustase. He intentado adorar cada minuto de la misma, como me pasa con los episodios de "The Sopranos", pero no he sido capaz. Dicho esto, caerá una quinta en cuanto ponga punto y final a este texto, es decir, ahora.



Many saints of Newark (II)

Lo que diga David Chase, por Jesús Sánchez

Llegó por fin el esperado momento del estreno de "The many saints of Newark", título con el que nos llega la esperada y pretendida precuela de "Los Soprano". Lejos de irnos a elucubrar sobre lo que cada uno hubiésemos hecho con el material que supuestamente alimentaba las neurosis de nuestro querido Tony Soprano, es justo dar al producto una dimensión independiente a la obra que pretende completar. Cierto es que ese envoltorio ("precuela"), no deja de ser un gancho de amplio calado para todos los que en su día nos familiarizamos con los Moltisanti, DiMeo y Soprano. No era pues difícil alimentar el hype ante la tremenda expectación, alimentada por años de una sequía sopranesca que no hicieron más que cebar el mito. Y estaba claro, muerto Gandolfini, era difícil retomar una historia que, en mi opinión, estaba excelentemente rematada. Por eso, conforme llegaban noticias sobre la intención de redimensionar el universo de nuestros gánsteres favoritos de NJ, no podíamos más que esperar que finalmente el producto estuviese a la altura de la que era una de las series que más amamos de la historia de la TV. Era deseo de todo fan de la serie que la película estuviese a la altura, y la verdad, una vez vista, no queda claro que todo el mundo esté satisfecho con el resultado final.

En los meses previos, incluso antes de ver el tráiler en verano, la excitación ante por dónde irían los tiros (ja) aumentaba más y más. Pero antes de analizar la película en sí, que al final es lo de lo que se trata, hagamos un inciso. La historia, la puta historia que nos vienen a contar. Tema difícil de tratar. Yo creo que **David Chase** tuvo que darle muchas vueltas a la cuestión de en qué momento iba a situar la acción; finalmente se optó por una época muy anterior a la que vemos en la serie. Justo en un paso de infancia a adolescencia de TS, de chico normal a elemento criminal de la organización a cuya cúspide terminará ascendiendo. De este modo al menos podría explicar en cierto modo cómo era la vida en esa familia un tanto disfuncional con una madre bastante especialita y un padre delincuente. Creo que muchos hubiésemos apreciado tener un poco más de la historia intrínsecamente sentimental y familiar de Tony, sus padres y sus hermanos (¿a quién no le hubiese molado asistir a uno de los primeros revolcones adolescentes de **Janice**?). Pero tal vez eso sea sólo un deseo un tanto insustancial; afortunadamente no soy show runner cercano a Chase. Cursilería aparte, es bueno que la peli intente arrojar algo de luz a la génesis criminal de Tony. Quiénes fueron sus referentes, y de qué manera. Así que eso es lo que brinda la peli, con mayor o menor acierto: en realidad Tony es un personaje más bien secundario, sirve de excusa para desplegar el resto de la



historia, pero no es el núcleo de ella, algo que el tráiler invita erróneamente a pensar. No quiero comentar nada del argumento más allá de eso, así que lo que pasa en la peli, dando esa idea un tanto global de ver el entorno del joven Tony, es suficiente. Que lo que se nos cuenta nos convenza o no, dependerá en gran parte del grosor de nuestra piel sopranesca. Habrá detalles que nos descoloquen, y otros que nos sirvan para entender un poco más la intrahistoria del Tony que acude a ver a la doctora **Melfi**. Eso ya es cuestión de cada uno. El argumento es el que es, y no estamos en el universo Star Wars donde hay un canon establecido en el que los creadores pueden elegir quedar dentro o fuera. Si Chase al final comete errores de guión, es sólo porque es un viejo enamorado de una historia de mafiosos con problemas mentales, no la quintaesencia de la ilación narrativa.

> ***Que lo que se nos cuenta nos convenza o no, dependerá en gran parte del grosor de nuestra piel sopranesca. Habrá detalles que nos descoloquen, y otros que nos sirvan para entender un poco más la intrahistoria del Tony que acude a ver a la doctora Melfi.***



Pero salvado este punto, aceptando que la coherencia de lo que vamos a presenciar puede ser cuestionable bajo la lupa del buen aficionado a la serie, ¿cómo es realmente la película? ¿Se puede disfrutar de ella sin más, o vamos a estar constantemente atormentados por no ajustar la historia a nuestras expectativas? Pues mirad, es sencillo: va a depender de cada uno. Es una película que seguramente pueda disfrutar más quien menos apego le tenga a la serie. Y es que, además, la patina estilística con la que se adorna, aleja formalmente ambos productos. Es una peli basada en el universo Soprano, sí; pero no creo que pretenda mucho más que hacer un poquito de cine partiendo de una historia que ya estaba escrita. El día que en la redacción de RBM comentamos el primer visionado que hicimos, hice referencia a que la fotografía, por ejemplo, me parecía como cuando usas un filtro vintage de Instagram. Clásicas luces y colores de cine setentero, visualmente más **Scorsese** que la mismísima (y muy decepcionante) "El irlandés". Es decir, ahí Chase ya pone una advertencia: esto es una película, no un episodio, esto va a tener otro ritmo y otra forma. Tal vez así se explique que, de hecho, conforme avanza el metraje, apenas recuerdes que esto es una precuela de la serie. Al menos en mi caso, la historia es buena de manera independiente, funciona como algo para echar dos horas de tu tiempo viendo a unos cuantos tipos echando constantemente sus vidas por la borda.

"The many saints…" es un esquemático repaso al auge y caída de la persona que llevaba las riendas de la familia Moltisanti; es eso y sólo eso, y en ese sentido, la historia está bien contada. Tiene ritmo de película, tiene fotografía de película, es una película. Ok hasta ahí. ¿Es una buena peli? Sí. Buen guión y ritmo, actuaciones decentes, música adecuada (acompañando a la historia, otro detalle muy Scorsese). Y, creo que es mucho mejor que "El irlandés", que emplea tres horas para contar una historia que apenas lleva a ningún sitio. Sin embargo, aquí tenemos un ritmo sólido, buenos diálogos, actuaciones más que correctas, y cierto aire de clasicismo cinematográfico, algo de lo que el amigo Martin se olvidó en la mencionada cinta. Los muchos detalles discutibles respecto a la posterior historia que conocemos irritarán a los puristas, les impedirán disfrutar de una peli efectiva, directa, sin pretensión de trascender, pero que nos devuelve en cierto modo a unos personajes que forman parte casi de nuestro álbum familiar. Es cierto que uno de los reclamos, la actuación de **Michael Gandolfini**, es sólo un oportuno gancho comercial; el chaval lo hace bien, pero tampoco está muy exigido. Sí que lo está el sorprendente Alessandro Nivola, que lleva el peso interpretativo de la mayor parte del metraje. En cuanto al resto, destaca especialmente Ray Liotta en un doble papel un tanto histriónico (que es lo que es Liotta, no nos engañemos), pero al que resulta entrañable verlo hecho un viejo (dos en realidad) de vuelta de todo. En el lado femenino, la muy guapa Michaella de Rossi, atrapa a las cámaras con esa candidez italiana y un tanto putannesca; le sienta bien a la cinta esa loba con piel de cordero. Respecto a Vera Farmigia, magnífica actriz, está aceptable como una joven Livia, aunque creo que le ha faltado un poco de más carácter, cosa que la mítica Nancy Merchand derrochaba a raudales. Pero en general, el casting es correcto y solamente irrita el uso de planos largos para mostrar personajes posteriormente cruciales (**Pussy**, **Silvio**, **Paulie**…).

En definitiva, película correcta, posible inicio de una nueva tanda de productos audiovisuales alrededor de una historia que aun necesita desarrollo; "Los Soprano" pueden acabarse convirtiendo en una franquicia y no tengo claro si eso será bueno o malo. Pero al menos, de momento, desde el punto de vista formal parece que Chase y su equipo van por el camino correcto. Otra cosa será la historia, su concreción y congruencia. En manos del equipo creador está satisfacer tanto al espectador casual como al fan irredento. Veremos.

Luke Winslow-King: un americano en la corte de Aragón



Un chaval de catorce años de Michigan se monta un grupo de rock y blues con los colegas. Como Huckleberry Finn recorre el Mississippi, pero a la inversa, de Norte a Sur, dando con sus huesos en New Orleans, ese vértice donde confluye toda la herencia musical de los EEUU, como el fango que se deposita en el fondo del delta e impregna una escena musical increíblemente suculenta. El viaje de este chaval no termina ahí: se busca la vida en New York, viaja por todo el país como un trovador del jazz, descubre Europa, se enamora del Viejo Continente, y la primera parte de esta historia termina con nuestro particular Huck Finn establecido en Calatayud, provincia de Zaragoza. No es una novela de Dirty Works, es un resumen de las peripecias de Luke Winslow-King, un tipo que destila la mejor tradición de la música americana y que en estos días se embarca en una gira en la que recorrerá media España.

Luke me atiende desde su casa aragonesa, y me da la bienvenida en perfecto español. Se disculpa por su imperfecto castellano y le cuento que cierto ídolo que debe permanecer en el anonimato me propuso hacer la entrevista en castellano y le tuve que parar a los dos minutos y pedirle volver al inglés porque no entendía ni-una-puta-palabra.

En pocos días comienzas una gira de diez fechas a través de España. Habéis tocado de vez en cuando, pero es la primera vez que te embarcas en una gira de verdad en dos años, ¿cómo te sientes al estar "on the road again"?

Roberto y yo bromeábamos hace poco con la idea de llamarla "La Gira de la Mayoría de Edad", ya sabes que montar en bicicleta después de un tiempo sin hacerlo siempre resulta difícil. Tocamos hace poco por Italia, en Brescia, y noté que requería más energía volver a la carretera y ofrecer una actuación honesta y sólida, me notaba falto de práctica con las cosas más pequeñas, como el equipo, los instrumentos, pero a la vez sentía una responsabilidad, porque pienso que la música significa algo más, ahora más que nunca, tiene un simbolismo distinto para mí y para la audiencia. Así que noto esa responsabilidad de ofrecer algo sincero para esa gente que busca a alguien que les ayude a entender la pena y el dolor que han sufrido, y no hay mejor forma que hacerlo a través de la música, compartirlo y superar esa fase, juntos. Es un poco más complicado salir de gira ahora, pero es más importante, así que me concentro mucho en ello y es tremendamente gratificante cuando sale bien.

Has pasado estos meses de pandemia en Calatayud, si no me equivoca ¿Cómo acabaste ahí? ¿Qué tal la experiencia?

Bueno, mi pareja de hecho [lo dice en perfecto castellano. N. del T.] es de Asturias, vivió en Zaragoza durante años y finalmente acabó aquí por su trabajo. Resultó ser un sitio perfecto. Me encanta la gente, el vivir en la naturaleza… y además desde aquí me resulta fácil llegar a Madrid y a Barcelona.

Te pilla justo a medio camino.

Exacto, un poco más cerca de Madrid. En AVE no tardas nada. De hecho, para mi

próximo disco que saldrá en primavera de 2022 escribí una canción acerca del tren de alta velocidad, para un americano hacer 250 kilómetros en una hora es un milagro. Adoro vivir en Calatayud, algunos de mis amigos de Zaragoza no lo entendían, pero es una ciudad encantadora.

No es que vivir en Europa te resulte extraño, has trabajado muchos años desde Italia, incluso grabaste parte de "Blue Mesa" allí.
Prácticamente todo el disco, lo hicimos en dos localizaciones distintas en Toscana y lo terminamos en New Orleans. Pero la mayoría de las pistas y el trabajo importante se hizo en Italia, sí.

Eres un trotamundos, has vivido en varios sitios a lo largo de tu vida, cuando empezaste como músico ¿tenías este impulso viajero? ¿Cómo fueron tus años de formación musical?
Nací en una ciudad de Iowa llamada Debuque. Mi padre siempre tocó la guitarra, así que yo empecé con cinco o seis años, y empecé a emocionarme con la música en mi adolescencia, y a los catorce monté mi primera banda de blues rock, llamado **The Winslow King Blues Band**. Durante el instituto acudí a una academia internacional de música y me especialicé en la guitarra jazz a los dieciséis. Me metí en una banda de folk y viajamos por todo el país, y acabé en New Orleans a la edad de diecinueve: una escuela bestial, el tocar en clubs y en la calle, blues, folk, jazz… En esa época empecé a viajar a Europa en verano, a tocar en la calle. Esa etapa fue un torbellino, me mudé a New York durante un par de años, y volví a New Orleans justo después del Katrina en 2008, cuando grabé mi primer disco. Yo diría que mi carrera profesional empieza aquí. Así que después de tantos años de vivir en New Orleans y viajar por todo el mundo me resulta muy agradable vivir en Europa. Ya me he acostumbrado a la cultura de aquí, la gente me ha apoyado mucho en mis intentos de aprender castellano (Risas), creo que la gente de Calatayud aprecia el esfuerzo de un americano de aprender su idioma, sus expresiones. Es estupendo sentirse bienvenido por la gente de aquí.

Es curioso que hayas acabado en Europa habiendo vivido en las que quizá sean las ciudades con más afinidad europea de tu país, New Orleans y New York.
No lo había pensado, posiblemente tengas razón. Pero también te diré que en New York vivía en el Bronx, donde no vi mucho rastro de Europa (Risas), si acaso de la República Dominicana. Pero desde luego New Orleans sí tiene esa clara influencia francesa y española en la comida, la arquitectura o la música. Eso es lo que me llamó la atención cuando me fui a vivir allí, y quizá sea lo que echo de menos. Pero la calidad de vida aquí, el nivel de respeto que la gente tiene por sí mismos y hacia la comunidad, hacia los demás. Cuando veo a los "mayores" [en castellano otra vez. N. del T.] paseando de la mano por las tardes… tío eso es muy especial (Risas).

En Rock Bottom Magazine somos muy fans de las series, este número está dedicado a "The Sopranos", y "Tremé" es una de nuestras debilidades. Tú formabas parte de la escena musical de New Orleans durante la época del rodaje, ¿cómo viviste aquello? ¿Qué opinas de la serie?
Es curioso, porque mi primer amigo allí en New Orleans, el que me llevó a mi primer Mardi Gras y me presentó a la gente de allí es un tipo llamado **John Boutté**.

Claro, de hecho, es el que canta el tema de los créditos de la serie.
¡Justo! Le llamo "mi tío de Nola" es uno de mis mejores mentores. Él salía en la serie y le vino muy bien para su carrera y el reconocimiento de la gente. Para mí, que tenía un asiento de primera fila para ver aquello, resultaba un poco extraño, era como si alguien grabase un programa sobre tu vida, veías a tus amigos mezclados con actores. Y los hechos eran parecidos, pero no exactos, claro, era más fantástico. Ojo, me encantó la serie, pero era demasiado cercana a la realidad sin ser la realidad, para mí era un poco surrealista. Pero sirvió para la gente que no conocía New Orleans y su escena cultural profunda, aparte del Mardi Gras y los desfiles indios, esa cultura que va más allá de Bourbon Street y que nunca se había mostrado en una serie de televisión. Y David Simon es muy grande, adoro "The Wire".

Desde luego. Este rollo New Orleans se nota especialmente en tus dos primeros discos, pero en "I'm Glad Trouble Don't Last Always" tu sonido tira más hacia el blues más oscuro. ¿Tu estado de ánimo dicta el sonido que impregna tus discos?
Sí, desde luego. Además, **Roberto Luti** se convirtió en una parte integral de mi sonido y compusimos juntos, como se hace en una banda, más que un artista en solitario. Por entonces estaba influido por ese blues del Mississippi, la música sureña, y aparte empecé a incluir el rock & roll con el que había crecido y que escuchaba en la radio cuando vivía en Michigan, como **Bob Seger** o **Tom Petty**, y no veía ningún motivo para no mezclar ambas influencias. Amo el jazz de New Orleans y siempre lo haré, pero no lo veía como mi camino a seguir. Se había convertido en un hype, además, y no me sentía cómodo forzando algo así, era un poco restrictivo, y mi misión como músico es no restringirme nunca. Puede que hubiese tenido mucho más éxito si hubiese seguido ahí, pero creo que le debo a mi audiencia, y a mí mismo, ser desinhibido y explorar lo que me hace sentir bien. Tengo muchas ganas de que escuches el nuevo disco, porque vas a ver hacia dónde me dirijo. El disco está grabado en Memphis, y hay cierta ironía geográfica, porque Memphis está justo entre Michigan y New Orleans, y se nota la mezcla. El blues del norte de Mississippi, el soul de Memphis. Tenemos al teclista de **Al Green** colaborando en el disco, unas coristas alucinantes, estamos muy emocionados. Así que llevo la influencia de New Orleans, el soul de Memphis, el rock de Michigan, el toque blues de Roberto… y el álbum está producido por **Dominic John Davis**, que es el bajista de **Jack White**, que trae esa energía rockera de Detroit. Le conozco desde hace más de veinticinco años y me siento muy cómodo con él, conoce mi música perfectamente. Junta todo eso con el toque europeo de Roberto, ese sentimiento impresionista, romántico del blues. Me siento muy afortunado de tocar con él.

Tenéis un nuevo single que escribisteis juntos, "Lissa's Song". ¿El disco está completo?
Sí, se terminó hace tiempo, pero con todo el lío de la pandemia ha sido imposible hacer las cosas como es debido. El single es un tema que Roberto y yo escribimos hace tiempo, y es un homenaje a esta mujer, **Lisa Driscoll**, una música de blues de New Orleans, que fue esposa de Roberto durante una temporada, y me enseñó mucho acerca del blues. Murió de cáncer hace cuatro años y le escribimos esta canción como homenaje. Estoy muy emocionado con esta canción, muy orgulloso. He dirigido el vídeo, es la primera vez que lo hago, y como te digo, estoy entusiasmado.

Tengo una última pregunta. Ya sé que uno no debe fiarse de lo que lee on line, pero hay una cosa que me ha sorprendido y te tengo que preguntar: ¿es cierto que apareces como extra en "Atrapado en el Tiempo"?
(Risas) Es verdad, es verdad. Yo tenía unos doce años y tuve la suerte de conocer a **Bill Murray**. Resulta que mi tío es abogado en la ciudad donde se rodó la película y me metió como extra junto a mi hermana. Salimos en la escena del baile en la plaza y soy uno de los bailarines que salen por ahí.

La próxima vez que vea la peli voy a buscar con detenimiento a ver si te veo danzando (Risas).
No esperes ver un primer plano, se me ve el abrigo y poco más (Risas). Fue una experiencia maravillosa, era la primera vez que veía un rodaje, y conocer a Bill Murray a esa edad, yo que era un fanático de "Cazafantasmas"... Y si lo piensas bien, el concepto de "Groundhound Day" resulta muy interesante en estos tiempos.

Esa idea de vivir el mismo día una y otra vez. Me pasa cuando miro Twitter.
(Risas) Por eso tienes que levantarte y venir a bailar a alguno de mis conciertos.

JSanabria

JODIE CASH SOPRANO CAPSULA SOPRANO MARILYN MANSON SOPRANO LUKE WINSLOW-KING SOPRANO VAN ZANDT

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Entrevista

Steven Van Zandt

Especial Los Soprano

Número 25. Noviembre de 2021

Foto Bjorn Olsson